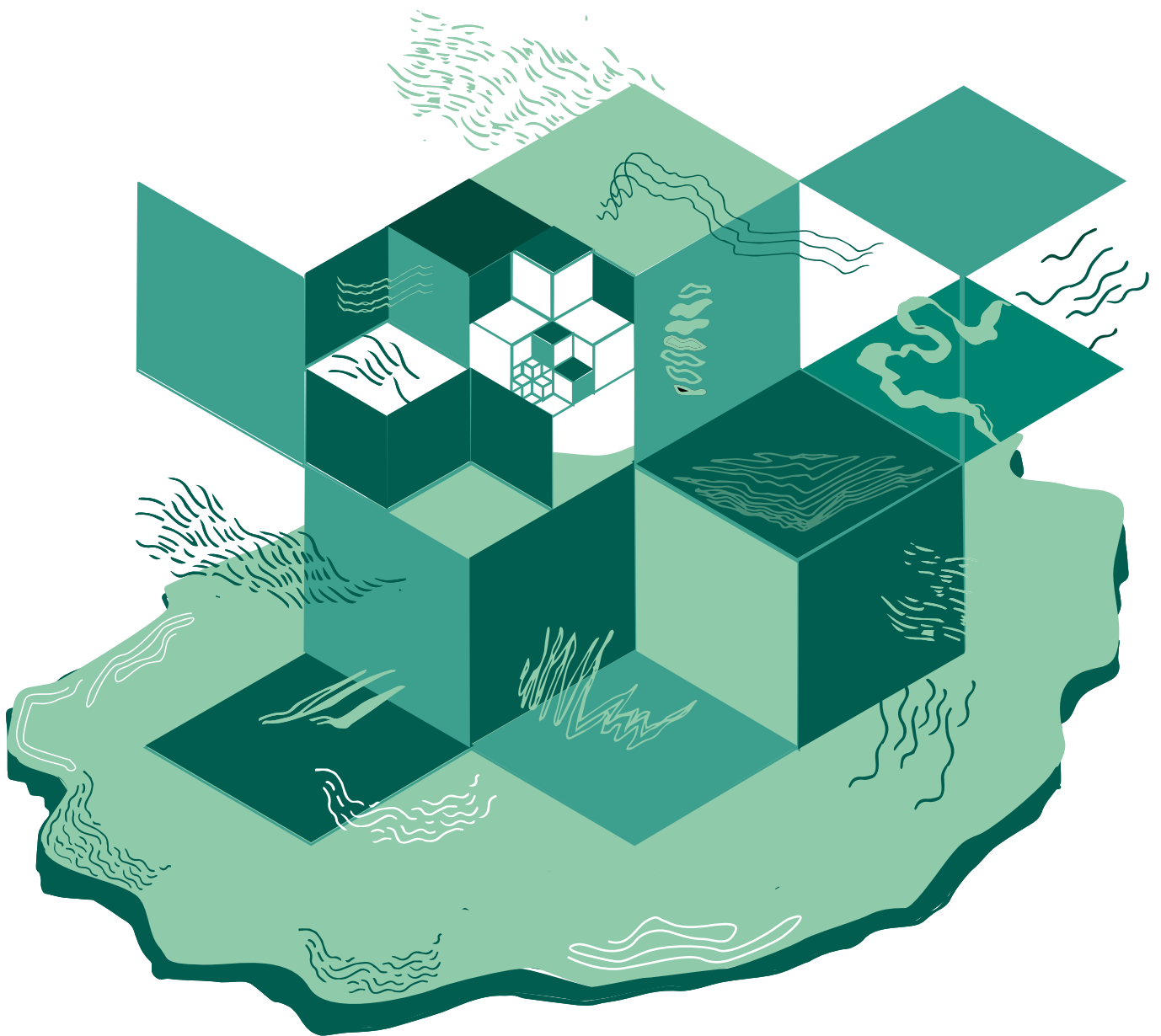


e+e

ESTUDIOS de Extensión
en Humanidades



En memoria de nuestro querido decano Juan Pablo Abratte

Contactos

Secretaría de Extensión
Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba
Pabellón Brujas - Ciudad Universitaria
Córdoba (5000)- Argentina
Teléfono: (0351) 5353610 int. 50300 / 50035
Correo electrónico: revistaemase@gmail.com
www.unc.edu.ar/extension/

Diseño

Sofía Morón

Corrección

Georgina Ricardi



ISSN 1853-8088

Licencia Creative Commons

La *Revista e+e. Estudios de Extensión en Humanidades* por Secretaría de Extensión, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

e+e

Extensión: un abordaje
desde la gestión y las políticas
universitarias

Consejo editorial

Andrea Giomi
Carla Pedrazzani
Eduardo Mattio
Flavia Romero
Georgina Ricardi
José María Bompadre
Liliana Pereyra
Marina Yazzi

Comité académico-extensionista

Antônio Cruz (UFPEL, Brasil)
Carlos Santos (UdelaR, Uruguay)
Daniel Maidana (UNGS, Argentina)
Eugenia Aravena (AMMAR-Córdoba, Argentina)
Humberto Tommasino (UdelaR, Uruguay)
Lucas Crisafulli (NEISeD, UNC, Argentina)
Lucía Robledo (UNC, Argentina)
Marcela Pacheco (UNC, Argentina)
María das Dores Pimentel Nogueira (UFMG, Brasil)
María Inés Peralta (UNC, Argentina)
María Noel González (UdelaR, Uruguay)
Mario Barrientos (UNC, Argentina)
Néstor Cecchi (UNMDP, Argentina)
Olga Silvia Ávila (UNC, Argentina)
Susana Andrada (UNC, Argentina)
Valeria Grabino (UdelaR, Uruguay)
Viviana Macchiarola (UNRC, Argentina)

Equipo de trabajo de la Secretaría de Extensión:

Área de Comunicación y Publicaciones: Georgina Ricardi
Área de Vinculación con la Enseñanza y la Investigación: Flavia Romero
Área de Intervención y Acompañamiento Territorial: Carlos Szulkin
Área de Formación Continua: Marcela Carignano
Área de Cultura: Paloma Braverman

Autoridades

Facultad de Filosofía y Humanidades

Universidad Nacional de Córdoba

Decana

Flavia Dezzutto

Secretaría de Administración

Secretaria:

Mariana Muiño

Sub-secretaria:

Graciela Durand Pauli

Secretaría Académica

Secretaria:

Vanesa López

Sub-secretaria:

María Luisa González

Secretaría de Coordinación General

Secretario:

Leandro Inchauspe

Secretaría de Extensión

Secretario:

José María Bompadre

Sub-secretaria:

Virginia Carranza

Secretaría de Posgrado

Secretario:

Andrés Sebastián Muñoz

Secretaría de Investigación, Ciencia y Técnica

Secretaria: Jaqueline Vassallo

Secretaría de Asuntos Estudiantiles

Secretaria: María Martínez

Subsecretaria: María Eugenia Gay

Secretaría de Asuntos Estudiantiles

Secretaria: María Martínez

Subsecretaria: María Eugenia Gay

**Prosecretaría de Relaciones
Internacionales e Interinstitucionales**
Prosecretario: Guillermo Javier Vázquez

Oficina de Graduados
Coordinadora: Brenda Carolina Rusca

Secretaría Privada Decanato
Ramiro Pérez

Programa Universitario en la Cárcel
Directora: Beatriz Bixio
Coordinadora: Flavia Romero

Área de Publicaciones
Coordinadora: Dra. Candelaria De Olmos
Vélez
Directora de la Editorial de la FFyH:
Dra. María Marta PHILP

**Coordinador Programa de Derechos Hu-
manos**
César Diego Marchesino

**Coordinadorx Programa Género, Sexuali-
dades y Educación Sexual Integral**
Carlos Javier López

Coordinador del Área de Cultura
Claudio Fernando Díaz

Presentación e+e. Extensión ¿zona de fronteras? Virginia Carranza	10
--	----

Dossier

EXTENSIÓN: UN ABORDAJE DESDE LA GESTIÓN Y LAS POLÍTICAS UNIVERSITARIAS

Presentación Dossier. Extensión: un abordaje desde la gestión y las políticas universitarias	16
José María Bompadre	

Artículos

Quando a extensão vira pesquisa: da accs “habitação saudável, moradia digna e direito à cidade” para a pesquisa “cidade para todas as idades” Any Ivo y Patrícia Farias	21
--	----

Territorios y luchas territoriales en diálogo: los talleres de traducción intercultural como pedagogías del reconocimiento	36
María Inés Peralta, Norma Fernández y José María Bompadre	

Diálogo de saberes sobre los pueblos indígenas para la creación de material educativo en la costa sur de la Laguna Mar Chiquita	53
Julieta Bellis, Mariana Fabra y Mariela Zabala	

Los adolescentes de la zona oeste. Construcción de identidades y producción de subjetividad	73
Paulina A. Bais y Anahí Pagnoni	

Reseñas

Coordenadas para construir universidad desde el compromiso social Marcela Carignano.....	88
---	----

Debates audiovisuales

Anecdotarios de Infancia(s). Recorrido desde territorios y experiencias sociopedagógicas de primera infancia y de educación domiciliaria y hospitalaria.....	95
Marina Yazzi	

Conversaciones

“En gestión”: Trayectorias y desafíos en torno a la gestión de la extensión hoy en la UNC.....	104
Liliana V. Pereyra y Eduardo Mattio	
Historia, política y memoria en la Universidad Nacional de Córdoba Marta Philp y Virginia Carranza.....	118

Extensión ¿zona de fronteras?

Virginia Carranza | vkarrantza@gmail.com

Subsecretaria de Extensión, FFyH, UNC

Pensar en la idea de “gestión” en el ámbito de la universidad pública nos invita a la reflexión en torno a las instituciones –y los procesos de institucionalización, en este caso, de la extensión-. Dicho de otro modo, las maneras en que las querellas y controversias en torno a “lo común” toman forma y cuerpo en un ámbito específico de la educación pública: la universidad.

Colocamos “gestión” entre comillas, por considerarla una palabra cuyos orígenes etimológicos, o sentidos habitualmente asignados, la ligan más al ámbito de lo empresarial, del desarrollo de modelos eficientes en la utilización de recursos con una finalidad determinada, que al lugar profundamente político que nos atraviesa cuando la pensamos para este número de la revista.

Pensar las instituciones en clave de proceso nos abre el foco sobre la idea de territorio, tanto en el sentido de lugar de relaciones de poder entre sujetos políticos, como a la recurrente práctica de definir contornos a los seres y las cosas. Proponemos, entonces, pensar las instituciones en un sentido histórico y político, de fronteras porosas, en donde entran en diálogo –y en zona de transformaciones, deseablemente emancipatorias- lógicas y modos de construir conocimiento, lenguajes, relaciones sociales.

De esta manera, cuando pensamos en la gestión de la extensión de una institución como la nuestra, una facultad de la UNC, las acepciones más corrientes no llegan a expresar lo que al respecto queremos compartir. Preferimos hablar en términos de “gobierno de”, arena de disputa política, que contiene, por supuesto, dimensiones burocráticas y administrativas,

pero en las que la direccionalidad de los procesos están marcados, no por esa dimensión, sino por los horizontes de un proyecto político. Proyecto que difícilmente pueda escindirse de otro, el de la universidad pública, que a su vez imagina un país, abonando maneras de habitar y disputar “lo común”, “lo público”, pensando un modelo de patria.

Podríamos situar un mojón central de los procesos de institucionalización de la extensión en nuestra Facultad en la década de 1990, en el marco de una Argentina del Consenso de Washington, con daños profundos en el tejido social tras la implementación de políticas neoliberales. Nuestra Facultad, en esos momentos, recibe una demanda muy específica de la comunidad: un maestro de una escuela rural de la zona de Colonia Caroya convoca a un equipo de Ciencias de la Educación a intentar buscar pistas y respuestas frente a la pregunta: “¿Por qué no nos funciona el Plan de Estudios de la escuela?”.

A partir de allí comienzan las entrevistas, visitas a campo, reuniones. Acompañadas de reflexiones en torno a qué lugar ocupa la pregunta en el propio cotidiano universitario; sobre cómo abrimos a la posibilidad de escuchar otras preguntas, anudadas a esta inicial. En este andar en territorio fueron surgiendo otros actores, tanto en el campo como en la universidad, que ayudaron a problematizar y complejizar la pregunta. Aparecen las familias, la migración, la peonada, las estancias, las cooperativas y otras instituciones de la comunidad; otras disciplinas como la Agronomía para abordar las dimensiones socio-productivas del problema.

Es entonces, al buscar estos anclajes territoriales que aparece lo que podríamos nombrar como “lo político”: las definiciones sobre las interlocuciones, los cómo de los diálogos y las relaciones de poder con esta diversidad de actores, cómo se constituye esa co-agenda desde diferentes lógicas y lenguajes, cómo se disputan los sentidos de la acción, las narrativas, las discursividades.

Podemos pensar en diferentes -y entramados- andariveles a partir de los cuales se va construyendo la institucionalización de una manera de hacer extensión. Uno de ellos es el desarrollo de una práctica -y una comunidad- de escucha, de una escucha política, en la cual nos posicionamos, pensamos con quiénes y los porqué de la agenda compartida, problematizando los mundos culturales y sociales que se articulan en el hacer en conjunto. Este ejercicio de mirar críticamente las propias arquitecturas del saber/hacer nos lleva a *revisar y tensionar nuestros modos universitarios de construir conocimiento*, los modos universitarios

de facilitar el diálogo de saberes; las maneras de integrar las funciones de docencia e investigación con la de extensión; de integrar al territorio y a la comunidad como nutrientes del pensamiento crítico; cómo apostamos a desarrollar teórica y prácticamente un caudal de experiencias innovadoras, que alimenten una trayectoria académica-política de jerarquización de la extensión y de construcción de saberes y prácticas de alto potencial democratizador, tanto al interior de las universidades, como en las mismas comunidades.

Si algo del mundo social ha tallado a la universidad, y en particular a nuestra Facultad y nuestra manera de hacer extensión, ha sido *la perspectiva de derechos*. La clave Memoria, Verdad y Justicia ha sido la matriz desde la cual pensamos los derechos. No porque allí se agote la idea de los DDHH, sino, muy por el contrario, porque las banderas del movimiento de DDHH -que la Facultad ha hecho propias- nos abrieron las puertas a pensar ampliamente en los derechos; incorporando los derechos de niñas, niños y adolescentes, derechos de las mujeres y sexualidades disidentes, derechos campesinos y de la tierra, entre otros campos. Entonces desde esta base de memoria, verdad y justicia fuimos sedimentando líneas de acción, construyendo comunidad, consolidando políticas, ampliando actores aliados -las organizaciones sociales, la escuela y otras instituciones-, proponiendo líneas teóricas y metodológicas, una problematización intelectual, ética y política para abordar e intervenir en las problemáticas sociales puestas en diálogo con nosotros. Es desde los derechos humanos como experiencia, como experiencia de lucha, en un tiempo y en un espacio, encarnada por sujetos de derechos, que nos posicionamos para pensar los cómo y los porqué de nuestros trabajos extensionistas.

“El territorio, supone (...) una dimensión topológica -un adentro y un afuera de la universidad- pero también una dimensión relacional, que define una trayectoria de vínculos, una historia de relaciones entre actores sociales concretos. En ese sentido, todo proyecto extensionista se inscribe en una historicidad, definida no sólo por las interrelaciones entre la institución universitaria y la/s comunidad/es, sino también por la propia historicidad de ambos espacios. La historia reciente de la universidad pública en nuestro país y en América Latina, configura una serie de condiciones de posibilidad para este tipo de experiencias. La definición de políticas de inclusión social y educativa y el papel asignado a las universidades públicas en estos procesos, permitió desarrollar una serie de programas y proyectos, en articulación entre el Estado, las universidades y la comunidad, que estimularon experiencias extensionistas en terreno. En el contexto actual, de restauración neoconservadora y neoliberal, los modos de articulación entre el Estado, la universidad pública y los territorios

concretos se encuentran profundamente condicionados para este tipo de prácticas.

Las políticas neoliberales ponen en tensión la noción de educación superior como derecho, mediante operaciones políticas y mediáticas, desfinanciamiento, desmantelamiento de programas y proyectos, puesta en sospecha de prácticas de articulación entre el Estado, las instituciones universitarias y las comunidades, desterritorialización (virtualización) y a la vez internacionalización de la educación superior, se proponen modelos universitarios orientados hacia el mercado, que debilitan el valor de lo público en las instituciones-y particularmente en los espacios extensionistas. Un segundo elemento que configura hoy un escenario de amenaza, es la emergencia de discursos conservadores, pretendidamente despolitizados, que cuestionan el papel del conocimiento crítico en las instituciones públicas de educación superior, proponiendo una función instrumental de transmisión de conocimientos útiles, para el mercado laboral –especialmente entre sectores crecientemente excluidos de la sociedad. Estos procesos, cada vez más riesgosos en el escenario regional, ponen en tensión el carácter público de la institución universitaria en su sentido más profundo. Estas perspectivas se encuentran en disputa con el modelo de universidad que sostenemos, y con las formas y contenidos políticos y pedagógicos con los que intervenimos en los diferentes espacios sociales e institucionales. La defensa de la universidad pública, en su sentido más profundo, es también la defensa de prácticas extensionistas que amplíen el horizonte de la inclusión social y educativa, que desplieguen conocimientos críticos, que interpelen los saberes comunitarios, pero también a los saberes académicos, que profundicen la potencia transformadora del conocimiento producido colectivamente, desde una perspectiva emancipatoria, pero también que contribuya a un diálogo social en escenarios de creciente violencia y regresividad ideológico-política. Creemos que esta publicación constituye un aporte en ese sentido”¹.

1 Agradecemos las palabras de la Dra. Silvia Ávila en el Panel “Hacer extensión en tiempos neoliberales” de la II Expo Extensión, el 25 de septiembre de 2019, que nutrieron estas líneas de presentación. Y a nuestro querido decano, Juan Pablo Abratte, que ya no está acompañándonos, pero cuyas palabras citamos y proponemos para finalizar este breve texto de apertura de la revista e+e.



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

DOSSIER

Extensión: *un abordaje desde la gestión y las políticas universitarias*

José María Bompadre | josemariabompadre@gmail.com

Secretario de Extensión, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC

En esta convocatoria, nos proponemos reflexionar sobre el lugar que ocupa la gestión en el marco de las políticas extensionistas de las universidades públicas. Como punto de partida para este propósito, resulta oportuno iniciar esta presentación emplazando a la extensión como “un espacio en el que se articulan un conjunto de experiencias educativas, en tanto que experiencias ético-políticas de producción, circulación e intercambio de saberes entre actores intra y extra universitarios, desarrolladas en múltiples contextos de intervención social, institucional y comunitaria (Abratte, 2019)¹.”

En este sentido, la extensión se constituye como una práctica política, resultante –a su vez de miradas y posicionamientos –también– políticos sobre la sociedad, y en particular sobre la universidad.

Las políticas extensionistas en América Latina, son herederas del movimiento reformista de 1918. En el documento final de la III Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) realizada en la Universidad Nacional de Córdoba durante 2018 se manifiesta el compromiso de los Estados en garantizar el acceso a la educación universitaria, el rechazo a cualquier modalidad de mercantilización de la educación y el alcance de que el conocimiento se constituye como un bien social, colectivo y estratégico, al que deben tener acceso todas las personas sin distinción social, religiosa, étnica o de género.

En estas coordenadas, importa problematizar la función extensionista de las universida-

¹ Abratte, Juan Pablo (2019): “Educación y territorios. Pensar lo público en las prácticas extensionistas”. Revista E+E. estudios de extensión en humanidades, volumen 6, n° 7, abril de 2019. Córdoba, Argentina.

des, su articulación con la docencia y la investigación como horizonte de la integralidad de las funciones, a la vez que el emplazamiento de los contextos sociales e históricos en que acontecen. Desde esta mirada, las coyunturas históricas son fecundas para establecer las vinculaciones entre los procesos sociales, políticos, económicos y culturales y las disputas, tensiones y representaciones que reconocemos en los procesos de la vida universitaria.

La implementación progresiva de medidas neoliberales desde la década de 1970 y el consecuente retiro del Estado en beneficio del mercado, reconoce modalidades diferenciales de aplicación y alcance en los distintos países de la región. No obstante ello, se evidencian aspectos comunes que resulta necesario identificar, para contextualizar nuestro análisis sobre la gestión.

En general, dichas políticas reconocen niveles de justificación vinculadas a las –supuestas– necesidades de adaptación a los “nuevos tiempos”, traducidas en medidas como la promoción del arancelamiento, la reducción de presupuestos para el financiamiento de la gestión e investigación y la desarticulación de programas con incidencia en diferentes territorios. Es justo señalar que en algunos países se ensayaron medidas a contrapelo, como en el caso de Brasil entre 2003 y 2016 y de Argentina de 2003 a 2015.

En nuestro país, desde diciembre de 2015 hemos asistido a un sostenido proceso de desfinanciamiento de la educación pública en general y de las universidades públicas en particular, complementado con el ajuste presupuestario en organismos de ciencia y técnica. En el informe “El presupuesto educativo entre 2016 y 2019”, elaborado por investigadores de la Universidad Pedagógica Nacional, la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA, el Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, Aula Abierta, la Universidad Nacional de Avellaneda, la Universidad Nacional de Quilmes y la Universidad Nacional de General Sarmiento, se advierte una disminución de un 17 por ciento en 2019 con respecto a 2016. En el caso de las universidades públicas, durante ese período se observa un estancamiento considerable de la inversión, pese al aumento del número de estudiantes².

La pregunta que nos hacemos a partir de describir brevemente esta coyuntura histórica y en relación a este dossier, es ¿cómo incide este desfinanciamiento de la universidades públicas en las actividades de gestión de la extensión que se impulsan desde las distintas secretarías?

La palabra gestión proviene directamente de “gestio-onis”, o sea, de una acción o de llevar a

2 <https://www.fundacionluminis.org.ar/biblioteca/el-presupuesto-educativo-entre-2016-y-2019>

cabo una tarea. Se relaciona con “gesta”, que alude a historizar lo realizado y con “gestación” o llevar encima. Las actividades de gestión refieren entonces a ejecutar lo que ha sido planificado o las dimensiones resultantes de la planificación pensada como proceso dinámico. Sin dudas que dialoga fecundamente con aspectos organizativos y administrativos.

Ahora bien, importa precisar que la gestión de la extensión no se vincula necesariamente con la implementación de un recetario, como predica el marketing estratégico. La gestión de la extensión presupone un desafío permanente en clave pedagógica, capaz de producir procesos colectivos y colaborativos a partir de las experiencias vividas (dimensión histórica) y de los contextos dinámicos donde se inscriben las actividades. Implica por lo tanto la articulación democrática de miradas y prácticas, perspectivas y esfuerzos en relación a determinados objetivos específicos.

En tanto hecho social, la gestión implica considerar que en las formas de construir consensos y hegemonía, se juegan modalidades de administración y circulación del poder. La gestión, en palabras de Jorge Huergo “implica un trabajo de diagnóstico (entendido incluso como reconocimiento de nuestros interlocutores, sus marcos de referencia y sus campos de significación), de construcción de la memoria colectiva (que otorgue sentido histórico a los procesos), de análisis e interpretación del presente común (que permita la articulación de diferencias y la creatividad frente a problemas y desafíos) y la construcción del proyecto institucional (como un camino nunca prefijado del todo donde confluyen imaginarios, expectativas, quehaceres, prácticas, identidades y experiencias diferentes)³.

De esta manera, la gestión de la extensión es una acción política donde intervienen las negociaciones, las ponderaciones y las trayectorias sociales como dispositivos que permiten comprender las miradas sobre la realidad.

3 <http://servicios.abc.gov.ar/lainstitucion/univpedagogica/especializaciones/seminario/materialesparadescargar/seminario4/huergo3.pdf>

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.



ARTÍCULOS

¿Qué encontrarás en esta sección?

Esta sección reúne contribuciones críticas, avances de proyectos e informes de diversas propuestas de extensión, y reflexiones sobre proyectos pedagógicos didácticos vinculados al campo de la extensión universitaria

Quando a extensão vira pesquisa: da accs “habitação saudável, moradia digna e direito à cidade” para a pesquisa “cidade para todas as idades”

Any Ivo | aivo@ufba.br

Patrícia Farias | pmffarias@ufba.br

Universidade Federal da Bahia

Resumen:

O presente trabalho constitui-se como resultado de uma ACCS (Ação Curricular em Comunidade e em Sociedade) que envolveu a relação com um grupo específico da sociedade (os idosos), desenvolvendo ações de extensão no âmbito de assessorar e assistir, por meio de um conhecimento técnico interdisciplinar, a realidade social dessa população desassistida de efetivação de direitos a fim de transformar a problemática contemporânea de morar em comunidade de autoconstrução. Dessa forma, o trabalho de assessoramento técnico foi desenvolvido em duas comunidades em estado de vulnerabilidade localizadas na cidade de Salvador. A partir das especificidades encontradas no processo de desenvolvimento do trabalho, o grupo de professores e alunos envolvidos realizaram atividades de pesquisa sobre o objeto de estudo e promoveram eventos com participação de profissionais de diversas áreas de conhecimento e diversas instituições representativas para discutir e compartilhar questões importantes que foram fundamentais para as etapas posteriores. Este trabalho promoveu a articulação de universidade, representações de instâncias variadas e comunidades a fim de provocar uma discussão ampliada sobre autonomia, longevidade e qualidade de vida a partir do entendimento da importância de garantia das especificidades do espaço de morar do idoso.

Palabras clave: arquitetura - idoso - autoconstrução

Abstract:

The present study is a result of a ACCS (Curricular Action in Community and in Society) that involved the relationship with a specific group of society (the elderly), developing extension actions in the scope of advising and assisting, through a interdisciplinary technical knowledge, the social reality of this unassisted population of effective rights in order to transform the contemporary problem of living in a community of self-construction. Thus, technical advisory work was carried out in two communities in a state of vulnerability located in the city of Salvador. Based on the specificities found in the work development process, the group of teachers and students involved carried out research activities on the object of study and promoted events with the participation of professionals from different areas of knowledge and several representative institutions to discuss and share important issues which were fundamental to the later stages. This work promoted the articulation of university, representations of varied instances and communities in order to provoke an extended discussion about autonomy, longevity and quality of life from the understanding of the importance of guaranteeing the specificities of the living space of the elderly.

Keywords: architecture - elderly - self construction

Introdução

O Edital Vizinhanças¹ provocou a criação da ACCS² Habitação Saudável, Moradia Digna e Direito a Cidade no ano de 2014, no âmbito da graduação do Curso de Arquitetura e Urbanismo da Faculdade de Arquitetura da Universidade Federal da Bahia (UFBA). Seu desenho consistiu originalmente na prestação de assessoramento técnico para elaboração de projetos de arquitetura visando a melhoria das condições de habitabilidade do espaço construído e conseqüentemente da saúde dos seus moradores e usuários. Nesse sentido, a qualidade do espaço expressa a efetivação de direitos, a maturidade da cidadania e da democracia nas cidades e por fim o direito à vida e à saúde. Considerando o Edital Vizinhanças, a prestação desse assessoramento técnico direcionou-se originalmente aos bairros Calabar e Alto das Pombas, ambos localizados próximos da Faculdade de Arquitetura da UFBA e vizinhos com as Faculdades de Filosofia, Ciências Sociais, Psicologia. Os bairros relatados são áreas de ocupação informal autoconstruído, com alta densidade populacional e infraestrutura urbana precária, rodeados por bairros tradicionais e de grande valor imobiliário, marcados por uma história de resistência para permanecerem na área.

Tendo em vista a relação entre arquitetura e saúde, buscamos inicialmente o contato com os agentes de Saúde da Família³ que são técnicos de saúde que acompanham regularmente as famílias residentes no local para auxiliar na promoção da saúde (atendimento prestado por toda a equipe de Saúde da Família). Estes profissionais residem no bairro e estão vinculados à Unidade de Saúde da Família que atende a comunidade do Alto das Pombas, tendo como mediador o programa de estágio de medicina da família da Faculdade de Medicina da UFBA. Desde os primeiros contatos a equipe de agentes de Saúde da Família propôs que o grupo de idosas acompanhadas por esse posto médico fosse assessorado nessa atividade. Essa proposta colocou em evidência a população idosa como público alvo para as ações dessa ACCS, na perspectiva de prevenção e redução de danos, demandando a realização de

1 O Edital Vizinhanças foi lançado pela Universidade Federal da Bahia no ano de 2014 com o objetivo de promover programas de extensão em comunidades em situação de vulnerabilidade socioeconômica e (ou) ambiental localizadas próximas aos seus campi e unidades. Os projetos contemplados receberam apoio institucional e recursos para a realização de suas atividades.

2 Atividade Curricular em Comunidades e Sociedade é uma disciplina de caráter prático extensionista desenvolvida com grupos da sociedade. Tem o objetivo de troca de saberes e produção de conhecimento na perspectiva de transformação social. Foi criada em 2013, pela Resolução No 01/2013 do Conselho Superior de Ensino, Pesquisa e Extensão (CONSEPE) da Universidade Federal da Bahia.

3 Saúde da Família constitui em um dos primeiros níveis de atenção básica do Sistema Único de Saúde (SUS) e consiste no acompanhamento continuado das famílias, promovendo ações para prevenção, reabilitação, informação sobre saúde e doenças.

pesquisa sobre a relação entre arquitetura, saúde e envelhecimento, considerada no contexto da autoconstrução.

A ONU (2015) estimou que em 2050 a população de idosos crescerá duas vezes em todo o mundo e em 2100 esse crescimento será na ordem de três vezes, ou seja, que quase 2 bilhões de pessoas terão sessenta ou mais anos, significando que 22% da população mundial será idosa. Isso significa que uma em cada cinco pessoas terá mais que 60 anos no ano de 2050. Na América Latina os percentuais de 11% e 12% de pessoas com mais de 60 anos atingirão 25% até 2050. Na comparação da pirâmide etária do mundo com a do Brasil (figura 01), observa-se maior evidência no aumento de idosos e redução de nascituros no caso brasileiro. Atualmente o Brasil tem 12,5% de sua população com sessenta ou mais anos e no ano de 2025 a população idosa brasileira será a sexta maior no mundo, com cerca de trinta e dois milhões de idosos, segundo Pascale (2002).

En 2010, 24.236 brasileños tenían 100 años o más. Salvador de Bahía, con una población de 2.675.656 de personas en 2010, tenía una población de adultos mayores en el orden de 214.646, considerando que 379 personas tenían más de 100 años. Si normalmente el envejecimiento de la población expresa mejoras en la calidad de vida, en el contexto de los países en desarrollo con pobreza estructural, la inversión de la pirámide de población, puede conllevar nuevos desafíos para las ciudades. Además, considerando los cambios culturales en el estilo de vida, el papel de la mujer en la sociedad contemporánea y los actuales modelos de familia, se plantean nuevos desafíos para las ciudades, en el sentido de garantizar la autonomía e independencia de este perfil de adultos mayores del siglo XXI (IVO e FARIAS, 2017).

Considerando as especificidades desse grupo e as características construtivas do bairro e seu sítio marcadamente de relevo acidentado, ficou evidente aos professores, alunos e parceiros envolvidos nessa atividade a insuficiência da legislação de acessibilidade instrumento recorrentemente usado como referencial de projeto de arquitetura para pessoas idosas para atendimento das condicionantes físicas impostas pelo natural processo de envelhecimento.

Aunque exista esta conquista, todavía no hay en Brasil parámetros espaciales específicos para el creciente grupo de edad avanzada, haciendo necesario considerar la Ley de Accesibilidad que trata de garantizar los dere-

chos de los adultos mayores, personas usuarias de silla de ruedas, personas con sobrepeso, la mujer embarazada, el ciego y el sordo, basado en el diseño universal. Entretanto, el diseño universal no es suficiente a las especificidades de la población mayor, como por ejemplo: el sistema de seguridad, especificación de materiales de acabado y equipos, aplicación de colores, diseño de escuadras, entre otros aspectos (IVO e FARIAS, 2017).

Essa constatação apresentou a necessidade da estruturação de uma pesquisa preliminar organizada por cinco eixos temáticos com vista a obter outros referenciais de projeto de arquitetura para a população idosa e o processo de envelhecimento com autonomia e segurança. Filmes que tratam da questão de idosos (um pedido do grupo de idosas); material didático sobre o estatuto do idoso; projetos e publicações sobre arquitetura para os idosos; levantamento de “órteses” e “próteses” arquitetônicas, correspondem aos cinco eixos temáticos investigados naquele momento.

A condição lacunar no que diz respeito a publicações sobre a relação entre arquitetura e usuários idosos⁴, produzidas por arquitetos e que tratem de especificidades do projeto de arquitetura de forma mais especializada, redirecionou a investigação para buscar referências de projeto internacionais. A quantidade, diversidade e riqueza de abordagens desse tema em outros países e a predominância dessas referências nos poucos trabalhos nacionais a respeito dessa relação, associada às informações sobre o crescente aumento dessa população no contexto brasileiro, evidencia a relevância dessa atividade e do tema apresentado. Nesse caso, a ACCS inaugurou uma abordagem original ao tratar da arquitetura como mediadora da qualidade de vida de idosos no contexto da autoconstrução.

A importância dessa atividade se reafirma considerando os limites e desafios das políticas de idosos num contexto social marcado pela desigualdade sócio econômica estrutural e por uma cidadania incompleta (CARVALHO, 2012) que se expressa nas cidades pela existência de vastos territórios autoconstruídos. É nesse cenário de envelhecimento populacional no contexto da autoconstrução que entendemos a originalidade do que foi trabalhado nessa ACCS. Assim, acreditamos que o registro, relato e divulgação da referida atividade de extensão podem contribuir para as políticas públicas de envelhecimento e para as políticas

4 Na sua grande maioria, os trabalhos encontrados tratam de adaptações para o uso dos espaços por idosos, com especial atenção para a prevenção de quedas e observa-se o protagonismo de pesquisadores e profissionais da área de saúde tratando da relação entre saúde e espaço.

urbanas que levem em consideração a população idosa das cidades, num contexto de inversão da pirâmide etária brasileira, considerando que as cidades brasileiras estampam grandes extensões territoriais autoconstruídas.

O assessoramento no alto das pombas

Numa das ruas principais do Alto das Pombas está a casa de uma senhora de 94 anos, filha de uma agente de saúde – imóvel onde a equipe da ACCS realizou o primeiro assessoramento. O fato de a casa estar localizada em uma via principal facilita o acesso a pé ou de carro. Estávamos em mês chuvoso, o que agravava os problemas respiratórios dessa idosa, considerando a umidade e pequenos pontos de infiltração e mofo observados na sua residência.

A casa é térrea, ampla, com áreas generosas e boa qualidade construtiva. As paredes são de “meia”⁵. A fachada principal, composta por uma porta e duas janelas de madeira, é revestida em pedra. São dois quartos, banheiro, sala e cozinha. A área de serviço fica no fundo da casa – servindo também à casa de sua filha, localizada na parte posterior do terreno. A residência apresenta uma área impermeabilizada voltada para a rua e um pequeno recuo nas duas laterais do lote.

A dimensão reduzida dos recuos laterais, somada à irregularidade do piso cimentado e a inclinação insuficiente, mais o volume de material de construção armazenado nesse local, contribuem para o acúmulo de água que juntamente com as águas pluviais que descem do telhado do vizinho determinam um ambiente de grande umidade. Esse espaço reduzido de recuo lateral comporta uma acumulação de material de construção armazenado e se apresenta como um espaço insalubre devido ao despejo das águas pluviais do telhado do vizinho neste local que comporta um piso cimentado irregular com inclinação insuficiente para o escoamento correto da água. A tentativa de aplicação de revestimento cerâmico nessa fachada para sanar as infiltrações, sem a preparação técnica adequada, agrava ainda mais a retenção de umidade causando mofo nas paredes dos quartos. Outras variáveis intensificam esse quadro: o sombreamento do imóvel durante grande parte do dia decorrente da proximidade das casas, as reduzidas áreas de ventilação ou inexistência de aberturas para o exterior, o baixo índice de iluminação natural nos cômodos, o acúmulo de coisas e a

5 Comunicação verbal relatada pela senhora usuária da residência estudada para descrição de parede que não fecha a altura até o teto (meia-parede)

localização da cama ao lado da parede com infiltração e umidade possivelmente também colaboram para os internamentos constantes dessa senhora por problemas respiratórios. A autonomia e independência podem ter sido prejudicadas ainda por aspectos da construção: como a casa foi feita em etapas e a irregularidade e os pequenos desníveis de pisos internos dificultam a locomoção no interior do imóvel. O leiaute adotado, a dimensão e quantidade de móveis também são barreiras à livre circulação na casa. As cores escuras dos revestimentos pioram a pouca luminosidade. As dimensões das portas e acessos, assim como o sentido de abertura das portas, tipo de material e desenho das esquadrias apresentam empecilhos à autonomia da idosa, porque dificultam a fácil utilização.

Outro aspecto que merece destaque nesse registro são as soluções buscadas pela família, mesmo que na forma de improvisos, para amenizar as limitações físicas enfrentadas nesse momento da vida: instalação de telhas translúcidas em partes do telhado, elevação da cama e do vaso sanitário, instalação de barras de apoio no sanitário, são algumas dessas iniciativas. Não obstante esse esforço, poucos desses recursos efetivamente ajudaram nas tarefas do dia a dia por erros na execução e ou instalação. É nesse quesito que percebemos como é relevante o assessoramento técnico, tendo em vista os recursos empregados, sem obtenção da desejada melhoria no desenvolvimento das atividades cotidianas: as barras foram instaladas numa altura elevada, pouco contribuindo à independência da idosa; a argamassa e a forma de aplicação da cerâmica externa foram inadequadas, contribuindo para a infiltração de água e agravando a umidade nos quartos; a elevação do vaso sanitário, criou área de difícil limpeza, o que pode ser um problema à higienização do local.

Após o cadastro do imóvel e dos móveis, o projeto foi entregue e revisto juntamente com a solicitante. Sugerimos a revisão do leiaute com a supressão de algumas peças maiores que eram entraves à livre circulação, assim como indicamos a construção de rampas e o nivelamento do piso. Também indicamos a criação de algumas passagens e aberturas para ventilação. Prestamos assistência técnica para correção da instalação de equipamentos já existentes. Especificamos cores mais claras para as paredes e produtos para impermeabilizar as fachadas.

Quando a extensão vira pesquisa: da accs “habitação saudável, moradia digna e direito à cidade” para a pesquisa “cidade para todas as idades”

Figura 01: Registro da visita para cadastro - interno



Fonte: Acervo pessoal

Esse processo de elaboração do projeto trouxe à tona outras questões desafiadoras para o trabalho de assessoramento técnico: o desconhecimento do trabalho do arquiteto, o valor (material e imaterial) dos móveis e objetos conquistados ao longo da vida e a dificuldade de se desfazer para liberação de áreas e circulações. Além disso resta as dificuldades de execução das adaptações – seja por falta de recursos financeiros ou pela expressividade monetária desses recursos e as dúvidas sobre a destinação do imóvel em caso de falecimento da idosa. Duas visitas foram feitas após a entrega do projeto. A cama da idosa havia sido transferida para a sala – área menos úmida da casa, sem que fossem observadas outras mudanças como privacidade e individualidade.

Outras atividades da accs

Com o objetivo de protagonizar as parcerias e os interessados na temática do idoso, a ACCS promoveu além do assessoramento técnico, duas rodas de conversas. As Rodas de Conversa foram realizadas em auditório aberto com a participação de público intra e extramuros da Universidade Federal da Bahia. As entidades, instituições, associações e representações civis participaram de forma efetiva, colocando questões pertinentes e atuais sobre a temática do idoso e contribuíram para o planejamento da atividade, mediante provocações e relatos de experiências que validaram a qualidade do espaço como variável importante para o dia a

dia dos idosos – ou seja, para o direito à cidade por todas as idades. Assim, esses encontros ganharam duplo sentido: serviram como metodologia participativa no planejamento das atividades de prestação de serviço e, num outro sentido, as Rodas de Conversas também se constituíram em momento para depoimentos, relatos, articulação entre diversos agentes, troca de experiências, divulgação de informações, capacitação, empoderamento divulgação dos resultados da ACCS e visibilidade a temática do idoso no campo disciplinar da arquitetura e urbanismo.

A primeira Roda de Conversa foi sobre os direitos específicos dos idosos, tendo como documento de referência o Estatuto do Idoso. Nesse encontro estiveram presentes além do grupo de idosas do Alto das Pombas, agentes de saúde, Defensoria Pública, alunos, professores e o Núcleo Interinstitucional de Ação Pró-Idosos - NIAPI. Este núcleo congrega várias instituições, que desenvolvem ações em prol das pessoas idosas no Estado da Bahia, desde março de 2000.

Figura 02: Rodas de Conversa - (15 de maio e 02 de setembro de 2015)



Fonte: Acervo pessoal

A segunda Roda de Conversa foi realizada em 2015 e apresentou resultados e análises parciais das temáticas pesquisadas.

I) A análise dos filmes nos permitiu mapear como a questão do idoso é apresentada ao grande público e, considerando o caráter formador e a influência exercida pela indústria cinematográfica, esse levantamento corrobora a construção de estereótipos relacionados ao idoso no tempo e em diversos países. A primeira informação relevante é a de que no Brasil, não encontramos nenhum filme dedicado a essa temática. No cenário brasileiro predominam os documentários sobre idosos. Nos filmes, os temas recorrentes são: o idoso como cuidador versus o que demanda cuidados, os desafios de perdas e readaptações impostas pelo envelhecimento, os conflitos familiares, o isolamento, a reaproximação familiar motivada pela eminência da morte, o relato da vida comum de casais e as questões de saúde. Mais recentemente, a questão do idoso traz à cena, novos estilos de vida, a vida sexual e amorosa na terceira idade.

II) Com o objetivo de diagnosticar o acesso do idoso às informações necessárias para o exercício dos seus direitos e conhecimento das Políticas Públicas, adotamos como objeto de análise o conteúdo e a linguagem das cartilhas sobre o Estatuto do Idoso, publicadas pelas instituições federais, estaduais e municipais, com especial atenção as informações sobre os predicados arquitetônicos específicos a ambientes adaptados ao idoso:

- As cartilhas apresentam o Estatuto do Idoso de forma abrangente; generalizando alguns aspectos e sem o aprofundamento necessário aos diversos tópicos garantidos;
- Em sua grande maioria, as cartilhas destinam-se aos familiares, cuidadores e profissionais da área de saúde, sem que tivéssemos encontrado uma cartilha dirigida ao idoso;
- Esse quadro é reforçado com a infantilização e vitimização que muitos desses instrumentos apresentam;
- Por fim, é praticamente inexistente o tratamento da questão espacial para o idoso: quer seja no que diz respeito à escala da arquitetura, quer seja em relação à escala urbana. Encontramos uma única cartilha que trata da prevenção de quedas, mas se restringe a esclarecer sobre a arrumação do espaço de morar, sem efeti-

vamente trazer informações e diretrizes sobre a qualidade e predicados espaciais necessários a um espaço adaptado as necessidades dos idosos.

III) Abraçamos também como desafio investigativo, mapear no campo do design, da arquitetura e engenharias, equipamentos e elementos que aplicados aos espaços construídos ou usados pelos idosos ou auxiliares que poderiam contribuir não apenas à sua autonomia e independência, mas que colaborassem na promoção da segurança no lar. É o que denominamos de “órteses” e “próteses” arquitetônicas. A pesquisa aponta a existência de poucos instrumentos à venda no Brasil, sendo importante destacar que os preços são elevados, impedindo o acesso desses equipamentos à grande parte da população idosa.

IV) O levantamento de pesquisas e publicações fora do país, sobre a relação entre a qualidade do espaço construído e a qualidade de vida do idoso, juntamente, com a investigação e análise de projetos, confirmam outra hipótese inicial desse trabalho: a de que o espaço construído adaptado à autonomia e independência dos idosos, extrapola os predicados estabelecidos pelo desenho universal. Esse estudo apontou, por exemplo, que a própria razão do espaço para idosos é diversa de uma casa para um jovem – as distâncias, acabamentos, materiais, transparências, etc, são específicas a esse estágio da vida e suas necessidades.

V) O levantamento da legislação nacional confirmou o silêncio da produção no que tange a real relação entre o atual estatuto e os padrões arquitetônicos, ou seja, confirmou que apesar do Estatuto do Idoso reconhecer o direito a uma arquitetura adaptada e digna, não existem parâmetros que avaliem e determinam qual é a qualidade desses espaços. Esse quadro auxilia à reprodução da ideia de que o Desenho Universal responde as especificidades desse grupo crescente de cidadãos.

Além do amadurecimento e sistematização de informações, esses eventos contribuíram para ampliação e fortalecimento de articulação dessa atividade com iniciativas extramuros à universidade, assim como à legitimação da metodologia e eixos temáticos adotados. Estiveram representados nesse segundo evento, além do NIAPI, a Defensoria Pública, a Faculdade da Terceira Idade da UNEB e o Conselho de Idosos de Camaçari-Bahia. Contamos também com a presença de outros estudantes de arquitetura e de outros cursos da UFBA. Esses encontros foram fundamentais à abertura de outras parcerias para o assessoramento técnico para prevenção e redução de danos à pessoa idosa.

Figura 03: Visita ao abrigo Lar Dourado (16 de janeiro de 2016)



Fonte: Acervo pessoal

Desde sua criação no âmbito da graduação do curso de arquitetura, nos 04 semestres que foi ofertada, a ACC realizou além do assessoramento técnico para adaptação de casas de idosos, uma proposta de ampliação de uma instituição de longa permanência, assim como acompanhamos o conselho de idosos no processo de elaboração do Plano Diretor de Desenvolvimento Urbano de Salvador - PDDU. Temos continuamente contribuído à divulgação ampla de orientações para o melhor viver na terceira idade. Foram apresentados, além dos projetos arquitetônicos, 03 palestras divulgando essas experiências, assim como 06 artigos foram publicados, 3 pesquisas do Programa Permanecer (Edição 2016), um artigo na Revista Nacional de Gerenciamento de Cidades e 01 capítulo de livro. Orientação e participação em bancas de avaliação de Trabalhos Finais de Graduação por parte dos professores envolvidos estão diretamente ligados à essa atividade curricular. No ano de 2016 a ACCS Habitação Saudável, Moradia Digna e Direito à Cidade foi homenageada pelo NIAPI, recebendo o título de parceiro solidário do ano de 2015. Neste mesmo ano, iniciamos a pesquisa “Cidade para Todas as Idades”.

Conclusão

A experiência dessa atividade de Extensão-Pesquisa-Ensino para uma arquitetura pensada para o idoso no Brasil nos instigou à busca por referências de projeto mais específicas às demandas dos idosos, evidenciando a necessária e dinâmica relação entre pesquisa e extensão. A investigação da produção internacional abriu um espectro amplo, rico e extremamente relevante para se pensar e intervir no espaço em diversas dimensões, tendo como referência as especificidades demandadas pelo envelhecimento e suas necessidades próprias. As experiências vivenciadas nas atividades estimularam o interesse pela pesquisa a partir da relação do idoso com as diversas escalas de projeto, tentando compreender a relação com a cidade, com o espaço arquitetônico construído e com a disposição e especificação de mobiliário.

Nesse trabalho, é evidente que as atividades extensionistas - Rodas de Conversa e assessoramento técnico para adaptação de espaços para idosos - constituíram desafio provocativo à pesquisa, oferecendo material empírico fundamental ao entendimento do contexto e especificidades locais, a exemplo de uma senhora que se encontra impedida de sair de casa (em confinamento constante) por não conseguir escalar os níveis que dão acesso a sua residência no bairro do Garcia. Essa realidade desconstrói certezas absolutas formuladas no plano ideal e apresenta uma demanda de nova postura do profissional de arquitetura.

Ao mesmo tempo, pela vivência do trabalho no Alto das Pombas, esses referenciais de projetos internacionais são incompatíveis às casas autoconstruídas e/ou inacessíveis à maioria dos brasileiros, considerando a realidade social desigual que marca historicamente o país. A partir desta análise, torna-se urgente a construção de parâmetros (autênticos e acessíveis a todos) e diretrizes de projeto arquitetônico para os idosos no Brasil.

Essa experiência comprova ainda que a efetividade de uma política para os idosos mediada pela qualidade espacial como elemento à autonomia e independência se localiza no campo da prevenção. É mais um desafio extra se apresenta às nossas cidades: como transformar o conhecimento técnico em uma real melhoria das condições de vida da população idosa nas cidades do Brasil, considerando que grande parte desse território urbano resulta da autoconstrução e foi erguido sem a participação de técnicos do espaço construído?

Com a eminente inversão da pirâmide etária nacional, torna-se emergencial e estratégico às cidades, buscar ações mais efetivas no sentido de ampliar o assessoramento técnico às

populações mais empobrecidas, criando canais alternativos de assessoramento técnico, assegurando a otimização dos recursos e a qualidade do espaço construído, como prevenção e garantia a autonomia e independência da maioria da população brasileira, que será majoritariamente idosa nas cidades do Brasil.

A pobreza é emergente como questão social em Salvador, num quadro marcado por uma cultura relacionada à caridade, à violência subnotificada e à mendicidade no tratamento aos idosos – como foi evidenciado por essa experiência extensionista ao visitar as comunidades e as instituições asilares no desenvolvimento desse trabalho. Avaliando a qualidade da estrutura adequada requerida por esses espaços para garantir a dignidade da vida do idoso, portanto, é possível observar que predomina ainda a fragilidade dos instrumentos de proteção cidadã aos mais velhos. No entanto, apesar desse contexto de vulnerabilidade, ficou evidente a crescente relevância e interesse que as questões relativas ao processo de envelhecimento despertam, como também ficou notório o comprometimento e seriedade dos profissionais que lidam diretamente com os desafios de proporcionar um bem viver aos idosos.

Os idosos precisam se manter ativos e ter relações sociais saudáveis e isto só será possível se a cidade e os espaços arquitetônicos forem inclusivos a fim de facilitar a sua mobilidade e garantir sua segurança e qualidade de vida. É imperativo, na arquitetura, proporcionar espaços adequados às especificidades da condição dos idosos para construir uma sociedade realmente igualitária, inclusiva e plural. Repensar a estrutura física de acolhimento deste usuário como pessoa ativa na sociedade é considerar as novas configurações de família e planejar o espaço como um ambiente duradouro, seguro e adaptável às novas demandas das mudanças etárias. A arquitetura pode ser um instrumento decisivo à efetivação do direito à moradia digna e, portanto, precisamos avançar nas questões técnicas considerando as necessidades e expectativas dos idosos mediante a criação de parâmetros, normas e convenções para elaboração de projetos de arquitetura intergeracionais.

As políticas públicas para os idosos e que contemplem o processo de envelhecimento populacional demandam grandes avanços no campo da arquitetura e urbanismo devendo parâmetros construtivos obrigatórios garantidores do direito à cidade à todas as idades. As políticas públicas para a pessoa idosa precisam estar apoiadas em orientações técnicas de especialistas da produção do espaço para garantir a implementação de uma arquitetura da cidade responsável com a qualidade de vida e a dignidade da vida humana em todas as etapas da vida.

Bibliografia

CARVALHO, Murilo (2012): *Cidadania no Brasil – O longo caminho*. Civilização Brasileira, Rio de Janeiro.

IVO, Any Brito Leal; FARIAS, Patrícia (2017). “El Derecho a la ciudad y la movilidad de los adultos mayores – La ciudad como barrera de inclusión.” In: ALVARO, Nataly Pinto; CAVALLLOS, Elisa Puga; ENDARA, Gustavo. *Más allá de los límites – apuntes para una movilidad inclusiva*. Friedrich-Ebert-Stiftung Ecuador, Quito.

ONU. “World Population Prospects.”. Disponível em: <http://esa.un.org/unpd/wpp/Publications/Files/Key_Findings_WPP_2015.pdf>. Data da consulta: 30/09/2015.

PASCALÉ, Maria Aparecida (2002). *Ergonomia e Alzheimer: a contribuição dos fatores ambientais como recurso terapêutico nos cuidados de idosos portadores da demência de Alzheimer*. Dissertação (Mestrado em Engenharia de Produção) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis.

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CC Reconocimiento SinObrasDerivada 4.0 internacional.



Territorios y luchas territoriales en diálogo: *los talleres de traducción intercultural como pedagogías del reconocimiento*

María Inés Peralta | mariainesperalta50@gmail.com

Trabajadora Social. Decana de la Facultad de Ciencias Sociales (UNC)

Norma Fernández | normafer2003@yahoo.com.ar

Lic. en Letras y Cineasta (FFyH-UNC)

José María Bompadre | jomabom@yahoo.com.ar

Antropólogo (FFyH y FCC-UNC)

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo recuperar el segundo Taller de Traducción Intercultural organizado por la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba en 2016, como un dispositivo pedagógico que inscribe políticamente el “diálogo de saberes” como metodología para reconocer diferentes modalidades de concebir los territorios y las luchas que en ellos se emplazan.

La propuesta problematiza sobre las articulaciones entre universidad y movimientos sociales, visibilizando relacionamientos y tensiones entre conocimientos y prácticas académicas y experiencias y saberes situados “otros”. A su vez, pone en consideración algunas reflexiones para considerar la extensión universitaria en contextos sociohistóricos cambiantes, donde lo global/local cobran significación relevante.

Palabras clave: traducción intercultural – diálogo de saberes – territorios

Resumo

O presente trabalho visa recuperar o segundo Workshop de Tradução Intercultural organizado pela Secretaria de Extensão da Universidade Nacional de Córdoba em 2016, como um dispositivo pedagógico que inscreve politicamente o "diálogo do conhecimento" como uma metodologia para reconhecer diferentes formas de conceber o territórios e as lutas que estão localizados neles.

A proposta problematiza as articulações entre universidade e movimentos sociais, visualizando relações e tensões entre saberes e práticas acadêmicas e experiências e saberes localizados "outros". Ao mesmo tempo, considera algumas reflexões para considerar a extensão universitária na mudança de contextos sócio-históricos, onde o global / local adquire significado relevante.

Palavras chave: tradução intercultural - diálogo de conhecimento - territórios

Primeras palabras...

Reflexionar en relación a las articulaciones entre educación y territorios en las prácticas extensionistas implica una serie de desafíos primeros que refieren tanto a la dimensión pedagógica y política de dichas prácticas, a las posibles y renovadas vinculaciones con la investigación y a la docencia y al emplazamiento de lo público en los contextos sociohistóricos cambiantes, donde lo global/local cobran significación relevante.

Arjun Appadurai (1990) señala desde hace tiempo la necesidad de interpelar la globalización como un proceso complejo que combina desigualmente lugares, agencias y agentes en contextos diversos. En estas coordenadas y focalizándonos en la educación pública universitaria, podemos reconocer sistemáticas reformas en América Latina impulsadas desde el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización Mundial del Comercio (OMC) e implementadas en toda la región por parte de los estados nacionales en las últimas décadas (Cerdas Vega, 2008). Esto ha implicado –entre otras cuestiones– la reorganización burocrática de los centros universitarios y la definición de políticas de mercantilización del conocimiento, puestas al servicio de las lógicas del capital (Santos, 2007).

Uno de los temas discutidos en el Foro Social Mundial (FSM) realizado en Porto Alegre (Brasil) en 2003 refirió a redefinir las modalidades de relacionamiento entre las universidades públicas y los movimientos sociales. Se enfatizó acerca de la necesidad de reconocer e intercambiar conocimientos y prácticas entre diferentes movimientos sociales (feministas, obreros, indígenas, campesinos, ecologistas, LGBT, entre otros) e intelectuales, desde los cuales generar proyectos plurales para transformar las relaciones de poder desigual promovidas por el capitalismo, el racismo, el colonialismo y el patriarcado. Las discusiones convergieron en la institucionalización de la Universidad Popular de los Movimientos Sociales (en adelante UPMS), coordinada por el sociólogo Boaventura de Sousa Santos e integrada por equipos de trabajo localizados en diferentes países del mundo.

La propuesta se formalizó en la Universidad Nacional de Córdoba a través de la realización de dos Talleres de Traducción Intercultural organizados y realizados en 2007 y 2016 por la Secretaría de Extensión. Dichos talleres tuvieron como objetivos reconocer la existencia y producción de saberes por parte de diferentes actores sociales subalternos, coordinar articulaciones (entre ellos y la universidad) y avanzar en estrategias de curricularización de los mismos en los espacios académicos.

En este sentido, el presente trabajo pretende recuperar algunas discusiones mantenidas en el segundo taller, vinculadas a identificar los alcances de las nociones “territorio” y “luchas territoriales”, las políticas conceptuales, sentidos y experiencias que las materializan en contextos situados y algunas consideraciones en relación a las prácticas extensionistas en las universidades públicas. Los análisis que realizamos se llevaron a cabo a partir de recuperar los registros realizados por el equipo organizador.¹

Diálogo de saberes como política

Uno de los primeros desafíos que atravesamos en nuestras prácticas extensionistas es visibilizar y poner en diálogo los conocimientos académicos con aquellos producidos en los territorios de los movimientos y organizaciones sociales.

Un recorrido por las currículas universitarias nos muestra la agenda de autores y conocimientos legitimados por instituciones noratlánticas, a la vez que perspectivas epistemológicas devenidas del pensamiento moderno decimonónico. A su vez, en las distintas modalidades extensionistas que reconocemos pocas veces se conciben los territorios como espacios de producción de conocimientos “otros”, que pueden interpelar nuestras prácticas a partir de su puesta en diálogo con los conocimientos y como alternativa modelos extensionistas que enfatizan la transferencia.

Un ejemplo de lo que mencionamos se evidencia en la ausencia de saberes producidos por los pueblos indígenas, campesinos y afrodescendientes, entre otros grupos subalternizados. En general, estos sujetos históricos han sido y son producidos como no existentes, o en su defecto, cuando se los agenda en los análisis, se los habilita desde sus particularidades culturales distintivas, desmarcando perspectivas capaces de explicar las condiciones socio-históricas de su subordinación colonial y las formas variadas de epistemicidios resultantes (Santos, 2010).

El “diálogo de saberes” entendido como diseño político para el relacionamiento entre las universidades públicas y diferentes agentes sociales, promueve el interconocimiento y las articulaciones implicadas, acentuando la capacidad agentiva de los interlocutores. Esta

¹ Para profundizar sobre los Talleres Interculturales en la Universidad Nacional de Córdoba, puede consultar: Peralta, M. I; Fernández, N. y Bompadre, J.M. (2018). *La Universidad Popular de Movimientos Sociales (UPMS). Talleres de Traducción Intercultural en la UNC*. Córdoba, Copy-rápido. 2018.

propuesta recupera por un lado la triangulación de aspectos teóricos, metodológicos y epistémicos que se ponen en juego, pero también y por sobre ella, el reconocimiento de las condiciones de ese diálogo en los diferentes contextos situados y bajo condiciones socio-históricas precisas. Como afirma Catherine Walsh (2009:21) el relacionamiento en tanto acto político-pedagógico refiere a la “refundación de las estructuras que racializan, inferiorizan y deshumanizan”, desmontando las condiciones dialógicas que promueven injusticias y subordinaciones y que “alientan la creación de modos ‘otros’ de pensar, ser, estar, aprender, enseñar, soñar y vivir que cruzan fronteras”.

Diseñando la propuesta metodológica de la UPMS

La propuesta metodológica no puede escindirse de lo precedentemente considerado. Por lo tanto, se requiere de una metodología que implica un proceso permanente de apertura al diálogo horizontal e interactivo y a formas de investigación colaborativas. Para ello, la UPMS aporta algunas propuestas surgidas de sus talleres, realizados en distintos países y con una gran diversidad de actores pertenecientes a diferentes movimientos sociales y la participación de un tercio del total de asistentes provenientes de diferentes ámbitos académicos.

Los encuentros se desarrollan durante dos o tres días en espacios de convivencia plena: son tan importantes los debates teóricos y el intercambio de experiencias, como los momentos compartidos de recreación, charlas informales, comidas, expresiones artísticas. En los tiempos de debate pautado dialoga sobre temas consensuados en base a las urgencias y los intereses de quienes participan: conflictos, formas de dominación y explotación, alianzas posibles con otros movimientos y con universidades públicas.

Se trata de motivar la participación en tiempos equivalentes y de garantizar que la comunicación se promueva horizontalmente. El plenario final tiene como objetivo recuperar los principales aportes del debate, identificando los acuerdos y las diferencias manifiestas, como insumos para proyectar articulaciones conjuntas.

Un equipo instalado para tal fin registra los aportes de cada participante. Importa reconocer las categorías sociales (Rockwell, 2009) utilizadas y los alcances conceptuales de las mismas, a través de mecanismos de traducción intercultural que enfatizan los sentidos y concepciones que se ponen en juego, especialmente cuando las mismas se formalizan en una lengua indígena. En los formatos que se acuerden para difundir la experiencia -sea completa

o abreviada- deben estar los relatos completos de quienes participan.

“Territorios” y “luchas territoriales” en el Segundo Taller de la UPMS

Entre el 6 y el 8 de abril de 2016 se llevó a cabo el Segundo Taller de Traducción Intercultural de los Movimientos Sociales en la localidad serrana de Los Aromos (Valle de Paravachasca) y fue coordinado por el Profesor Boaventura de Sousa Santos². El mismo fue organizado por la Secretaría de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional de Córdoba, durante la gestión del Dr. Francisco Tamarit y en articulación con las Facultades de Filosofía y Humanidades, Ciencias Sociales y Ciencias de la Comunicación, y con la Asociación de Docentes e Investigadores de Córdoba (ADIUC).

El Taller se comenzó a organizar un año y medio antes. El temario inicial fue recortándose progresivamente, buscando identificar las problemáticas territoriales y las luchas más relevantes en la coyuntura nacional y provincial. El avance de la sojización, el desmonte y el avasallamiento urbano y rural de empresas inmobiliarias orientaron el diseño de las primeras agendas y las definiciones de los perfiles tentativos de las y los participantes. No obstante, a estas problemáticas se le sumaron otras, vinculadas a aquellos actores víctimas de la discriminación por “portación de rostro” o por sus identificaciones sexo-genéricas, quienes cotidianamente sufren también la persecución policial. Este diagnóstico inicial posibilitó identificar distintas organizaciones y modalidades de luchas diversas, y orientó a proponer una primera lista de posibles participantes.

Los ejes de trabajo fueron definidos conjuntamente entre el profesor Santos y el equipo coordinador. Los mismos permitieron habilitar reflexiones y discusiones en relación a concepciones sobre los territorios, identificación de “adversarios” y/o “enemigos”, modalidades diferenciales de luchas, relacionamientos con diferentes actores y potenciales formas de articulación para fortalecer acciones futuras.

La participación de representantes de organizaciones sociales e intelectuales de todo el país permitió visibilizar especificidades y modalidades particulares de lucha en los diferentes territorios, a la vez que observar desde esos espacios, las articulaciones existentes entre la neoliberalización global y las políticas ensayadas a nivel nacional y provincial. A su vez, las y los participantes identificaron “adversarios” y/o “enemigos” comunes, más allá de las pro-

2 El primero se realizó en octubre de 2007, durante la gestión rectoral de la Dra. Carolina Scotto.

blemáticas particulares, caracterizados como actores que imponen diferentes maneras de explotación y opresión.

El intercambio permanente de cada situación territorial, las trayectorias diferentes de cada grupo, sus autonomías y lenguajes específicos, se complementaron con los aportes de las y los académicos, quienes las entramaron con las luchas a nivel global que llevan adelante diferentes movimientos sociales, para contrarrestar el capitalismo global, el patriarcado y cualquier forma de dominación colonial.

Las intervenciones de Santos permitieron habilitar diferentes modalidades de organización de agendas conjuntas y la articulación de las luchas, con el fin de democratizar y constituir territorios plurales e interculturales y desde el interconocimiento generado por los y las participantes.

Reflexiones y nociones: la circulación de saberes y experiencias

Recuperamos a continuación diferentes nociones de territorio manifestadas por las y los participantes. Seleccionamos algunos pasajes centrales que permiten problematizar la dimensión experiencial particular de ser y estar en los territorios urbanos y rurales como espacios de lucha, a la vez que identificar las políticas conceptuales (Blaser y De la Cadena, 2009) de las clasificaciones puestas en juego en las voces de las y los participantes, pero también en las normalizaciones disciplinares.

Territorios rurales

Las y los integrantes de **Pueblos Originarios**, pese a su diversidad étnica, histórica y regional, expresaron algunas coincidencias sobre una dimensión “ontológica” particular sobre el territorio. En las mismas podemos reconocer aspectos materiales y simbólicas que vinculan saberes inscriptos en la experiencia histórica y generacional de las comunidades, mediadas tanto por las subordinaciones a las que han sido sometidas, pero también por las maneras otras de sentipensar esos territorios desde concepciones que desbordan la clasificación moderna expresada en la dicotomía naturaleza/cultura.

Gladys (Pueblo Comechingon): “No es lo mismo para los indígenas que para los blancos. En los Pueblos es donde se acumulan las experiencias de las generaciones pasadas y donde se esperan las de las generaciones futuras. Es un espacio donde se aúnan las actividades espirituales de pertenencia que dan sentido a la experiencia. Es su razón de ser, su historia”.

Nancy (Pueblo Wichi): “territorio es no sólo donde se vive sino donde recorrían y vivían los abuelos, donde ellos han pasado y dejado huellas. Antes no había fronteras, nosotros sabemos dónde entrar y salir del monte. Está ligado a la naturaleza. Sin territorio no somos nada, no tenemos vida ni proyecto de futuro”.

Sanmartiniano (Pueblo Mapuche): “cuando los mapuche hablamos del territorio es inevitable pensar en el que tenían antes como pueblo: desde el Sur hasta la provincia de Buenos Aires. A la mayoría de las comunidades les quitaron todo. Lo que introdujo el colonialismo es el territorio individual y nosotros peleamos por el colectivo. Ese concepto de propiedad privada debemos pensarlo colectivamente”.

Delfín (Pueblo Diaguita): “Es el aire, el agua, los calores, los vientos, los fríos, los pájaros, los lugares donde nace y se pone el sol, también son los espíritus de nuestros ancestros. Lo extrañamos: no hay cosa más fiera que levantarse y no ver los cerros. Sentir mis cosas con las que había crecido. Es la posibilidad de vivir. Las sociedades han ido perdiendo la relación de dependencia con nuestra tierra, con la naturaleza. Hoy estamos luchando, defendiendo de alguna manera el territorio de nuestras vidas”.

Mariela (Pueblo Comechingon): “Territorio es Pachamama, un ser vivo donde confluyen centros energéticos, que pensamos como unidad. Es un concepto que usamos los pueblos indígenas para unirnos. Nuestra madre tierra también tiene derechos, y los derechos humanos son una extensión de ellos a nosotros”.

Juan (Pueblo Qom): “Desde el punto de vista indígena hablar de territorio actualmente es complicado porque para nosotros no es sólo la tierra

sino los elementos que están en el cosmos. El colonizador atacó a los espíritus protectores del territorio y eso trajo muchos problemas no sólo para los pueblos originarios. Nosotros hablamos de territorio pero también de conflictos territoriales, porque es el problema que tenemos hoy en Latinoamérica”.

Otras personas participantes, autoidentificadas con el trabajo rural, inscribieron nociones donde las experiencias colectivas resultan fundamentales para reclamar derechos humanos sobre la posesión de la tierra y como modalidad de lucha frente a la acción del capital privado:

Luis (Cooperativista): “Para nosotros el territorio es nuestra parcela, es la tierra y el agua que tenemos para trabajar, por lo que luchamos. Nunca habíamos pensado en estas otras maneras de verlo, y ahora me doy cuenta de que deberíamos haber trabajado este tema desde el principio. Nosotros hacíamos vino en forma individual pero ahora nos juntamos muchas personas para hacer vino de manera colectiva. Tenemos que salvar la actividad, porque rodeados de grandes empresas se nos va complicando”.

Rosa (Horticultora): “En Palpalá la gente vive ahí desde hace 20 o 30 años. Recién ahora aprendimos que tenemos el derecho posesorio en esas tierras. Nosotros vivíamos con “ánimo de dueños”. Somos más que dueños de una tierra donde vivimos hace mucho tiempo, sin saber que teníamos el derecho a tener agua, a tener luz, el derecho que tenemos como seres humanos. Aprendimos mucho con las técnicas de Agricultura Familiar”.

Los participantes provenientes de localidades afectadas por el avance minero transnacional (Famatina y Andalgalá) manifestaron en relación a las articulaciones entre territorios y sus luchas, reconociendo la coexistencia de concepciones diferentes que convergen en estrategias comunes para frenar la expoliación:

Carlos (La Rioja): “El cerro Famatina nos da la vida, absorbe el agua que necesitamos para vivir y sembrar, además de ser nuestro paisaje. La lucha contra la megaminería es porque iban a destruir gran parte del cerro. Es a largo plazo, de todo el pueblo y de nuestros descendientes, para que no

accedan a nuestro cerro. El capital también tiene su concepto de territorio; los grandes capitales son nuestros enemigos y nosotros luchamos para que no nos quiten nuestra identidad, nuestra cultura y costumbres. Ellos no discuten, como nosotros, qué significa el territorio para ellos. Tampoco les interesa si el territorio tiene distintos sentidos para distintas personas. Hay infinidad de territorios que están vinculados con la lucha, la organización y la resistencia al capital que avanza sobre nuestra vida. Luchamos contra el poder político, la Justicia y el poder económico”.

Sergio (Catamarca): “Todos somos territorio. Me considero parte del territorio. El espacio donde uno puede desarrollar la vida espiritual, donde uno va viendo evolucionar no sólo la tierra, el aire, sino todo lo que respiramos, lo que olemos todos los días. No tiene un espacio físico limitado sino donde llega el horizonte de mi vista. Es un sentir, el sentimiento de sentirse parte del territorio es lo que nos hace salir a defenderlo de un ataque exterior o de cualquiera que lo degrade. Donde están depositados los ancestros, donde desarrollamos la cultura. Nosotros en la Asamblea planteamos la autodeterminación para defender la montaña. La puja no es sólo por el territorio sino por el agua, que es un recurso de todos y no un bien político”.

La intervención de una académica, habilita la posibilidad de vincular las diferentes nociones de territorio y las luchas que se manifiestan, a partir de emplazarlas en coordenadas que las enmarcan en los planos globales y las semánticas inscriptas en las políticas públicas sobre el desarrollo.

Elisa (Socióloga): “Coincido con el diagnóstico general, pero pensaba que el concepto de territorio es introducido por organismos internacionales financieros. El mayor desarrollo de este concepto es de los años `90, usado sobre todo en organismos como INTA, INTI, y en los ámbitos universitarios, entre otros. ¿Por qué el Banco Mundial tiene interés de que se hable de territorio rural? ¿De desarrollo territorial? Qué idea de desarrollo es el que se propone?”

Podemos observar que las concepciones y sentidos en la relación con la tierra/territorio se constituyen por las trayectorias sociales grupales, donde la pertenencia ancestral y la pertenencia familiar por generaciones aparecen ligadas a la estrecha conexión afectiva como mecanismo constitutivo de las luchas y reclamación de derechos. A su vez, la identificación de procesos hegemónicos de circulación del capital y de actores internacionales y nacionales implicados en el diseño de políticas de desarrollo, permiten a las y los participantes reconsiderar nuevos planos de reflexión y discusión vinculados a pensar posibles nuevas estrategias de luchas y articulaciones con otros actores.

Territorios urbanos

En los espacios urbanos podemos reconocer concepciones de territorio diferenciales, que se manifiestan vinculando experiencias individuales y colectivas provenientes de las luchas pasadas y presentes. En las mismas podemos identificar a actores hegemónicos que son señalados por las y los participantes como los causantes de la violación de derechos al acceso a la tierra o a la circulación y trabajo en la ciudad.

En las comunidades indígenas asentadas en las ciudades, las concepciones sobre el territorio vinculan las experiencias migratorias desde los espacios rurales y las lógicas impulsadas por las políticas de urbanización.

Gladys (Pueblo Comechingon): “Somos una comunidad sin tierras (territorio ancestral usurpado) viviendo hoy en territorio urbano (como el 50% de los indígenas en Argentina), por expulsión de zonas rurales, asentados en tierras fiscales y de forma precaria. A pesar de que estoy en la ciudad y el paisaje no es el mismo yo sé que ése es mi territorio, allí están enterrados todos mis ancestros y ahí me muevo como pez en el agua...”

En los movimientos sociales no-indígenas el territorio se representa relacionado con la lucha por el acceso a los derechos sociales básicos – vivienda, trabajo, salud, educación – que se ven como resultado de tener un lugar propio para vivir en la ciudad y desarrollar proyectos de vida familiar y comunitarios.

Agustina (Integrante de comisión de tierras): “Los movimientos urbanos no tenemos una cuestión ancestral, es territorio porque hay una in-

teracción de muchas necesidades, de distintas culturas y de un proyecto para construir el futuro”

Claudio (Economía popular): “El territorio urbano para la economía popular es la articulación de tierra, vivienda y trabajo. Y el eje es el trabajo, la producción de manera colectiva, no capitalista. El territorio tiene que ver con dónde están nuestras luchas y el por qué: por un techo, un trabajo, un espacio para armar tu casa. Son opuestos al sentido del proyecto desarrollista definido por los capitales”

Pablo (Dirigente barrial): “Para nosotros el territorio es el barrio y la lucha contra los emprendimientos inmobiliarios. Empieza por el sentimiento, ligado a lugares vividos (la infancia) y que son símbolos que lo encarnan: la chimenea de la cervecería, el Hospital de Clínicas que remite al Cordobazo y la Reforma Universitaria. Defendemos los derechos colectivos frente a los individuales del capitalismo. No quiero que me tapen el sol”

Eugenia (Trabajadora sexual): “Nuestro territorio es la calle, los locales donde trabajar, pero la ley contra la trata nos impide el acercamiento a esos lugares y nos clandestiniza cada vez más, nos quita autonomía y pasamos a depender de ‘intermediarios’. Pero también nuestros territorios son nuestros cuerpos que padecen los palos y persecución de la policía”

Ricardo (Rapero): “Nuestro territorio son los barrios bajos, las “zonas rojas”, las villas populares. Dicen “pobrecitos los negros, viven en la villa” pero nosotros caminamos por los pasillos con libertad, sin preocupación, los límites son de la villa para afuera. Para los demás son peligrosos, en cambio nosotros nos sentimos seguros allí, el otro territorio es el peligroso para nosotros (el centro, los barrios de clase media, la policía y la discriminación)”

Carlos (Cooperativista): “Las tomas de tierras fueron el comienzo, con represión posterior y vuelta al asentamiento primero. El barrio nuevo empezó “en el pizarrón” delimitando terrenos para viviendas, servicios, etc. Cuando se logró hacerlo y tuvieron ayuda estatal se consolidó pero a la mirada de la sociedad los que vivían en esos terrenos seguían siendo “peligrosos”, “ilegales” (los carteros no entraban)”

Los territorios urbanos refieren a una realidad tangible y material atravesada por moralizaciones y valoraciones del imaginario social; como práctica y como representación, como valor cultural, identidad colectiva, especificidad espacial, sede social de las más variadas relaciones y dinámicas. La lucha territorial tiene un papel constitutivo tan importante como la cooperación que definen las relaciones sociales, pero también como un espacio subjetivo de dolor desde donde experimentar la discriminación y la punición policial

Es importante destacar el carácter público de los territorios urbanos, que se patentiza a través de las demandas de bienes y servicios. Internamente, es a la vez lugar de vida familiar y social y de relación con sus poblaciones y actividades.

Santos, a su vez, deja abierto el debate para pensar posibles articulaciones entre los movimientos sociales:

“Históricamente la lucha de los campesinos era por la tierra y por la reforma agraria. Los pueblos indígenas entraron con otros conceptos sobre sus territorios: la tierra era originariamente de ellos, por lo que los sentidos de territorios son también autodeterminación, es cultura, es historia. Si decimos que el territorio es todo, es decir, si éste se vuelve extenso y extensivo, entonces ¿dónde están nuestras luchas? Políticamente ¿es bueno ampliar, extender el territorio a todos los espacio de lucha, o no? ¿Territorio es cuerpo? Por ejemplo, la universidad es territorio y esto implica que tal vez la lucha de los indígenas tiene el mismo valor que la de los universitarios?

¿Cómo se formula una lucha? Luchar por territorio es dar fuerza a la lucha. Lo que causa la falta de territorio es un sentimiento de vacío. Apropiémonos del término aunque el Banco Mundial haya acopiado todo nuestro lenguaje. Tene-

mos que pensar que las luchas por nuestros territorios es una lucha por toda la humanidad. La manera como formulamos la lucha es lo que le da fuerza. Busquemos la palabra fuerza por lo que genera”.

Algunas consideraciones finales

La experiencia que hemos recuperado precedentemente, nos sirve para reflexionar en relación a las articulaciones entre educación y territorios, a la vez que su contextualización en la política extensionista.

En términos políticos, el “diálogo de saberes” visibiliza los caminos posibles para pensar dichas articulaciones en tanto contextos y marcos de posibilidad. En esta línea, el diálogo se erige como un marco de referencia que opera en un horizonte transdisciplinario capaz de habilitar condiciones plurales y horizontales en los relacionamientos. También supone reflexividades que tiendan develar los ordenamientos y normalizaciones instituidas a través de procesos de desnaturalización y extrañamiento.

Las nociones de “territorio” y “luchas territoriales” que se reproducen permiten intersectar diferentes abordajes teóricos provenientes de las diferentes disciplinas inscriptas en los paradigmas hegemónicos de la teoría social moderna, o bien como se ha señalado, provenientes de organismos supranacionales. Más allá de sus diferencias, los mismos se estructuran a partir de la dicotomía naturaleza/cultura o bien sujeto/objeto, entre otras, desde las que se derivan las políticas conceptuales que definen las clasificaciones sobre lo que existe en el mundo. En este sentido, las prácticas sociales tienen como protagonistas exclusivamente a los sujetos humanos (cultura) y a partir de sus relacionamientos con otros humanos o bien con lo que existe en la naturaleza.

No obstante, cuando identificamos las nociones de “territorio” y “luchas territoriales” en las palabras de los miembros de las comunidades indígenas, observamos que refieren a otras concepciones y clasificaciones acerca de cómo estar, ser y sentir el mundo. En ellas, las dicotomías señaladas se encuentran dislocadas, en tanto es posible que una montaña, un río o las entidades que existan en él sean concebidos como personas no humanas (Blaser, 2009), o sea, pertenecientes a lo que en nuestras disciplinas definimos como cultura.

El objetivo de traer estas tensiones no reside en emplazar discusiones en relación al llamado

giro ontológico que propone el autor precedentemente referenciado, sino en advertir que la perspectiva política del diálogo de saberes permite habilitar el reconocimiento y articulaciones que ordenan el mundo de otra manera y que las mismas resultan significativas tanto para definir otras existencias como para estructurar las luchas territoriales. Los talleres de la UMPS se constituyen desde la perspectiva del diálogo de saberes y desde las modalidades de traducción intercultural resultantes, necesarios para pensar el diseño de las políticas extensionistas que vinculan a nuestros espacios académicos con los diferentes territorios y las luchas que en ellos se emplazan.

Bibliografía

APPADURAI, Arjun (1990). “Disjuncture and Difference in the Global Cultural Economy”. *Public Culture* 2 (2): 1-24.

BLASER, M. (2009), “Political Ontology”, *Cultural Studies*, 23 (5), 873-896.

BLASER, M. y De la Cadena, M. (2009). “Introduction”. En *World Anthropologies Network E-Journal*, vol. 4, 57 – 79

CERDAS VEGA, Gerardo (2008). “La reforma de la educación superior universitaria en América Latina: una aproximación crítica desde el pensamiento freireano”. En Godotti, M.; Gómez, J. y Anderson Fernandes de Alencar, M. (comp.). *Publicación: Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía*. Buenos Aires. CLACSO.

PERALTA, M. I; FERNÁNDEZ, N. y BOMPADRE, J.M. (2018). *La Universidad Popular de Movimientos Sociales (UPMS). Talleres de Traducción Intercultural en la UNC*. Córdoba. Copy-rápido.

ROCKWELL, Elsie (2009). *La experiencia etnográfica. Historia y cultura de los procesos educativos*. Buenos Aires. Paidós.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2007). *La universidad en el siglo XXI: para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. La Paz. CIDES-UMSA, ASDI y Plural Editores.

Santos, Boaventura de Sousa (2010). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo. Trilce.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2017). *Decolonising the University: The Challenge of Deep Cognitive Justice*. Cambridge Scholars Publishing

WALSH, Catherine (2009). “Interculturalidad y (de)colonialidad. Perspectivas críticas y políticas”. *Actas del XII Congreso ARIC*. Florianópolis. Brasil.

*



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

Diálogo de saberes sobre los pueblos indígenas para la creación de material educativo en la costa sur de la Laguna Mar Chiquita

Julieta Bellis | julibellis@gmail.com

Museo de Antropología, FFyH, UNC. IDACOR, CONICET.

Mariana Fabra | marianafabra@gmail.com

Museo de Antropología, FFyH, UNC. IDACOR, CONICET.

Mariela Zabala | marielaeleonora@gmail.com

Museo de Antropología, FFyH, UNC. IDACOR, CONICET.

Resumen

En el presente artículo reconstruimos, reflexionamos y compartimos una experiencia educativa extensionista con trabajadores de museos, docentes y alumnos de nivel primario y superior, de escuelas del Noreste de la provincia de Córdoba. La propuesta nació a partir de la muestra itinerante “Historias escritas en los huesos, los pobladores de la costa sur de la Laguna Mar Chiquita” y del video “Programa de Arqueología Pública: diálogo de saberes en torno a restos sensibles”¹, en diálogo con los miembros del Museo de Ciencias Naturales de la Región de Ansenúza “Aníbal Montes” (MCNAM). La muestra cuenta el modo de generar conocimiento de los arqueólogos y bioarqueólogos sobre el modo de vida de los

1 Desde hace algunos años el Consejo Internacional de Museos (ICOM) y otras asociaciones profesionales comenzaron a referirse a los restos óseos y dentales humanos, de poblaciones originarias, y a los objetos sagrados que acompañaban los entierros como “materiales culturales delicados” que merecen un trato respetuoso. Otro término que se suele utilizar es “objetos sensibles o delicados”. El manejo y gestión de los restos sensibles implica la toma de decisiones respecto a su conservación, su estudio y su puesta en valor, considerando los lineamientos éticos de los códigos deontológicos (AAPA 2003, AABA 2007, AAPRA 2010) y la legislación provincial y nacional respecto a estos restos.

pueblos indígenas de la zona a partir del estudio de restos humanos, considerados sensibles por parte de las comunidades originarias de Córdoba. Además, aborda la situación actual de los pueblos indígenas de la provincia. El video, a través de distintos actores sociales, problematiza sobre el estudio de estos restos, su manejo, conservación y gestión. La muestra y el audiovisual comenzaron a circular en Marzo de 2018 por museos del noreste cordobés, y fue una preocupación, tanto de los guías, como de los responsables de la exhibición, cómo mediar y vincular estos productos con las propias exhibiciones permanentes de cada museo y sus visitantes. A partir de esta demanda iniciamos la propuesta de un ciclo de talleres, que acompañaron la muestra y de la creación conjunta con los participantes de un material educativo en forma de cuadernillo digital. En este artículo, interesa presentar no solo esta propuesta extensionista, sino problematizar acerca de sus alcances, desafíos y limitaciones.

Palabras clave: arqueología pública – bioarqueología – extensión – museos – escuelas

Abstract

In the present article we reconstruct, reflect and share an educational extension experience with local museums, teachers and students of primary and higher education levels of schools in the Northeast of the province of Córdoba. The proposal was born from the traveling exhibition "Stories written in the bones, the inhabitants of the south coast of the Mar Chiquita lagoon" and the video "Public Archeology Program: dialogue about sensitive remains", in dialogue with members of the Museo de Ciencias Naturales de la región de Ansenusa "Aníbal Montes" (MCNAM). The travelling exhibition speaks of the way of life of the indigenous peoples of the area, based on the study of human remains, considered sensitive by the original communities of Córdoba. In addition, it addresses the current situation of the indigenous peoples of the province. The video, through the participation of different social actors, problematizes about the study of these remains, their management and conservation. The travelling exhibition and the audiovisual began to circulate in March 2018 by museums in the Northeast of Cordoba, and it was a concern to the guides and the people in charge of the exhibition on how to mediate and link these products with the permanent exhibitions of each museum and its visitors. From this demand the proposal of a series of workshops began, which accompanied the exhibition and the joint creation with participants of an educational material in the form of a digital booklet. In this article, it is interesting

to present not only this extension proposal, but to problematize about its scope, challenges and limitations.

Keywords: public archaeology – bioarchaeology – extension – museums - chools

Introducción

Desde fines de la década de 1990 el Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (FFyH-UNC) comienza a trabajar en conjunto con comunidades locales, interesadas en conocer y proteger sus patrimonios (Fabra, 1999). Desde 2005, este trabajo se afianza con distintos museos del interior provincial, particularmente del noreste de Córdoba. En el 2011 surge el “Programa de Arqueología Pública (PAP): patrimonio arqueológico y derechos culturales en el Noreste de la Provincia de Córdoba”, dependiente del Museo de Antropología y la Secretaría de Extensión Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba (Res. HCD 267/2011). Su objetivo es recuperar, mediante técnicas arqueológicas, restos humanos sensibles que se encuentran en situación de riesgo, su posterior investigación bioarqueológica, tareas de conservación preventiva, así como su gestión y educación patrimonial sobre los saberes generados a partir de su estudio (Fabra y Zabala, 2016). El PAP se vincula con comunidades locales, pueblos originarios y actores universitarios en torno al patrimonio arqueológico (Zabala, y Fabra, 2012: 41). El hallazgo fortuito de restos humanos sensibles de origen arqueológico permitió estrechar vínculos con museos de la región de la costa sur de la laguna Mar Chiquita, ya que por las características hidrológicas de la región, era frecuente la fluctuación en el nivel del agua de la Laguna Mar Chiquita y el consiguiente hallazgo fortuito de restos humanos, además de otro tipo de materialidades, por parte de vecinos y trabajadores de los museos (Fabra y Zabala 2008).

Durante el año 2017, el PAP junto con miembros de algunos de los museos que forman parte de la Asociación Amigos del Patrimonio Histórico de Ansenuza, Suquía y Xanaes (APHA) diseñó una muestra itinerante acerca de los modos de vida de las poblaciones indígenas del noreste de Córdoba, un video audiovisual y un material educativo, en el marco de un proyecto de Transferencia de Resultados de la Investigación y comunicación pública de la Ciencia (PROTRI 2015) financiado por el Ministerio de Ciencia y Técnica de la Provincia de

Córdoba (Fabra y Zabala, 2018). La muestra “Historias escritas en los huesos: los pobladores de la costa sur de la Laguna Mar Chiquita” se inauguró el 23 de marzo de 2018 en el Museo de Ciencias Naturales Aníbal Montes de la localidad de Miramar, y circuló por los museos de las localidades de Balnearia, La Puerta, La Para, Villa del Rosario, Altos de Chipión, Colonia Marina y Las Arrias a lo largo del año. En el transcurso de 2019, tiene prevista su itinerancia por las localidades de Miramar, La Paqueta, Marull, Arroyito, Villa Fontana, Santa Rosa y la ciudad de Córdoba. Cabe destacar que el traslado de la muestra fue posible gracias a la colaboración de APHA.

Ante la necesidad manifiesta por los miembros de los museos acerca de cómo guiar la muestra y vincularla con sus muestras permanentes, sumado a que para la mayoría era la primera vez que recibían una muestra itinerante donde ellos eran los gestores de la movilidad y del recorrido, decidimos conjuntamente que era necesario diseñar estrategias educativas y pedagógicas que permitieran acompañar la muestra itinerante y el material audiovisual. Así fue como una de las autoras de este artículo (JB) se postuló y ganó una beca de la Secretaría de Extensión Universitaria con la propuesta educativa que presentamos en este artículo. Se diseñó y ejecutó un ciclo de talleres, porque esta metodología permite una instancia de mutuo aprendizaje, útil para poder transformar nuestras prácticas (Quezada et al. 2001). A su vez, posibilita un trabajo creativo propiciando un lugar idóneo para intercambiar experiencias y saberes, así como para reflexionar sobre las prácticas arqueológicas y de educación en museos.

A continuación, presentamos y reflexionamos sobre lo planificado en la beca y lo que sucedió con el trabajo en territorio con los guías de museos, docentes y alumnos así como del aprendizaje por parte de una estudiante de Antropología sobre la intervención social con las comunidades en territorio.

De lo planificado a lo vivido en los talleres

Inspiradas en Quirós (2014) queremos reconstruir y reflexionar sobre esta intervención social en territorio como un “proceso vivo”, entendiendo al trabajo antropológico desde “un punto de vista vivencial”, como una forma de hacer y crear vida social. Si bien ella lo formula para la investigación, nosotras lo traemos para el campo de la extensión universitaria. Nada fue casual, ya que la demanda surgió de parte de miembros del MCNAM, pero la fuimos construyendo en conjunto, y en el propio hacer, el plan de trabajo propuesto en la beca se

fue modificando en el encuentro con los otros.

En el plan de beca propusimos realizar tres talleres con guías y trabajadores de museos para socializar, indagar y problematizar sobre el guión museológico y museográfico de la muestra, las decisiones tomadas acerca de la no exhibición y el tratamiento de restos humanos sensibles; el video que acompaña la muestra en el segundo taller y en el último, el ensamble de ambos para la creación de una propuesta educativa que podía comenzar en el aula, seguir en el museo y cerrar en el aula (Pastor Homs, 2004).

Estos talleres se realizarían en las primeras tres localidades que visitaba la muestra (Miramar, Balnearia y La Puerta), y les invitades eran todos los miembros de los museos de la zona. La itinerancia de la muestra era gestionada y acordada por los miembros de los museos pertenecientes a APHA.

Pero cuando comenzamos a comunicar con los directores y/o encargados de los museos para coordinar los talleres demostraron interés en hacer partícipes a los docentes también para trabajar en conjunto una propuesta educativa sobre los pueblos indígenas. Tema muy caro a la currícula escolar y con “poca o nada de bibliografía específica sobre la zona” como lo manifestaron algunos docentes durante los talleres. Atendido a esta nueva necesidad que surgió, decidimos ampliar los destinatarios. Esto significó cambiar los talleres porque no sólo trabajaríamos en propuestas para articular la muestra itinerante con la exhibición permanente, si no también con la currícula escolar. Un nuevo espacio de indagación se abrió en nuestro territorio y para una estudiante de la Licenciatura en Antropología sin ninguna formación en el campo pedagógico.

En el primer taller, realizado en la localidad de Miramar, dialogamos sobre los modos de vida de los pueblos indígenas en la región. Las primeras intervenciones de los participantes giraron en torno a la clasificación de Comechingones, ubicándolos en las sierras, y Sanavirones, en la llanura. También la división tajante entre el modo de vida nómada y sedentario. Acá empezaba a cobrar relevancia la muestra que venía a aportar algo nuevo a partir del estudio de restos sensibles hallados en la zona. Entonces recorrimos la muestra haciendo énfasis en que las cronologías son construcciones culturales situadas y que se puede abordar el estudio de las poblaciones humanas a partir de los cambios y continuidades evidenciadas en los modos en los que se vincularon con el medio ambiente, los recursos que eligieron para comer, en distintos momentos, la salud y el estilo de vida, sus prácticas cotidianas, formas

de hacer y de vincularse entre ellos, el medio y otras poblaciones humanas. Para esto se tuvieron en cuenta las evidencias arqueológicas y bioarqueológicas halladas en la región, que fueron estudiadas desde distintas líneas de evidencia y permiten conocer el modo de vida de estas poblaciones desde al menos 4500 años, caracterizando el modo de vida cazador-recolector, y la posterior incorporación de la horticultura alrededor de 1200 años antes del presente, sin abandonar estrategias previas, adaptadas a un ambiente lacustre en continuo cambio (Fabra y González 2008; Fabra et al. 2014a, 2014b; Fabra, 2014).

Algunas expresiones² de los participantes fueron: *“Lo que nos han enseñado no es parecido a lo que pasó”*, *“Restos arqueológicos que cuentan y dan a conocer muchas cosas, desde el lugar donde vivían, hasta un poco de su propia historia, su entorno y su vida”* y *“Cómo vivían los pueblos originarios y su relación con el medio”*.

A continuación, trabajaron en grupos diferenciando, entre docentes y guías, con actividades distintas.

Los docentes trabajaron con fichas osteobiográficas, que permiten resumir la información biológica que podemos relevar en los restos humanos, similares a las que utilizamos en el equipo para conocer la historia de vida de un individuo, vinculándolas con las historias de vida que se cuentan en la muestra itinerante. En el caso de los guías y trabajadores de museos, se les planteó que vinculen la muestra con elementos arqueológicos que tengan en sus museos o hayan encontrado en la región (Figura 1). Teniendo en cuenta que la muestra itinerante está diseñada en banners autoportantes, parece un buen complemento el diálogo con los objetos arqueológicos que exhibe cada museo. Luego hicimos una puesta en común, dialogamos sobre las producciones y posibles vinculaciones en visitas guiadas al museo y con el trabajo áulico.

2 Agradecemos el registro del Taller realizado por Darío Ramírez

Figura n° 1. 1er Taller realizado en el Museo de Ciencias Naturales de la Región de Ansenusa Aníbal Montes, abril de 2018.



Al momento de programar el segundo taller y leer los registros realizados en el primero, descubrimos la necesidad de publicar los textos de salas para que los docentes los tuvieran a su alcance y pudieran trabajar en clases así como en el museo. Los textos se publicaron en la página web del Museo de Antropología³ y diseñamos un código QR que llevaba a la publicación y al video.

De este modo nos preparamos para el segundo taller realizado en el Museo Histórico Municipal Antigua Estación Ferroviaria de la localidad de Balnearia, en el mes de mayo de 2018.⁴ Durante la organización sumamos un público nuevo a propuesta del museo anfitrión. Ellos fueron los estudiantes del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa Teresita.

Si bien la propuesta original era que los participantes asistieran al ciclo de talleres de forma completa, en el territorio, una vez más, descubrimos la carencia en el sistema público de transporte, las pocas frecuencias diarias (sólo de mañana o tarde), o la falta de servicio entre

3 <http://museoantropologia.unc.edu.ar/wp-content/uploads/sites/16/2018/04/dise%C3%B1o-Arqueolog%C3%ADa-p%C3%ABlica.pdf>

4 El registro etnográfico del taller fue realizado por Paloma Zárate.

comunidades cercanas entre 10 y 20 kilómetros. Esta realidad ocasionó que los participantes fueran cambiando de localidad a localidad. Estos son “los imponderables de la vida real” de los cuales ya nos hablaba Malinowsky (1973) en el trabajo de campo.

En esta oportunidad proyectamos el documental que acompaña la muestra “Programa de Arqueología Pública: diálogo de saberes en torno a restos sensibles⁵”, para plantear cuál es el objeto de estudio, los métodos y técnicas de investigación de la Arqueología y la Bioantropología como disciplinas científicas; y de modo especial la modalidad de trabajo del PAP. Este punto es relevante, ya que como se mencionó anteriormente, es muy frecuente en la región el hallazgo de restos arqueológicos, y particularmente, de restos humanos sensibles. Además, porque nos interesaba poner en discusión un tema muy actual como es la recuperación de restos humanos, su estudio y acondicionamiento, para generar conocimientos sobre modos de vidas pasados.

Acá una definición realizada antes de ver el video:

“La arqueología estudia los restos fósiles del pasado, descubriendo y analizando la historia de los mismos, recopilando datos de la vida, sabiendo qué comían, dónde vivían, etc. Descubriendo una vasija, la forma que cultivaban y recolectaban para sobrevivir. Si es importante para conocer nuestros antepasados, la historia para construir nuestro presente. Para la humanidad misma y específicamente para quienes les interese la historia por medio del estudio arqueológico. No conocemos ningún arqueólogo”. (Estudiantes de 2° año del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa Teresita).

Estos mismos estudiantes luego de ver el video descubren que los arqueólogos trabajamos involucrados con la sociedad de la cual somos parte, así como las significaciones, valoraciones y apropiaciones de los restos sensibles.

Antes de comenzar la proyección propusimos una lluvia de ideas acerca de qué conocían del trabajo de los arqueólogos y del PAP. Luego se proyectó el audiovisual. En la puesta en común se recuperaron estas ideas:

“Los arqueólogos ya no trabajan solos, sino que dan participación a la comunidad y pueblos origi-

5 <https://www.youtube.com/watch?v=AjEWZbthXNc>

narios y a quienes se interesan sobre el tema. El uso de las redes sociales donde se puede encontrar información. Me gustaría conocer los pasos que se llevan a cabo a la hora de trabajar en un descubrimiento de restos óseos, tanto en el terreno como en el laboratorio”. (Estudiante de 2° año del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa Teresita).

“El taller de antropología muy bueno porque también tiene mayor alcance a la sociedad no sólo hablo de la relación de la antropología con otra ciencia”. (Estudiante de 2° año del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa Teresita).

“A través del video pudimos conocer que los arqueólogos no trabajan solo como profesionales que son, sino que tratan de involucrar a la sociedad, llegándose a la comunidad de los pueblos del interior. Interiorizándolos con las investigaciones y los diferentes espacios geográficos del lugar. Saber que ya los restos óseos son materiales sensibles que pueden ser recuperados por sus familias”. (Estudiantes de 2° año del Profesorado de Educación Primaria del Instituto Superior de Formación Docente Santa).

Con estas intervenciones cerramos el taller que daba cuenta de los conocimientos que ellos tenían sobre los arqueólogos y la disciplina, y cómo se modificó luego de ver el video. Aquí debemos advertir que el trabajo del arqueólogo muchas veces es confundido por el del paleontólogo, es decir, recupera grandes animales ya extintos o restos fósiles (Figura 2).

Figura n°2. 2do Taller realizado en el Museo Histórico Municipal San José de Balnearia.



El tercer taller se desarrolló en la localidad de La Puerta, en el mes de junio de 2018⁶. Se recuperaron los aportes, consultas y temas de interés de los participantes de los primeros talleres, y comenzamos el diseño de actividades para el material educativo. Teníamos claro que este material debía complementarse con la muestra y el video, no era para repetir sino para aclarar ideas y dudas que hubieran surgido en los talleres. Con respecto a las actividades, queríamos que los participantes fuesen quienes lo vincularan con la currícula escolar, así como con las salas de exhibición permanente de los museos (Figura 3).

Propusimos instancias de trabajo en grupos: a los guíes y trabajadores de museos se les sugirió, a partir de las imágenes de la muestra, realizar una narración sobre lo que veían; a los docentes, a partir de cartillas que habíamos confeccionado previamente con un fragmento de protocolo de trabajo arqueológico, se les asignó que busquen cómo abordarían el tema en el aula, el vínculo con algún espacio curricular y contenido.

Luego pusimos en común lo trabajado y a modo de cierre entregamos a los participantes hojas con las siguientes preguntas, para que respondan de forma anónima. ¿Qué le contarías a otro del taller? ¿Qué aprendiste con el taller?

6 El registro etnográfico fue realizado por Luciano Loupias

Figura n° 3. 3er Taller realizado en el Centro de Promoción Familiar de La Puerta, junio de 2018.



Aquí terminábamos el ciclo de talleres propuestos en el plan original de beca. Algunas de las evaluaciones del ciclo fueron:

“El taller es una puerta a la actualización de conocimientos y a romper con ideas obsoletas que fueron desmentidas. Es excelente llevar al aula tantos años de investigación y conocimiento”.

“Aprendí de mejor manera la forma de vida de los pobladores de la zona y cómo darlos a conocer en la comunidad, en mi casa, a través del museo”.

“Incorporé muchos conceptos nuevos y me puse al corriente de los últimos avances sobre la investigación arqueológica en general”.

Con estas devoluciones de los talleres, cumplíamos nuestra tarea, pero nos íbamos con mucho más luego de esta intervención en territorio desde nuestro ser antropólogos y haber vivido con ellos el Ciclo de Talleres. Habíamos aprendido a cambiar nuestra propuesta, en

virtud del diálogo con cada uno de los gestores de los museos locales; habíamos aprendido de las dificultades de transporte público a sólo 300 kilómetros de la ciudad de Córdoba; aprendimos que a pesar de llevar más de diez años realizando propuestas de educación patrimonial y arqueología de rescate, la gente continúa sin conocer el trabajo que realizan arqueólogos y antropólogos. Para nosotros el trabajo en territorio había culminado. Ahora volvíamos al Museo de Antropología, a trabajar sobre el material educativo.

“Viene la muestra ¿con qué taller?” La imagen de le antropólogo en la intervención extensionista

Así como los antropólogos generamos nuestra imagen en el trabajo de campo en la investigación, también lo hacemos a partir de nuestras intervenciones extensionistas. En este caso, los trabajadores de museos esperaban la muestra itinerante y un taller. Si bien ya no formaba parte de nuestro compromiso con la Universidad, sí lo teníamos con “nuestros nativos”. Parafraseando a Guber (2016: 116), les sobraban motivos para interpretar nuestra presencia en los términos más próximos a su experiencia, venía la muestra, venía con un taller.

La propuesta original comprendía los mencionados tres talleres; sin embargo, se agregaron tres más en la segunda mitad del año. Uno realizado en agosto, en el Museo Histórico Municipal de Villa del Rosario, destinado a docentes y estudiantes de nivel superior de institutos de formación docente. Fue a pedido del Museo y lo consideramos pertinente para recuperar saberes y volver a plantear dos ejes centrales de la muestra como son “alimentación” y “salud” en las antiguas poblaciones. La propuesta versó sobre alimentos que hay evidencia que se consumían hace casi 4500 años antes del presente, así como dolencias que padecían. Así fue como propusimos que recorrieran la muestra recuperando alimentos y enfermedades que pudimos conocer por el estudio de los restos sensibles de esas personas.

A continuación, les pedimos que pensarán en recetas de cocina que tuvieran alguno de esos alimentos como ingredientes. Con respecto a las enfermedades les sugerimos que lo vincularan con las posibles causas que las generan. De este modo quisimos mostrar permanencias y cambios en los modos de vida a partir de dos indicadores del modo de vida. (Figura 4).

Figura nº4. Talleres en Villa del Rosario, Altos de Chipion y Colonia Marina



Los otros dos talleres fueron destinados a alumnos del nivel primario, de 3°, 4°, 5° y 6° grado. Estos talleres tuvieron lugar en la localidad de Altos de Chipión, en el Centro Educativo Reconquista (Figura 5b) y en la localidad de Colonia Marina, en el Centro Educativo Fray Luis Beltrán (Figura 5c). Nos pareció importante hacerlos ya que en ninguna instancia previa habíamos problematizado la muestra con alumnos de este nivel del sistema educativo.

Consideramos que abordar el tema con este público nos posibilitaba conocer sus saberes e interrogantes acerca de estas poblaciones pasadas e incorporarlas al material educativo. En esta oportunidad realizamos una introducción a la Arqueología como disciplina, el trabajo y campo de estudio de les bioarqueólogues, buscando interactuar con ellos en torno a sus conocimientos sobre estos temas. A continuación, repartimos bocetos de la muestra con

escenas recreadas de la vida cotidiana en blanco y negro. Ahí les propusimos que dialogaran sobre lo que veían y lo podían colorear.

A continuación, visitamos la muestra y ahí cada grupo podía identificarse con la escena pintada. Aquí era el momento del diálogo y del enriquecimiento mutuo. Para finalizar propusimos que ubiquen los dibujos en una línea temporal y que escribieran una breve historia/cuento vinculada a la imagen que le había tocado a cada uno. Acá la sorpresa, ellos quisieron sumar un párrafo referido a la conquista española y darle un espacio en la línea de tiempo. Algunos comentarios de chicos que se acercaron al finalizar el taller: *“¿Qué más estudia la arqueología?”, “¿las primeras semillas que usaron para sembrar de dónde las sacaron?”, “cerca de acá hay un río, mi papá tiene campo ahí, cuando todo esto se inundó y vinieron máquinas apareció un cementerio de indios”*.

Una vez más nuestros natives nos iban abriendo caminos y propiciando encuentros con otros. A estos dos últimos museos nunca habíamos ido con el PAP aunque conocíamos trabajadores de esos espacios por encuentros en Miramar. Todo iba enriqueciendo el material educativo que estábamos creando, y el vínculo en y el territorio parecía no perderse más.

Métodos y técnicas

En cuanto a las metodologías que utilizamos en los diferentes encuentros, se buscó adaptar los temas vinculados en la muestra y el documental con los diferentes públicos. Trabajamos temas como el rol de los arqueólogos y bioarqueólogos, la Arqueología y Bioarqueología como disciplinas, los restos humanos sensibles, su investigación, cuidado, gestión e investigación, vinculando estos temas a la muestra itinerante y al material audiovisual, adaptando cada propuesta a la institución y al público destinado. Nuestra propuesta, al tener en cuenta el tiempo, lugar y materiales con los que disponíamos se orientó al trabajo con expresiones e intervenciones gráficas y literarias; que nos posibilitaba también poder recuperar sus saberes en torno a las poblaciones sobre las que estábamos conociendo. De esta forma recuperamos en los talleres con adultos información vinculada a sus saberes sobre las poblaciones originarias de la región, sus concepciones acerca de la Arqueología, la Bioarqueología y la Antropología Forense como disciplinas, el trabajo de los arqueólogos y bioarqueólogos, así como también cuentos, leyendas y recetas de cocina.

En los talleres orientados a público infantil, propusimos actividades lúdicas, intervenciones gráficas y narrativas, ubicados en una línea del tiempo. Era necesario crear distintas actividades a la itinerancia de la muestra y los diversos públicos.

Entre los aportes realizados por los participantes de los talleres destacamos “*enséñenle esta versión a los que hacen los manuales escolares*”, “*hay que unificar la información para Córdoba*”, “*comparo esto con un Boca-River*” (Trabajador de museo, en el primer taller) haciendo referencia a los resultados de las investigaciones que nosotros estábamos compartiendo y las discrepancias con respecto a lo que plantean los manuales y se enseña en el aula.

Como plantean Alcorta y Villegas (2006), para el caso de Chile, existe una desconexión entre los contenidos y propuestas de los Museos y el Programa del Ministerio de Educación; en su caso sostienen que los museos son contenedores patrimoniales y que no asumen su tarea en la rama de la educación. En nuestra situación, desde el principio, el objetivo de los talleres fue el mismo, trabajar para promover el Museo como espacio educativo. A partir de las visitas a las distintas instituciones nos encontramos con que el panorama es muy diferente según cada localidad y formación de los guías de museos; algunas instituciones trabajan de forma muy activa con las escuelas y la problemática que se les presenta.

En cuanto a los registros etnográficos que hicieron los colaboradores de cada taller, fueron fundamentales para el posterior análisis de los encuentros y la escritura del material educativo, de estos se recuperaron gran parte de los aportes de los participantes a los talleres. En los talleres con niños fue necesaria la participación de más talleristas, trabajar con cuarenta niños requería al menos dos personas. Aun así, consideramos que hubiera sido mejor trabajar con grupos reducidos por lo que, en el segundo taller, se buscó acotar el número de participantes.

Material educativo

Como toda beca de extensión debíamos dar cuenta de su permanencia en el tiempo a pesar de nuestra ausencia. Es decir, lo que se nombra como la sustentabilidad del proyecto. Así fue como pensamos la creación de este material educativo en formato cuaderno digital como modo de enriquecer la muestra a partir de las producciones y dudas planteadas en los talleres.

Pero nosotros como antropólogos no podemos dejar de advertir que esos museos que recibieron la muestra, el video y los talleres ya no serán los mismos, así como nosotros tampoco lo somos. Para nosotros era la primera vez que llegábamos a esos lugares con un sistema de transporte tan deficitario y para ellos la primera vez que llegaba la Universidad de Córdoba. Ellos saben de venir a Córdoba a estudiar a la Universidad, pero no que la Universidad vaya a sus localidades.

La producción del cuadernillo realizado en colaboración con docentes y guías de museos lo pensamos para dar respuesta a algunos interrogantes planteados en los talleres. Destacamos algunas preguntas o intervenciones de los participantes: *“Eran nómades o sedentarios”* (participante del primer taller), *“¿hay evidencias de uso de fuego?”* (participante del primer taller) haciendo referencias a los primeros pobladores, o *“me gustaría conocer los pasos que se llevan a cabo a la hora de trabajar en un descubrimiento de restos óseos, tanto en el terreno como en el laboratorio”* (estudiante que asistió al segundo taller).

En el mes de octubre de 2018 comenzamos la escritura del cuadernillo, con el objetivo no sólo de proporcionar información actualizada sobre las poblaciones originarias de la provincia, en particular, del noreste cordobés, el rol de los arqueólogos y antropólogos, el tratamiento de restos humanos, entre otros temas, sino también presentar los saberes generados en los talleres, a partir de una perspectiva multivocal. Este cuadernillo está disponible online y acompaña la itinerancia de la muestra y el material audiovisual.

Para el diseño del cuadernillo se recuperaron los registros, actividades y producciones de cada taller. A partir de estos se plantearon tres ejes: La Arqueología, Diversos modos de vida y Actividades.

Dentro de los ejes *“La Arqueología”* y *“Diversos modos de vida”* se recuperaron frases, preguntas y aportes de los talleristas. En el primer eje planteamos qué es la Arqueología, las subdisciplinas, como por ejemplo la Arqueología Pública y la Bioarqueología, el Programa de Arqueología Pública en Córdoba y el protocolo de trabajo desarrollado para trabajar con restos humanos sensibles. Se eligieron frases como: *“Reflexioné sobre la diferencia entre arqueólogo y antropólogo forense”*. *“¿Qué hacemos ante el hallazgo de restos óseos?”*. *“¿Hay alguna ley de trabajo en conjunto?”* haciendo referencia a comunidades indígenas y arqueólogos y *“los chicos quieren ver huesos”* cuando se dialogó en torno a las normativas de no exposición de restos óseos humanos.

En el eje *“Diversos modos de vida”* se presentan conocimientos actualizados, desde la Arqueología y Bioarqueología sobre los pueblos que habitaron la provincia durante los últimos 5000 años, remarcando cambios y continuidades. También se plantea la problemática indígena actual en nuestra provincia. Se recuperaron las siguientes frases: *“En ningún banner de la muestra leí Sanavirones o Comechingones”*. *“En los manuales sigue saliendo como que las enfermedades las traían los europeos como que acá no había ninguna”*. Finalmente, en el último

eje propusimos actividades para trabajar con alumnos de distintos niveles; algunas de estas propuestas fueron realizadas en los talleres.

Algunas reflexiones

Los diferentes talleres realizados durante 2018 en Miramar, Balnearia, La Puerta, Villa del Rosario, Colonia Marina y Altos de Chipión nos permitieron trabajar con diversos actores sociales, guías, trabajadores y directivos de museos, docentes y estudiantes de todos los niveles educativos. Generamos material didáctico, digitalizamos los textos de sala de la muestra para facilitar el trabajo en cada taller y para que los participantes lo puedan compartir en sus propias instituciones. Generamos un folleto con información sobre el PAP y con códigos QR para la descarga de los textos de sala y del documental que acompaña la muestra. El objetivo de estas actividades fue facilitar el acceso a la muestra itinerante y al audiovisual a diferentes públicos y que estos a su vez puedan compartirlo logrando que el alcance sea aún mayor.

Esperamos que el cuadernillo sea utilizado por docentes y trabajadores de museos cuando aborden estos temas en el aula con los alumnos, o en los distintos museos, durante las visitas guiadas. En el cuadernillo se recomiendan páginas webs, libros y artículos científicos y de divulgación, para que los interesados puedan profundizar algunos temas y acceder a información actualizada sobre arqueología de Córdoba.

Como antropólogos fue la posibilidad de hacer y vivir una práctica extensionista en educación. Darnos cuenta en el territorio de cómo iban cambiando nuestros públicos destinatarios y cómo creaban una imagen de la muestra donde nosotres estábamos involucradas. Es decir, nosotres pasamos a formar parte de la muestra a través de los talleres. Aprendimos viviendo con ellos de los imponderables de los medios de transporte públicos, desde la ciudad de Córdoba todo estaba cerca, pero al llegar a la terminal de ómnibus descubríamos la falta de servicios.

Finalmente, la realización de esta beca de extensión permitió afianzar lazos con instituciones culturales con quienes ya veníamos trabajando, así como generar nuevas relaciones con escuelas y museos locales. Esperamos que la itinerancia de la muestra prevista para 2019 continúe reforzando estos vínculos.

Agradecimientos

Las autoras quieren agradecer la colaboración de la Asociación Amigos del Patrimonio Histórico de Ansenuza, Suquía y Xanaes (APHA) para el traslado de la muestra por los museos del noreste Cordobés. A la RIECH por el aval institucional hacia la muestra. A los museos locales: Museo de Ciencias Naturales Aníbal Montes, Museo Histórico Municipal San José estación Balnearia, Museo Histórico Municipal de La Puerta, Museo Histórico Municipal de Villa Del Rosario, Museo Regional de la Colonización Piemontesa de Colonia Marina, Museo Municipal de Historia y Ciencias Naturales “Los Sanavirones”, Museo Histórico Municipal “La Para”. A los trabajadores de todas estas instituciones que colaboraron activamente en la coordinación, organización y registro de los talleres. Al Museo de Antropología de Córdoba por su colaboración.

A Santiago Druetta por las imágenes que realizó para utilizar en los talleres con niños.

A quienes colaboraron en terreno: Juan José Scienza, Ana Carina Orellano, Alberto Theiler, Estela Rodríguez, Oscar Valentinis, José Luis Giraudo, Anabella Caffer, Hugo Giraudo, Susana Julio, Claudia Aguinaldo. A los miembros del PAP, Darío Ramírez, Paloma Zárate, Luciano Loupias, Aldana Tavarone, Claudina González y Soledad Salega.

A los participantes de los talleres y a la Secretaría de Extensión, por su apoyo para llevar adelante la beca.

Bibliografía

ALCORTA, A. G. y VILLEGAS, E. A. (2006): *Saber escolar y didáctica museográfica: Reflexiones en torno a la brecha existente*.

BRONISLAW, M. (1973): "Introducción: objeto, método y finalidad de esta investigación". En *Los argonautas del Pacífico occidental*. Barcelona (Península).

FABRA, M. (1999): *La Arqueología de Rescate, Una Forma de Revalorizar el Pasado*. Estafeta 32, Revista de Producción y Debate, Facultad de Filosofía y Humanidades (U.N.C.), junio-septiembre, Nro 1: 84.

FABRA, M. (2014): *Entre el mar y las llanuras: bioarqueología de los primeros pobladores de la región de Ansenúza*. En: *Nuestros ancestros ribereños: actualización en Antropología y Arqueología de la región de Ansenúza (Córdoba)*. Museo Histórico Municipal de La Para, Córdoba.

FABRA, M., C. GONZALEZ. (2008): *Análisis de bioindicadores dietarios en poblaciones prehispánicas del Centro de Argentina en el Holoceno Tardío*. ArqueoWeb, Revista sobre Arqueología en Internet. Facultad de Geografía e Historia, Universidad Complutense de Madrid. ISSN 1139-9201. Nro 10 (1), junio-julio.

FABRA, M., ZABALA M., ROURA GALTES I. (2008): "Reconocer, recuperar, proteger, valorar: prácticas de Arqueología Pública en Córdoba". En Rocchietti A. M. y Pernicone V. (Comp.). *Arqueología y Educación: perspectivas contemporáneas*. Editorial Tercero en discordia, 218 páginas, pp.117-132. ISBN 978-987-24082-2-0.

FABRA, M. y ZABALA, M. (2015): "Humanidad, Patrimonio, Ancestros: ¿de qué hablamos cuando hablamos de Arqueología Pública en Córdoba?". En FABRA, M., MONTENEGRO, M. y ZABALA, M. (Comp.). *La Arqueología Pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar*. Universidad Nacional de Jujuy.

FABRA, M. y ZABALA, M. (2018): *Historias escritas en los huesos: los poblados de la costa sur de laguna Mar Chiquita: textos de sala*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba, Libro digital, PDF, ISBN 978-950-33-1422-7

Disponible en <http://museoantropologia.unc.edu.ar/wp-content/uploads/sites/16/2018/04/dise%C3%B1o-Arqueolog%C3%ADa-p%C3%BAblica.pdf>

FABRA, M., NORES, R., SALEGA, S., GONZALES, C V. (2014): Entre las sierras y el Mar: investigaciones bioarqueológicas en el noroeste de la región pampeana (costa sur Laguna Mar Chiquita, Córdoba, Argentina). LUNA, L. ARANDA, C. y SUBY, J. (Comp.). *Avances recientes en la Bioarqueología Sudamericana*. ISBN: 978-987-27997-1-7, 462 pp., pp 205-231.

FABRA, M., S. SALEGA, C.V. GONZALEZ, A. TAVARONE. (2014): *Lo que el agua nos dejó: investigaciones bioarqueológicas en la costa sur de la laguna Mar Chiquita*(Córdoba, Argentina). Jangwa Pana, Revista del Programa de Antropología, Universidad del Magdalena, Colombia, 13:51-64. ISSN 1657-4923, Vol. 13: 51-64

GUBER, R. (2012): *La Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Siglo XXI.

PASTOR HOMS, I. (2004): *Pedagogía Museística. Nuevas perspectivas y tendencias actuales*. Ariel Patrimonio.

QUEZADA, L., GRUNDMANN, G., EXPOSITO VERDEJO, M., y VALDEZ, L. (2001): *Preparación y ejecución de talleres de capacitación: una guía práctica*.

QUIRÓS, J. (2014): *Etnografiar mundos vividos. Desafíos de trabajo de campo, escritura y enseñanza de la antropología*. Publicar, año XII, n° XVII. (47-63).



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

Los adolescentes de la zona oeste.

Construcción de identidades y producción de subjetividad

Anahí Pagnoni | anahipagnoni@hotmail.com

Licenciada en Historia, CECUR-UNR, CONICET.

Paulina A. Bais | baispaulina@gmail.com

Psicóloga, Cátedra Ps. en la Educación, CEIVAS, Facultad de Psicología UNR.

Resumen

El siguiente escrito tiene como objetivo dar a conocer el trabajo realizado en el proyecto de extensión: “Problemáticas en torno a las identidades y los derechos en los/las jóvenes de barrios vulnerados de la ciudad”, durante 2016 y 2017 en la ciudad de Rosario. Surge a partir de los registros escritos y visuales de los coordinadores al finalizar la experiencia. Nos interesamos, por un lado, en conocer la forma de relación e integración de los adolescentes con el barrio y los diferentes espacios que lo constituyen. Por otro lado, en explorar las formas de producción de subjetividades y la construcción de identidades de las adolescencias de la zona oeste de la ciudad. Priorizando su forma de ver, estar, pensar y percibir el mundo. Esta experiencia apostó a la construcción colectiva de conocimientos, entendiendo esta como una práctica implicada. En ella son puestas en juego nuestras inquietudes y el modo en que estas son interpeladas, siendo este un posicionamiento político y ético. Este proyecto fue desarrollado por estudiantes, graduados y docentes de las carreras de Ciencia Política, Historia y Psicología, sumándose a participar estudiantes de periodismo y

nutrición referentes del barrio, así como también colaboradores miembros del club. Esta multiplicidad de campos participantes permitió, no sólo un enriquecimiento mutuo en cada experiencia compartida, sino también afianzar los vínculos entre la universidad y los barrios de la ciudad. Siendo la universidad parte de la comunidad, tiene como deber fomentar las relaciones de ésta con la sociedad.

Palabras clave: adolescencias - identidades - territorios

Teenagers from the west. Identities construction and subjectivities production

Abstract

This text was written with the goal to make public the work done in the extension project called: “Troubles about the identities and the rights of young people from shanty towns”, during 2016 and 2017 in Rosario. This project comes from the written and visual records of the coordinators when they finished the experience. At first, we were interested on understand the relationship ante teenager’s way of integration with the town, and different spaces that from it. In the other hand, we were interested on explore the patters of production of subjectivities and the construction of teenager’s identities from west zone of the city. Giving priority to their point of view, their way to be, they way of thinking, and how perceive the word. This experience bets on the collective building of knowledges, and it is understood as an involved practice, in which is put at stake our concerns and the way to interpellate them. Therefore it is an ethical and political position. The present project was developed by students, graduates and teachers from politics sciences, history and psychology career. Were added journalism and nutrition students town’s mentors, helpers and members of the club. Those multiple fields gave us not only a mutual improvement with each shared experience, but also strengthen links between the university and the towns of the city. Being the last mentioned part of the community; it should promote the relationship between itself and the society.

Keywords: teens - identities - territories

Introducción

La extensión universitaria habilita un puente entre la universidad y la sociedad. Ese modo de articulación permite construir miradas alternativas acerca de las problemáticas de la sociedad. Esta ampliación de perspectivas, significaciones y experiencias enriquece nuestro desarrollo profesional y aporta a la construcción de un conocimiento colectivo. En consonancia con todo ello, el presente escrito pretende dar a conocer el trabajo realizado en el proyecto de extensión: “Problemáticas en torno a las identidades y los derechos en los/las jóvenes de barrios vulnerables de la ciudad”, durante 2016 y 2017 en la ciudad de Rosario. Como resultado de esta experiencia, nos interesamos por explorar la producción de subjetividades y la construcción de identidades de las adolescencias de la zona oeste de la ciudad. El proyecto surgió a partir de un pedido del Club Social y Deportivo “20 Amigos” que postuló su interés en trabajar con las instituciones educativas del barrio. El club se ubica en una zona de la ciudad considerada un área periférica, donde convergen –hacia el interior del barrio– distintas unidades espaciales con diversas condiciones de existencia en términos socio-económicos e infraestructurales. Allí, la institución posee un arraigo de más de 50 años de referencia en el lugar. A sus espaldas se encuentra uno de los asentamientos populares más grandes de la ciudad de Rosario, conocido como Villa Banana. Esta espacialidad del borde urbano se prioriza como destinataria de nuestro trabajo, ya que con la iniciativa nos propusimos afianzar los vínculos entre la universidad y los barrios de la ciudad.

Las estrategias de intervención de la propuesta extensionista se desarrollaron en diálogo con la institución mediadora en el territorio. Como parte de su trabajo social, los miembros del club nos transmitieron sus inquietudes acerca de las problemáticas de los adolescentes en estos espacios periféricos. La conformación del grupo de talleristas involucró a estudiantes, graduados y docentes de las carreras de Ciencia Política, Historia y Psicología, sumados a colaboradores del club, estudiantes de periodismo y nutrición cercanos a la institución. Las escuelas destinatarias del taller se encontraban a distancias cercanas, unas diez cuadras, pero su ubicación geográfica las separaba en dos barrios distintos. La mediación entre las instituciones educativas y los talleres se realizó por contactos de los profesores con el club. No obstante, en el desarrollo de la propuesta, contamos con la colaboración activa de una profesora que participó de algunas reuniones con los talleristas para afianzar el vínculo con los alumnos y las instituciones.

La experiencia nos motivó a interrogarnos acerca de ciertos nudos conflictivos que encon-

tramos en las adolescencias con el devenir del taller. Sin dudas, el intercambio con los chicos nos acercó a su forma de ver y pensar las diferentes problemáticas que los atraviesan, muchas veces imperceptibles desde un posicionamiento adultocéntrico. Entre estos, las formas de estar y habitar un espacio considerado peligroso y estigmatizado, y los modos en que este contexto influye en la producción de subjetividades. En el presente trabajo analizaremos estas dos cuestiones. Por un lado, se indaga cómo los chicos se relacionan con el barrio y los espacios institucionales que habitan cotidianamente. En efecto, se explorarán los modos de integración y las problemáticas que atraviesan las adolescencias en los márgenes urbanos. Por otro lado, desde la construcción de la subjetividad, nos moviliza la reflexión en torno a las adolescencias, así como también (re)discutir y trabajar las nociones de adquisición de derechos, desnaturalizando cuestiones y problematizando sobre ellas.

Desde el momento en que comenzamos a reunirnos con los otros participantes de la experiencia, todos acordamos registrar nuestras impresiones del intercambio con los chicos. De nuestros registros escritos y visuales, ha surgido el escrito que aquí se presenta. En este sentido, la modalidad que se utilizó para trabajar en las escuelas fue la de taller. Se pensaron cuatro encuentros con cada uno de los tres cursos en las dos escuelas. Los destinatarios de la propuesta eran los estudiantes de cuarto año de la secundaria. En cada encuentro se presentaba un interrogante que versaba sobre problemáticas adolescentes de un modo lúdico y didáctico, con una duración de una hora y media. En el primero se hizo la presentación del equipo de trabajo y se orientó a conocer el grupo. En el segundo se trabajó sobre la identidad barrial. El tercero se destinó a las diferentes violencias cotidianas. En el cuarto se conversó en torno a las formas de participación ciudadana. En términos generales, los tres grupos respondieron a la propuesta y realizaron un rico intercambio en cada uno de los talleres.

Este trabajo se ensaya como un aporte destinado a resaltar los vínculos que se entablan entre los proyectos de extensión y los barrios periféricos. Las experiencias extensionistas se constituyen como espacios fundamentales para visibilizar, pensar y acompañar las problemáticas que atraviesan diversos colectivos sociales. En el caso trabajado, destacamos el rol de la escuela secundaria como habilitadora de la sociabilidad y (re)productora de las subjetividades. Al mismo tiempo, los lazos entre la universidad, la escuela, el club, y el barrio se consideran fundantes de nuevos vínculos de conocimientos entre los diversos sectores de la sociedad, trazando puentes y acortando los caminos por recorrer.

Un mapeo colectivo. La representación del barrio desde la mirada de las adolescencias¹

El mapa urbano organiza nuestro tránsito por la ciudad. En esa construcción simbólica y material, la ciudad contemporánea se nos presenta como un conjunto de fragmentos desconectados que privilegia la centralidad en detrimento de sus márgenes. Estas fronteras urbanas han sido imaginadas, vividas y estructuradas por las prácticas sociales de sus habitantes, desde mucho tiempo atrás (Grimson, 2009). Aunque, mutan y se transforman por nuevos fenómenos socio-políticos. Las políticas neoliberales y la exclusión social han acrecentado las divisiones urbanas, acompañadas por el discurso mediático y político de la seguridad. Los nuevos miedos ciudadanos y el reforzamiento del aislamiento habitacional han colaborado en segregar ciertos barrios periféricos. Más allá de que el estigma se perciba de modo difuso, la estigmatización territorial se concentra en zonas determinadas, generalmente precedida por connotaciones negativas acerca de ellas (Kessler, 2012; Wacquant, 2009). La ubicación periférica de las instituciones donde se realizaron los talleres, nos movilizó a construir una propuesta que habilitara la reflexión de cómo los jóvenes atravesaban esa experiencia. El taller se interesó por percibir cómo los chicos habitaban, representaban y significaban el espacio donde viven.

La mediatización del slogan *Rosario ciudad narco*, ampliamente difundido por la prensa nacional, ha reforzado la denominación de ciertas zonas de la urbe como *peligrosas*. En el año 2016, el “Club 20 Amigos”, institución mediadora entre el taller, las escuelas y el barrio, apareció en la prensa local acusado de poseer una locación para la venta de drogas: *el bunker del 20 Amigos*². Ante la protesta de las autoridades del club y de las organizaciones que colaboran en él, los periodistas rectificaron esa versión, explicando su confusión por la vecindad entre el bunker y la institución. Las noticias sobre la zona oeste en los medios locales repiten, una y otra vez entre sus tópicos principales, la venta de estupefacientes y la muerte de jóvenes en enfrentamientos entre bandas o con la policía por implicancia en el narcome-nudeo o el consumo.

1 Se utiliza la palabra adolescencias en plural, porque no hay una forma acabada y definida de adolescencia. Se piensa al concepto adolescencia como una construcción histórica y social. Por lo tanto, las nuevas formas de experiencia social modifican las condiciones en las que se construyen las identidades de los/as adolescentes.

2 Comunicado del Club Social y Deportivo 20 amigos, 27/07/16.

Del mismo modo, las referencias a la vulnerabilidad o a la pobreza estructural de este sector siempre citan como antecedente la presencia de Villa Banana. Nos referimos a un asentamiento popular de grandes dimensiones que se afinsa como columna vertebral del distrito sobre las vías del ferrocarril. No obstante, existen, también, viviendas trazadas sobre la grilla regular, anteriores a la formación de la villa. En conjunto, estos vecinos conforman el barrio o los barrios, Triángulo y Moderno, porque jurisdiccionalmente se dividen en dos sectores. Desde la propuesta extensionista, entendíamos que el barrio aparecía como una modalidad de locación que se demarcaba en un contexto de interrelaciones sociales y producía una identificación social (Grimson, 2009). Nuestra cercanía al Club 20 Amigos, y las continuas reuniones en su sede para la organización de los talleres, nos evidenciaron una trama relacional fuerte entre la institución y sus vecinos. Esta primera percepción influyó en nuestra interrogación acerca de la identidad barrial. *Barrio* fue la categoría empleada por los chicos y los miembros del club para delimitar el espacio que habitan y diferenciarlo de otros. En la actualidad, la organización jurisdiccional de Rosario se divide en distritos. En el distrito oeste se encontrarían todas las instituciones con las que trabajamos. A pesar de la distritación, los habitantes de estos espacios continúan enunciando al lugar donde viven como *barrio*. En este registro se perciben vínculos más amplios que el afincamiento en el lugar. Como explica Grimson (2009) la categoría *barrio* continúa siendo constitutiva de las formas de percepción, significación y acción de sus habitantes. En consonancia con esta idea, el taller les propuso a los chicos que dibujaran un mapa colectivo del barrio.

El mapeo colectivo evidenció las representaciones e imaginarios acerca del espacio que compartían los estudiantes. Para colaborar en el mapeo, los chicos podía tomar fotos de los lugares del barrio que les gustaban y los que no. En el diálogo con ellos, se propuso una pregunta disparadora: ¿qué le mostrarían a un visitante de su barrio? Las primeras respuestas eran que no había *nada* para mostrar. Muchos de ellos nos explicaron que su idea era irse de allí cuando cumplieran la mayoría de edad. La relación de los adolescentes con los diversos espacios que habitan en su cotidianidad se nos presentó como conflictiva. En el intercambio, las percepciones negativas que pre-existían acerca del lugar, *peligroso y pesado, aparecieron acompañadas de sus propias percepciones: de noche no podemos salir, al lado de mi casa hay un bunker de droga, gendarmería te requisa si estás en la calle, se escuchan tiros en el fonavi.*

La constitución de las categorías de *visitante* y *extranjero* que hicieron los estudiantes de nosotros, nos reveló su preocupación implícita por mostrarnos que no eran como los sujetos

estigmatizados del barrio, *soldaditos* o *chorros*. Uno de los chicos tomó una foto de los clientes de un bunker cercano a su casa y nos remarcó la cantidad de personas que hacían fila allí. Si bien la imagen fue captada para mostrar lo que no le gustaba del barrio, evidenciamos que adquirir el rol de fotógrafo era ubicarse por fuera del problema de droga. Esta preocupación por distanciarse de los sujetos y lugares estigmatizados se yuxtapone a la idea de ser *nativo* en el lugar, y saber cómo, y por dónde caminar. A medida que el mapa se construía, los chicos destacaban ciertos señalamientos acerca de las calles transitables y peligrosas, las vías principales de acceso al barrio y los límites para demarcar el espacio. Cabe recordar que, el asentamiento popular Villa Banana se encuentra en los márgenes de la trama ferroviaria. Los alumnos representaron las vías del tren como uno de los límites del barrio, sin considerar al asentamiento como parte de aquel. Como plantea Segura (2009), ir a un barrio a realizar un proyecto de extensión es atravesar un límite y descubrir que no existe una separación o aislamiento total de ese espacio. Aunque, esta agencia no es suficiente para abolir las distancias que existen entre *nosotros*, los talleristas, y *ellos*, los habitantes del barrio. Las distancias sociales se traducen en límites espaciales y, a la vez, esas categorías espaciales funcionan como categorías sociales que se relacionan asimétricamente, pero su funcionamiento no se encuentra pre-establecido (Segura, 2009). A veces, las asimetrías se subvierten transformando los roles que *ellos* y *nosotros* ocupamos en la interacción social.

Las representaciones negativas que poseen los chicos se encuentran atravesadas por un imaginario colectivo externo al espacio que lo etiqueta como peligroso. El imaginario de la inseguridad se refuerza en la percepción de los propios vecinos que identifican a ciertos adolescentes, involucrados en la droga y el robo como los causantes de esta situación. En la construcción de los mapas, los chicos dibujaron los *bunkers*, e identificaron la *zona roja* donde circulan *putos* y *travas*. Del mismo modo, identificaron una feria de trueque donde *la vieja vende las pastis*. En la explicación de su conocimiento sobre los espacios de consumo de estas actividades delictivas, percibimos una advertencia de que el barrio era peligroso y había que saber cómo moverse en él. No obstante, para el discurso de la inseguridad, ser joven, pobre y vivir en un barrio marginado es igual a ser sospechoso (Segura, 2012; Kessler, 2012). El relato de la estigmatización se significa en la vida cotidiana de todos los adolescentes (Segura, 2012). Esto resultó evidente cuando los chicos relataron sus experiencias con las fuerzas de seguridad. La “ola de inseguridad” que atraviesa a Rosario, acrecentó la presencia de los gendarmes en las distintas zonas de la ciudad. Entre los comentarios se repetía una y otra vez *me siento seguro de que está gendarmería, con gendarmería se puede salir, no te roban*. Aunque al mismo tiempo, ellos eran los principales destinatarios de ese *dispositivo de*

seguridad por las requisas. Si bien, identificaban abusos de poder de parte de gendarmería, su presencia para ellos era garantía de la pacificación del espacio barrial *hay menos maneje*. Los chicos emplean la estigmatización lateral (Wacquant, 2007) para distinguirse de *esos otros delincuentes*. En efecto, resaltan, que son esos *otros* los estigmatizados y no ellos. Esto profundiza la fragmentación de las identidades barriales porque se resienten los vínculos interpersonales. La ausencia de confianza mutua disminuye la vida colectiva en el espacio.

La escuela y el polideportivo, entre otros pocos ejemplos, aparecen como lugares de encuentro y lazo. En estos espacios de pertenencia lo negativo del ambiente se diluye. En medio de una de las actividades, la profesora del curso se interesaba por destacar cosas buenas del barrio. Ella comentó que al llegar al barrio en colectivo, observa a los vecinos que van a trabajar en bicicleta. A partir de esto, los estudiantes nos explicaron que el uso de la bicicleta era habitual. Este señalamiento diluyó la percepción que percibimos acerca de la peligrosidad de circular por el lugar. También, describieron su participación en talleres de arte, en los ensayos de la Orquesta de Barrio Triángulo que se desarrolla en la escuela, y su concurrencia a la iglesia evangelista. Al dejar fluir la charla, comenzaron a hablar de cuáles eran sus modos de divertirse, cómo se juntaban a cenar en grupo los sábados a la noche y cuáles eran las estrategias de cuidado del grupo.

En uno de los mapas, la escuela aparecía dibujada en el centro del barrio. Como explica Pierre Mayol (1999), “el sistema de relaciones humanas induce una práctica selectiva del espacio urbano, divide porciones de territorio cuya selección es significativa” (Mayol, 1999: 46). Sin dudas para los chicos, la escuela es un espacio significativo donde las experiencias placenteras constituyen su subjetividad. Con algunas diferencias, esta idea ha sido transversal a los tres grupos que participaron del taller. No obstante, las dos instituciones educativas presentan diferencias estructurales, materiales y organizativas. A lo largo de la experiencia, los estudiantes destacaron sus impresiones acerca de las instituciones, marcando tanto los aspectos positivos como los negativos. En una de las escuelas compararon el edificio con una cárcel. Esta impresión es compartida por cualquier visitante del lugar. La escuela se encuentra en el medio de un complejo fonavi de grandes dimensiones y las torres de viviendas que la rodean provocan una imagen visual de encierro. Asimismo, estudiantes de la otra institución destacaron que le gustan mucho los recreos porque en el patio hay dos metegoles y pueden jugar al vóley. En cualquier caso, la escuela secundaria continúa siendo el nexo de los chicos con otros mundos posibles.

Modos de sufrimiento, condiciones de producción de subjetividad en la adolescencia

El objetivo de este apartado es analizar las condiciones de producción de subjetividad frente a los nuevos escenarios actuales que cuentan los adolescentes de la zona oeste de Rosario. Los modos de sufrimiento que los aquejan y la escuela como un escenario que brinda posibilidad de elaboración.

Se parte de la idea de que la subjetividad no viene dada, se inscribe en los modos históricos sociales de cada sociedad. Los modos de clasificación, los enunciados ideológicos, las representaciones del mundo y sus jerarquías, son productores de subjetividad. Implica, además, las categorías ordenadoras de espacio y tiempo. Las instituciones mutan a la par de las formas de organización de la vida, de habitar los espacios colectivos y de constituirse los itinerarios subjetivos (Bleichmar, 2009).

En la actualidad se observan cambios culturales y transformaciones de la realidad socioeconómica que dan características propias a los nuevos escenarios de intervención. Los efectos del padecimiento actual se inscriben en escenarios en los que imperan lógicas del mercado. Hay un mercado abierto para los adolescentes en el que son objetos de consumo y a su vez objetos para el consumo. Esto instituye un modelo de subjetividad frágil, desprovista de lazos, donde los logros se miden por mayor o menor esfuerzo. A su vez inmersos en una cultura donde lo inmediato tiene un alto valor, las configuraciones de las categorías de objeto, espacio, distancia y tiempo son modificadas. Esto produce una serie de fisuras y continuidades en conflicto, como por ejemplo la falta de referencias de parte de los adultos generando un quiebre en la trasmisión intergeneracional.

Por otra parte la emergencia de nuevas problemáticas sociales generan un gran impacto en la región, el desgaste de las instituciones, la desocupación, la marginalidad, la cosificación, el desempleo, la informalidad del empleo, las carencias en materia de salud pública, las dificultades de la educación, el aumento en la criminalidad, la exclusión social. Estas dificultades generan como consecuencia en los sujetos procesos de deconstrucción de la subjetividad, vulnerabilidad social y fragilidad psíquica. Lógicas militaristas, patriarcales y clericales son las que imperan en la producción de subjetividad de adolescencia.

Esta impronta punitiva insiste como trasfondo en las instituciones. Un ejemplo claro es lo sucedido en el turno noche de una de las escuelas en las que se realizaron los talleres. Si bien las actividades estaban pensadas para estudiantes del último año, se decidió trabajar con 3ro, 4to y 5to año en conjunto debido a que el total de los estudiantes que presentaban asistencia, con alguna regularidad a la escuela era sólo de 17. Situación cotidiana para

la escuela. Al comenzar el año escolar los inscriptos llegan a ser 70 estudiantes, pero antes de llegar a mitad de año la deserción es notoria. Frente a esta problemática de ausencia de adolescentes en las aulas no hay una respuesta clara de parte de la institución. Los motivos de la deserción son variados: maltrato familiar, embarazo, venta de drogas. Si bien algunos estudiantes se pusieron en contacto con la preceptora para buscar alternativas y poder continuar estudiando, desde la institución no había interés en que retomaran las clases con regularidad, *sería más trabajo para la escuela*. Muchos adolescentes comienzan a quedar por fuera del circuito educativo y sin otras referencias institucionales. Estas situaciones vinculadas en su mayoría al lugar en el que circulan atraviesan a toda la sociedad y vulneran sistemáticamente los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Como se hizo mención en párrafos anteriores, en diferentes barrios de Rosario bajo la bandera de *más seguridad*, se llevaban adelante medidas persecutorias que ponían en la mira a los adolescentes. Esta situación ocurrió en el mismo momento en el que reapareció el debate para *bajar la edad de imputabilidad* (2017) penal de los adolescentes en la opinión pública. Durante el transcurso de los talleres, en las dos escuelas, los relatos sobre la violencia institucional que ejercía gendarmería dentro del barrio fueron cotidianos. El imaginario social construido es de *pibes delincuentes, vagos*. El planteo es *quitemos al chico problema/ al delincuente que si lo hace ahora lo va a seguir haciendo, el único arreglo es que no estén más*. Estos son algunos enunciados que circulan en el campo social.

Actualmente en la ciudad de Rosario, los pibes están en la mira. Se considera que *los pibes son de quienes hay que cuidarse*, en lugar de pensar que son ellos a quienes hay que cuidar. Diariamente, nos encontramos con chicos asesinados en manos de la policía o la desigualdad social, producto de la vulneración de sus derechos. Quedando identificados en un lugar peligroso, ya que se los considera como *delincuentes que tienen que pagar por lo que hacen*³. Ser pobre y joven es una condición para que la policía o gendarmería en los barrios te pare, te pida el DNI y te requise. Durante los talleres aparecieron diversos relatos que referencian esta situación: *Si sos pibe seguro te paran y más si andas en grupo, si no tenés nada te pegan igual, si tenés algo te lo hacen comer, no les importa que estés con bebés, los dejan a un costado y mientras te pegan y te llevan de acá para allá de los pelos, a los tirones, si te cruzan te paran, te hacen descalzar, te pegan en las costillas cuando te encuentran algo*.

A pesar de que se ha avanzado en la conquista de derechos en relación a la protección integral de niños, niñas y adolescentes se reproducen las peores formas de explotar y es-

3 Desde el año 2014 hasta el 2017 se dieron una serie de linchamientos en diferentes zonas de la ciudad de Rosario, vecinos al presenciar algún robo, decidían impartir justicia por mano propia. En los diarios, cuando se abordaba la noticia, la sanción moral continuaba cayendo sobre el pibe: "El robo de una cartera le costó la vida a un delincuente de 18 años" (Noticia Diario el Popular).

clavizar los cuerpos infantiles y adolescentes, avaladas por un discurso patriarcal, sexista y autoritario. Estas situaciones extremas a las que los adolescentes están expuestos generan padecimientos, produciendo no solo desigualdad de oportunidades, sino que configuran lo que nombramos anteriormente como procesos de des-subjetivación.

Si bien la escuela tiene todavía la marca de la modernidad y continúan instituidos discursos punitivos y de exclusión frente a los adolescentes. Puede aún funcionar como lugar de referencia y contención, debido a que habilita espacios de socialización y lazo. De esta forma, entendemos la escuela como productora de subjetividad, organizadora de lo simbólico, por ser el lugar donde se redefine la relación entre el sujeto y la sociedad, y donde se generan por primera vez metas que no están marcadas por el entorno primario del sujeto (Bleichmar, 2008). Frente a estos nuevos escenarios sociales se encuentra en un tironeo constante de las problemáticas propias de la educación y las que la atraviesan de acuerdo a la región. Desde el proyecto de extensión apostamos a que tanto la escuela, como los clubes se vuelvan a redefinir como lugares de cuidado y prevención de las adolescencias.

A modo de conclusión

La presente comunicación analizó la construcción de subjetividad y la producción de identidades adolescentes en la zona oeste de la ciudad de Rosario. De un modo transversal, nos interesó conjugar nuestros propios recorridos teóricos con la experiencia extensionista que experimentamos en la zona oeste de la ciudad. Interesadas por indagar cómo el estigma territorial afecta a los chicos, revisamos sus propios relatos acerca de cómo sienten el *vivir allí*. Creemos que en la reproducción de la estigmatización colabora un discurso mediático que considera a la zona como peligrosa. Así como, la violencia institucional que las fuerzas de seguridad ejercen sobre los adolescentes, a pesar de estar destinadas a combatir la inseguridad. No obstante, la producción del estigma, también, se alimenta de las propias impresiones negativas de los chicos sobre el espacio y esos jóvenes “otros” delincuentes. Sin dudas, esta estigmatización lateral dificulta la identificación con el barrio como un espacio comunitario.

Sin embargo, consideramos que la experiencia de los talleres habilitó a estos chicos un lugar donde pensarse a sí mismos. Discutieron sobre temas que les preocupaban como la participación ciudadana, el barrio, las relaciones violentas, los roles de género, entre otros. Además, pudieron conocer e intercambiar experiencias de vidas con los integrantes del proyecto de extensión en un espacio, habilitado por la escuela, pero que subvertía sus reglas de

funcionamiento. Para concluir el dictado de los talleres, se organizó una reunión de agasajo en el Club “20 Amigos” con cada uno de los grupos. Allí, los chicos conocieron las instalaciones de la institución y las actividades recreativas que realiza. Entendemos la conexión con el club barrial como un aporte para alojar la producción de subjetividad que posibilitó toda la experiencia del taller. A partir de ella, el club se transformó en otro espacio de contención para los chicos en el barrio.

Para finalizar quisiéramos destacar la importancia de construir proyectos de extensión universitaria, dispositivo que posibilita vínculos entre sociedad-universidad. Apostamos a que estos proyectos se lleven adelante en instituciones sociales, como escuelas y clubes, que habilitan la escucha, contención y lazo. Si dejamos que avancen los medios de comunicación, el mercado y las tecnologías en detrimento de las instituciones sociales, se producirán subjetividades endebles y arrasadas. Si hay subjetivación, hay condiciones para su producción. De este modo, los procesos de subjetivación remiten a las condiciones materiales, simbólicas y discursivas que lo producen. Si queremos pensar en construcciones auxiliares al malestar, el lazo social humanizante debe prevalecer como modo de atenuar el impacto traumático y transformar la realidad.

Bibliografía

BLEICHMAR, Silvia (2009): *El desmantelamiento de la subjetividad. Estallido del Yo*. Topia Editorial, Buenos Aires.

BLEICHMAR, Silvia (2008): *Violencia Escolar, Violencia Social*. Noveduc, Buenos Aires.

CASTORIADIS, Cornelius (1986): *El campo de lo Histórico Social disponible en https://www.infoamerica.org/teoria_articulos/castoriadiso2.pdf FECHA DE CONSULTA 31/01/19.*

DUSCHATZKY, Silvia y COREA, Cristina (2002): *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Paidós, Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, Ana María (2005): "Vulnerabilización de los jóvenes en Argentina: Política y Subjetividad". *Revista Nómadas*, n° 23. Universidad Central, Bogotá.

GIBERTI, Eva (2001): "Contrato y contacto intergeneracional. Los jóvenes frente a sus padres". *Revista ventana internacional*, año 5 n°3. Nueva Época, México.

GRIMSON, Alejandro (2009): "Introducción: clasificación espaciales y territorialización de la política en Buenos Aires", en FERRAUDI CURTO,C.; GRIMSON,A.; y SEGURA,R.; (Comp.) (2009): *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, Buenos Aires: Prometeo.

KESSLER, Gabriel (2012): "Las consecuencias de la estigmatización territorial. Reflexiones a partir de un caso particular", *Espacio en Blanco* N°22,pp.165-195.

Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes N° 26.061. Sancionada: Septiembre 28 de 2005.

MAYOL, Pierre (1999): "Habitar", en DE CERTEAU, M. (1999): *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, Cocinar*, México DF, Universidad Iberoamericana.

RASCOVAN, Sergio (2013): *Entre Adolescentes, jóvenes y adultos*. Paidós: Buenos Aires.

SEGURA, Ramiro (2015): *Vivir afuera: Antropología de la experiencia urbana*, San Martín: USAM EDITA.

SEGURA, Ramiro (2009): “Si vas a venir a una villa, loco, entrá de otra forma”. Distancias sociales, límites espaciales y efectos de lugar en un barrio segregados del Gran Buenos Aires”, en FERRAUDI CURTO, C.;

GRIMSON, A.; y SEGURA, R. (Comp.) (2009): *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, Buenos Aires:Prometeo.

VOLNOVICH, Jorge (2016): “Entrevista a Jorge Volnovich”. *Revista de Profesionales en formación en Salud Mental, Infancias Vulneradas*, nº 1 volumen XXI. Cleipos, Buenos Aires.

WACQUANT, Loic. (2007): “La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada”, (Horacio Pons Trad.), *Ciencias Sociais Unisinos*, Vol. 43 (3). pp. 193 - 199.



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

RESEÑAS

¿Qué encontrarás en esta sección?

Reseñas y comentarios de libros, revistas, artículos y/o producciones audiovisuales cuyos contenidos y aportes dan cuenta de discusiones actuales en torno a la extensión universitaria.

Coordenadas para construir universidad desde el compromiso social



Marcela Carignano | licmarcelacarignano@gmail.com
 Área de Formación Continua. Secretaría de Extensión de la
 Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

Datos del libro reseñado: Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios. 2008-2018. Red de Extensión, Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio, Montevideo: Udelar. ISBN: 978-9974-0-1685-9, 346 páginas, 2019.

El libro que aquí se reseña “Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios 2008-2018”, da cuenta de un conjunto heterogéneo de experiencias de la Red de Extensión de la Universidad de la República de Uruguay en los últimos diez años. Reúne los relatos de quienes están o estuvieron a cargo de las distintas unidades de servicios, centros regionales y programas plataforma de la Universidad de la República (UDELAR) desde las cuales se implementaron las principales políticas de Extensión¹.

¹ Durante los últimos diez años el Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio ha llevado adelante un proceso tendiente a la integralidad de funciones desde extensión. En este sentido, se han llevado adelante la creación de los Espacios de Formación Integral, de Programas integrales y demás actividades tendientes a generar espacios institucionales de encuentro y cruce entre enseñanza, investigación y extensión.

Este libro deja un registro, una memoria sobre lo transitado, lo vivenciado en UDELAR. Es la palabra de quienes habitan día a día la institución, de quienes son, en un punto, los encargados de darle vida, contribuir a que su sentido de existencia se realice cotidianamente.

En las instituciones educativas, en las universidades, se escribe mucho en relación a un otre estudiante, a un objeto de conocimiento, a un otre actor social con el cual se trabaja y a un conocimiento a ser enseñado. Pero ¿cuánto se escribe, cuánto se cuenta sobre el habitar los espacios extensionistas universitarios, sobre el hacer cotidianamente extensión en la universidad? “Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios 2008-2018” se presenta como un conjunto de voces de los hacedores en extensión, testimonios que narran su propio hacer, dan cuenta de su lugar, lo complejizan, desde una mirada que es parcial, acotada, porque es desde ese lugar que ocupan y allí radica lo valioso.

Donna Haraway (1995) problematiza los modos en que la visión como tecnología que construye saber fue tradicionalmente pensada tanto desde el objetivismo, como desde el subjetivismo. Contrapone a la visión omnipotente de la ciencia que lo intenta ver todo (desde el microscopio hasta en telescopio) una mirada parcial, situada, es decir una mirada desde una posición, desde el ocupar un lugar. Devuelve la mirada a quien mira, a quien enfoca, desde allí dirá que una mirada es parcial, es acotada, no logra verlo todo, porque está siempre desde un lugar, un posicionamiento. Reivindica este modo de ver, abandona la pretensión omnipotente de la ciencia. Reconoce que se mira desde un lugar, que se ocupa un lugar y allí se encuentra la tarea de pensar cuál es la carnadura de dicha posición. Lejos de caer en el relativismo propone otros modos de construir conocimiento:

“Un circuito universal de conexiones, incluyendo la habilidad parcial de traducir los conocimientos entre comunidades muy diferentes y diferenciadas a través del poder. Necesitamos el poder de las teorías críticas modernas sobre cómo son creados los significados y los cuerpos, no para negar los significados y los cuerpos, sino para vivir en significados y cuerpos que tengan una oportunidad en el futuro” (1995: 322).

El conjunto de relatos reunidos en “Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios 2008-2018” es un primer paso para comenzar a ejercitar los modos en los cuales habitamos, encarnamos, significamos el propio lugar en las instituciones, otorgando la posibilidad de poder pensar, no sólo sobre “extensión”, sino sobre cómo nos

contamos a nosotros mismos nuestro hacer extensión, cómo se lo contamos a las autoridades, a los estudiantes, a los compañeros de trabajo, a los otros actores sociales con quienes construimos conocimiento. Abre las puertas para (re)visar, volver la vista sobre las reglas que construyen estos discursos que nos hacen y deshacen en la labor extensionista diaria, que hacen y deshacen universidad y, por qué no, conocimiento académico.

Esta mirada parcial y situada que los autores traen en sus textos tienen reflexiones muy potentes sobre cómo se ocupa el lugar de extensión en relación a:

Otros actores, reconociendo distintos tiempos, distintos intereses, distintos saberes

Tal como lo plantea la Escuela Universitaria de Diseño cuando señala "un gran desafío es poder acompañar los tiempos académicos con los tiempos del mundo real. Así como la exigencia que representa para estudiantes y docentes conciliar el trabajo en territorio con todas las otras exigencias en aulas y territorios" (Tejer la Red 2019:207) o la Facultad de Veterinaria al referir al encuentro de distintos saberes "los estudiantes además destacan en el diálogo con los actores de los diversos territorios el obstáculo que supone la comprensión del lenguaje popular y académico. No obstante aseguran que se va enriqueciendo con el ida y vuelta de los conocimientos".

Pero también hay decires que refieren **al lugar que se ocupa en relación a otras unidades de extensión en la misma universidad y compañeros de trabajo**. Así lo señala el Centro Universitario Regional del Este

"Hacia el futuro imaginamos una red más fortalecida y desarrollando estrategias para consolidar la participación, los vínculos y las actividades conjuntas con las unidades de extensión de los servicios. A nivel de unidades del interior pensamos que se deberían generar estrategias para lograr una mayor comunicación e integración y favorecer el abordaje de problemas y temas comunes" (2019: 262).

Y de la mano de ello la necesidad de pensar cómo se ocupa el lugar **en relación a otras áreas o campos disciplinares**, preocupación que es esbozada de diversas maneras a lo largo del libro y que generó diversas respuestas. Es así

que algunas unidades, programas o centros buscaron establecer relaciones entre distintas áreas de conocimiento, propiciando el trabajo por tema o problemáticas sociales, estableciendo modos de respuesta multidisciplinares o interdisciplinares.

Por otra parte, el libro reúne un conjunto de testimonios sobre ocupar un lugar en el **tiempo** de la Universidad de la República. Se ocupa un **tiempo en el devenir de una institución** educativa y un tiempo entre generaciones. En relación al tiempo en el devenir de la institución, es un conjunto de **testimonios de lo instituyente**, de cómo llevar adelante procesos de invención en las instituciones educativas universitarias, con toda la conflictividad y heterogeneidad que ello acarrea. En este sentido, da cuenta de las resistencias ofrecidas por otros actores que habitan la institución, pero también de la fuerza de las demandas sociales y su potencialidad para transformar e interpelar: la currícula universitaria, los modos en que se concibe la planificación de proyectos, las lógicas de organización del trabajo académico y los modos de construir conocimiento académico.

Por otra parte, hay un **tiempo entre generaciones** que se ocupa y este es un elemento central para pensar la formación de los estudiantes, porque justamente la transmisión de legados y conocimientos sólo es posible cuando reconocemos esta discontinuidad en lo continuo (Cerletti 2004: 134), es esa incompletud la que habilita lo educativo, la que abre lugar a que un otro se apropie de eso que se intenta transmitir, lo que le hace un lugar.

En este sentido, el libro encierra esa pregunta: ¿qué legar de y en extensión? ¿Cómo transmitir lo que se considera valioso de ser enseñado y aprendido? ¿Cómo pensar el lugar de los estudiantes y futuros profesionales allí? ¿Cómo transmitir un saber que en sí mismo se modifica al calor de los aprendizajes de los propios estudiantes y también de las demandas sociales? El libro abriga esta inquietud, abre a la novedad. Así, en Tejer la red (2019), la Facultad de Psicología (p. 87) se pregunta cómo confrontar el saber para que quede en evidencia que la universidad no es la dueña de este. Desde la Facultad de Ciencias Económicas y Administración (p.115) se señala la reconfiguración de la forma de concebir la enseñanza y el aprendizaje por parte de los docentes que participan en los Espacios de Formación Integral 2 (EFI) y la necesidad de recibir mayor formación pedagógica, o la Facultad de Sociales (p.127) que amplía su preocupación por mayor formación que apunte en metodologías de coproducción de conocimientos.

2 Espacios de Formación Integral es el nombre que se le otorga a aquellos espacios que han curricularizado la extensión en UDELAR. Es decir, se trata de cátedras que llevan adelante prácticas en territorio llevando adelante los procesos de enseñanza y aprendizaje en dicho marco.

Abundan también las experiencias de invención donde los EFI son contruidos conjuntamente entre actores universitarios y actores sociales, desde la Facultad de Artes y los Centros Regionales, etc.

El libro no está exento de las preguntas por un determinado **tiempo y espacio socio-histórico** en el que somos contemporáneos de los estudiantes, de los otros actores sociales con los que se trabaja. Así, las reflexiones por las alianzas con determinados sectores de la población o la profundización sobre ciertas líneas de intervención y no otras aparecen como modos de asumir y construir universidad pública comprometida con las urgencias de la actualidad. Estas son entonces las coordenadas centrales construidas en estos testimonios sobre hacer extensión. Ocupar un lugar y un tiempo desde un cuerpo. Ello implica la construcción de conocimientos situados que lejos de ser pensados como poco académicos alojan en su seno la potencialidad creadora de lo común, del producir saber en la interdependencia, del construir colectivamente universidad.

Bibliografía:

CERLETTI, Alejandro (2004): La disrupción de lo nuevo: un lugar para el sujeto en la educación institucionalizada en Diker, G. y Frigerio G. (2004) La transmisión en las sociedades, las instituciones, los sujetos: un concepto de educación en acción. Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires.

HARAWAY, Donna (1995): Ciencia, Cyborgs y Mujeres. La reinención de la Naturaleza. Ed. Cátedra. Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer.

Red de Extensión (2019): Tejer la red. Experiencias de extensión desde los servicios universitarios 2008-2018. Servicio Central de Extensión y Actividades en el Medio. Montevideo: Udelar.

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.



DEBATES AUDIOVISUALES

¿Qué encontrarás en esta sección?

Está abocada a la expresión de narrativas sobre prácticas y experiencias vinculadas a la extensión universitaria a través de diversas producciones minidocumentales, cartografías, cómic gráficos/historietas, fotonarrativas/fotoensayos, entre otras formas de registro.

Anecdotalarios de Infancia(s).

Recorrido desde territorios y experiencias socio-pedagógicas de primera infancia y de educación domiciliaria y hospitalaria

Marina Yazyi | marina.yazyi@gmail.com

Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

La Práctica Sociocomunitaria “Hacer Escuela: Infancia(s), contextos y derechos” (Seminario/Taller de la Escuela de Ciencias de la Educación, FFyH, UNC) supuso el recorrido por diversos movimientos. A lo largo del primer semestre de 2019, se realizaron talleres “encuentro en/con territorios” (en la universidad, en el barrio) con educadoras y docentes del Jardín Maternal Comunitario El Vagón de barrio Cornú y de la Escuela Domiciliaria y Hospitalaria Atrapasueños dependiente del Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba.

Esos encuentros habilitaron espacios de conversación, de escritura, de “diálogo de saberes”, donde conjuntamente con los actores extrauniversitarios se compartieron mini relatos, se reconstruyeron grupalmente escenas en torno de las infancias y a las experiencias cotidianas de los niños: sorpresas, ocurrencias, travesuras, salidas y paseos, recreos, actos y eventos escolares, mochilas, meriendas, útiles y tareas, primeros pasos y primeras palabras, entre otros.

Desde esos “haceres en colectivo” lxs estudiantes del Profesorado, Licenciatura y Ciclo de Licenciatura en Ciencias de la Educación realizaron producciones audiovisuales que les “dieron cuerpo” a esas narraciones. Ensayaron guiones, representaron voces, sonidos, melodías, relatos, imágenes e ilustraciones inéditas y novedosas: anécdotas de infancias.

A través de tres cortometrajes les invitamos a recorrer esos modos de hacer escuela en el contexto de los espacios socioeducativos, domicilios y en el hospital.

Palabras clave: hacer escuela - anecdotalarios de infancias - derechos - producciones audiovisuales

Anecdotes of Childhood. An account of the socio pedagogic experiences and paths of early infancy and of the home and hospital education

The Sociocommunity Practice "Doing School: Childhood(ren), Contexts and Rights" (Seminar/Workshop of the School of Educational Sciences, FFyH, UNC) was a journey through various movements. Throughout the first semester of 2019, workshops were held "meeting in / with territories" (at the university, in the neighborhood) with educators and teachers from the Community Maternal Garden El Vagón in the Cornú neighborhood and from the Home and Hospital School Atrapasueños under the Ministry of Education of the Province of Córdoba.

These meetings enabled spaces for conversation, for writing, for "dialogue of knowledge", where together with the extrauniversity actors mini-stories were shared, group scenes were reconstructed around children and the daily experiences of children: surprises, occurrences, mischief, outings and walks, recreation, school acts and events, backpacks, snacks, supplies and tasks, first steps and first words, among others.

From those "collective doing" the students of the Teaching, Bachelor and Bachelor Cycle in Educational Sciences made audiovisual productions that "gave body" to those narrations. They rehearsed scripts, represented voices, sounds, melodies, stories, images and new and unpublished illustrations: anecdotes of childhoods.

Through three short films we invite you to explore these ways of doing school in the context of socio-educational spaces, homes and hospitals.

Keywords: make school - childhood anecdotes - rights - audiovisual productions

El Vagón: un lugar de sueños, sueños y osos

Autorxs: Gabriel Armando Nieve, María Lourdes Castañares, Alicia Verónica Peralta, Santiago Daniel Troglia Chiotti y Cristian Yrala.

El cortometraje **“El Vagón: un lugar de sueños, sueños y osos”**, se enmarca en el Seminario/taller Práctica Sociocomunitaria “Hacer escuela: infancia(s), contextos y derechos” (FFyH, UNC).

Es una producción tecnológica sobre una escena, cuyo origen se remonta a los encuentros con educadoras del Jardín Maternal Comunitario del Centro Comunitario *El Vagón* y los movimientos realizados en una breve intervención. *El Vagón* es una institución con identidad propia y colectiva, ya que forma parte de un trabajo de red barrial, particularmente realiza diversas actividades en la comunidad en pos de garantizar el derecho social a la educación desde “la cuna”. Su práctica se inserta en una textualidad social, se sostiene con amor y trabajo colectivo, entre la incertidumbre y más allá de las dificultades.

La realización de los encuentros, nos llevó a reflexionar sobre la complejidad de la práctica educativa y nuestro rol como futuros y futuras profesionales. Vivimos una experiencia socio comunitaria que nos abrió las puertas a pensar imágenes fecundas. En el proceso de producción hubo imágenes, bocetos, dibujos, herramientas tecnológicas -incluso familiares- colaborando en locución. En los pocos minutos que dura el audiovisual hay risas, heroínas, sueños y (terror)osos, el escenario es una cuna, el imaginario de un niño y la inventiva de una educadora. Un relato con muchos colores de una experiencia muy especial, esperamos lo disfruten tanto como nosotros y nosotras lo hicimos.

Reseña: Gabriel Armando Nieve, María Lourdes Castañares, Alicia Verónica Peralta, Santiago Daniel Troglia Chiotti y Cristian Yrala. Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

Para ver el video copió y pegá el siguiente enlace en tu navegador



<https://www.youtube.com/watch?v=umS2ytwQlhQ&feature=youtu.be>



El Vagón: un lugar de sueños, sueños y osos

Los Títeres andan dando vueltas por el Hospital

Autorxs: Paula García Mariotti, Pedro Axel Cardozo Delgado, Susana del Valle Ramallo

Desde esta propuesta audiovisual titulada **Los Títeres andan dando vueltas por el Hospital** se busca reconstruir, en un trabajo recreativo y entusiasta desde la modalidad de stop-motion, una situación recreada en base a las anécdotas relatadas por las docentes de la Escuela Domiciliaria y Hospitalaria *Atrapasueños* en el marco del Seminario/taller Práctica Sociocomunitaria “Hacer escuela: infancia(s), contextos y derechos” (FFyH, UNC).

A lo largo del Seminario hablamos de hacer escuela desde la idea de posibilitar encuentros que garanticen el derecho a la educación. Encontramos en esta experiencia docentes comprometidas con un proyecto político que vela -conjuntamente con el derecho a la salud- por garantizar la continuidad de un tránsito por la infancia en el que no se pierda la posibilidad de aprender y jugar. En pares pedagógicos, las docentes se dirigen con su mochila roja cargada, no sólo de materiales, sino también de alegría, voluntad y creatividad para realizar junto con los niñxs proyectos como la obra de títeres, representada en el audiovisual. A lo largo de cada jornada los desafíos que se les presentan son múltiples y particulares de cada situación, pero nos interesa remarcar el desafío de reconstruir el espacio hospitalario en un espacio áulico lo más cálido posible para los procesos de aprendizaje. Notamos en esta anécdota un ejemplo claro de este desafío, en tanto podemos ver cómo en un encuentro educativo se abre un mundo de posibilidades para aquellxs niñxs que se encuentran muchas veces desesperanzadxs y catalogadxs en su posición de ser pacientes.

Reseña: Paula García Mariotti. Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

Para ver el video copiá y pegá el siguiente enlace en tu navegador



<https://www.youtube.com/watch?v=sb4Wv3s57YU&feature=youtu.be>



Los títeres andan dando vueltas por el Hospital

Ana

Autorxs: Elisabeth Brugo, Laura Kignard y Daniela Yubero

Innumerables anécdotas y fotografías poblaron nuestros encuentros con las y los docentes de la Escuela Domiciliaria y Hospitalaria Atrapasueños. Gracias a ellos/as pudimos conocer más profundamente esta modalidad y nos inspiraron a elegir parte de su experiencia para realizar este audiovisual, en el marco del Seminario/taller Práctica Sociocomunitaria “Hacer escuela: infancia(s), contextos y derechos” (FFyH, UNC).

La estudiante que protagoniza esta historia, a quien nosotras llamamos **Ana**, atravesaba la adolescencia como cualquier otra chica de su edad, hasta que fue diagnosticada con una enfermedad degenerativa en sus huesos, cuyo triste final era predecible. De todas formas y hasta ese momento, resultado de las políticas socioeducativas que fueron llevándose a cabo, pudo continuar con su trayectoria escolar en el hospital-escuela, a la par del tratamiento que minaba día a día sus fuerzas y la dejó sin cabellos y en silla de ruedas debido a la amputación de una de sus piernas. Esto no impidió que tuviera el mejor rendimiento y toda la predisposición para continuar aprendiendo, por lo que se decidió que fuera ella quien portara la bandera nacional, trayendo algo más de cotidianeidad escolar a su vida.

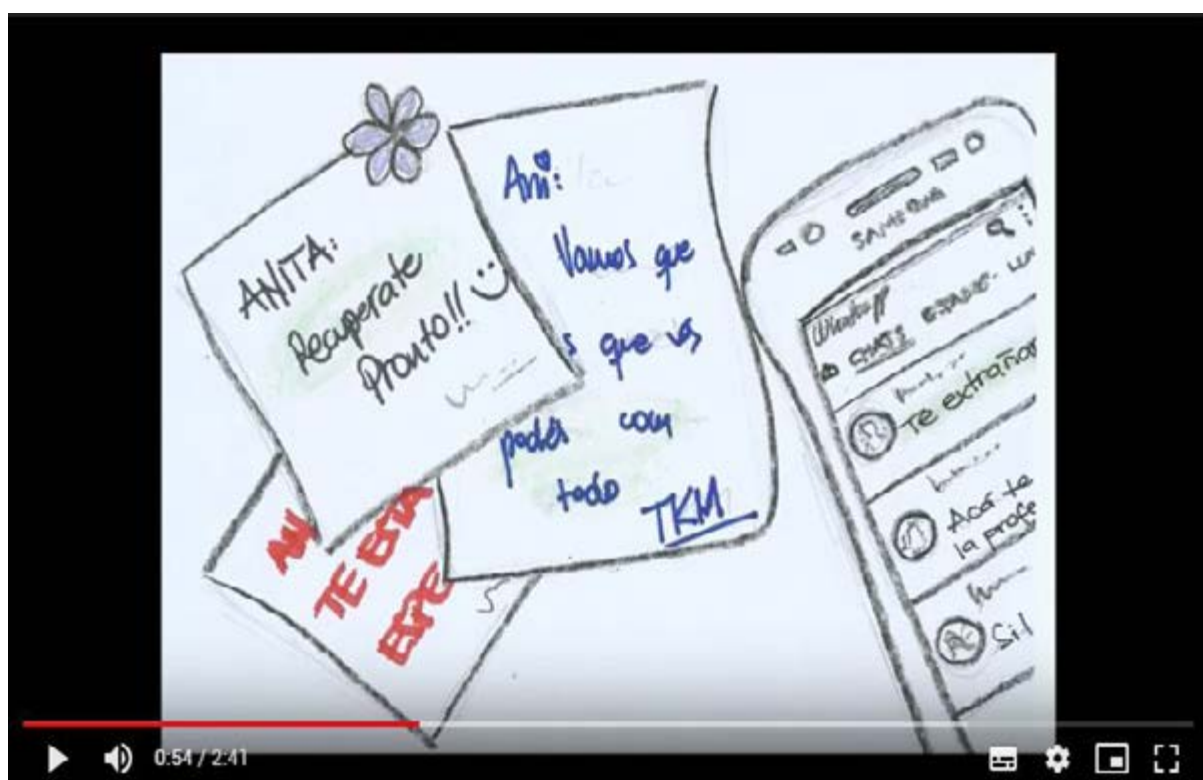
Negada al comienzo a exponerse ante todas las miradas en el salón de actos, por la manera en que se veía y sentía consigo misma, fueron sus docentes quienes le dejaron en claro que tal otorgamiento no provenía de la lástima, la pena, la compasión, sino que gracias a su propia fortaleza, el amor de su familia y el apoyo de una comunidad educativa comprometida, ocupó un espacio del cual era absolutamente merecedora: el de abanderada.

Reseña: Elisabeth Brugo, Laura Kignard y Daniela Yubero. Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC.

Para ver el video copió y pegá el siguiente enlace en tu navegador



https://drive.google.com/file/d/1-TaGEqFfWPY7TzodHiPHr_X_JDOW72oN/view



Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObrasDerivada 4.0 internacional.

CONVERSACIONES

¿Qué encontrarás en esta sección?

Esta sección está destinada a recuperar intercambios de ideas entre referentes universitarios/as y/o territoriales, entre diversos/as actores/as que vienen pensando, reflexionando y/o desarrollando prácticas y experiencias vinculadas a la extensión universitaria.

“En gestión”: Trayectorias y desafíos en torno a la gestión de la extensión hoy en la UNC

Liliana V. Pereyra | lilianavpereyra@gmail.com

Ex secretaria de Extensión de la FFyH-UNC

Eduardo Mattio | eduardomattio@gmail.com

Ex subsecretario de Extensión de la FFyH-UNC

Desde el Comité Editorial de *E+E* consideramos necesario hacer una primera aproximación a un aspecto generalmente desatendido –al menos en términos reflexivos– de la actividad extensionista. Nos referimos a la gestión en/de la extensión universitaria.

Entendemos que la gestión está atravesada por varias condiciones: una primera y fundamental característica alude al hecho de estar marcada por los procesos políticos de las instituciones. En este sentido repercuten sobre ella diversas situaciones que la van particularizado. Por tomar en consideración sólo algunas podemos mencionar los “tiempos de la gestión”, entendidos éstos en términos de períodos o lapsos para el ejercicio del mandato. Este hecho, al darle desde el inicio su fecha de finalización, exige un cuidadoso estudio y jerarquización de las tareas a emprender, sabiendo que los años en los que se desarrollará dicha función permitirán llevar adelante sólo algunos proyectos. Simultáneamente, los “tiempos de la gestión” pueden leerse desde el vértigo que les imprime la participación en los espacios de gabinete (facultades, áreas centrales, etc.) fuertemente atravesados por la necesidad de permanente actualización de las lecturas políticas en términos de actorxs, poderes y conflictos que complejizan (y compiten con) el tiempo que se “dedica a la gestión”. Pero, ¿a qué llamamos “la gestión”? Es ésta otra de las situaciones que atraviesa ese hacer: en ocasiones “la gestión” es leída (y vivenciada) en términos de arreglos burocráticos y administrativos que se apropian de las posibilidades de “hacer gestión” –ésta última entendida en términos (más) políticos–. De este modo los tiempos y disposiciones requeridos para una gestión –conscientemente– planificada, serena y estratégica de la extensión son en muchas

ocasiones acelerados por demandas diversas (las de la coyuntura social, pero también las de las coyunturas internas a los espacios académicos que habitamos).

Podemos sumar, al delinear este escenario inicial, que las razones que llevan a la elección de determinadas personas como responsables de áreas de extensión (secretarixs en diversos niveles de la institución) responde a la evaluación de aspectos también diversos: la trayectoria y formación extensionistas, la confianza política y la experiencia en gestión, aspectos éstos que no siempre se encuentran igualmente distribuidos en las trayectorias de las personas elegidas y cuya combinación dará la impronta a la gestión (proyectos, alianzas, proyecciones, horizontes de trabajo). Desde luego no todx actorx extensionista tiene experiencia en gestión, ni a la inversa, por lo cual, en la mayoría de los casos, el inicio de la tarea requiere de un período (más o menos prolongado) de aprendizajes que hagan viable la tarea.

Relacionado con el punto anterior podemos ubicar la línea, en términos institucionales, en la que se inscribe una gestión, por ejemplo, lo que concierne a ciertas tradiciones del espacio en relación a la extensión. En este sentido podrá buscarse la profundización de procesos ya iniciados, la ruptura con modalidades previas de trabajo, la necesidad de hacer evidente la continuidad o los cortes.

El dato que hace especialmente sensible el entramado que empezamos a describir es el de la especificidad de la función extensionista, esto es, el lugar en el que la institución universitaria tradicionalmente deposita la responsabilidad de los vínculos con los actorxs que no pertenecen al ámbito de la universidad. En este sentido, las (in)acciones, (in)decisiones y políticas diversas producen efectos dentro de la universidad y afectan y tienen consecuencias en espacios externos a la universidad y en ese gesto construyen, profundizan y/o redefinen percepciones y lugares de unxs y otrxs.

Dicho esto, entendemos que la extensión, más precisamente su gestión, rebasa los contornos burocrático-administrativos que sin dudas la atraviesan y que se define como un hacer político que tiene altos potenciales creativos e instituyentes que requieren ser pensados. En esta dirección queremos pensar la gestión en extensión de manera situada, en el espacio específico de la Universidad Nacional de Córdoba. La función extensionista es constitutiva de la UNC, esto significa que es una de sus funciones básicas, primordiales como lo son la docencia y la investigación. La extensión en la UNC cuenta en sus arreglos administrativos con un Área central que tiene una estructura específica para desarrollar su labor y dentro de esa organización institucional funciona un cuerpo colegiado, el Consejo Asesor de Extensión (CAEU), en el que tienen representación todas las Unidades académicas y

Escuelas universitarias que cuentan con Secretaría de Extensión (o espacio con funciones análogas)¹. Cada uno de los espacios que forman parte del CAEU cuenta, a su vez, con su propia organización, la que varía de facultad en facultad.

Una particularidad en este sentido la constituye el hecho de que la Secretaría de Extensión (SEU) a través de documentos, proyectos y/o prácticas concretas define y enmarca “lo que la UNC” entenderá y asumirá por extensión al tiempo que cada una de las secretarías lleva adelante sus propias definiciones y prácticas sin tener necesariamente como referencia lo que podría leerse como “la” política de extensión de la Universidad Nacional de Córdoba. Es decir, es posible, y de hecho sucede, que resulte difícil definir qué es la extensión universitaria de la UNC, definición a la que sólo podemos arribar armando pieza por pieza el rompecabezas con las conceptualizaciones y las prácticas de cada espacio extensionista que desde luego son parte de tradiciones diversas y no necesariamente confluyentes. Tal escenario nos invita a pensar los límites, alcances, potencialidades y desafíos de la gestión extensionista en la actualidad de la UNC en la escala de las facultades y por eso invitamos a cuatro secretarixs de extensión, actualmente en funciones, para proponerles reflexionar sobre algunos aspectos de su quehacer. Ellxs son:

Alejandra Domínguez es secretaria de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales. Es Mag. en Ciencias Sociales y Lic. en Trabajo Social. Feminista. Docente, investigadora y extensionista de la Ex Escuela de Trabajo Social, hoy carrera en la Facultad de Ciencias Sociales. Desde que se graduó como trabajadora social trabajó en el Servicio a la Acción Popular (SEAP) una ONG, como se nominaba a las organizaciones de la sociedad civil en la década de los 90 y trabajó también con organizaciones de base territorial durante muchos años. Se desempeñó como Coordinadora del Programa de Género de la Secretaría de Extensión de la UNC entre los años 2008 y 2012, experiencia que le permitió realizar aprendizajes significativos en términos de gestión en extensión desde el área central de la UNC. En agosto de 2018, asumió como Secretaria de Extensión de la Facultad de Ciencias Sociales.

Marcos Iván Oliva es doctor en Física, es profesor Asociado e Investigador Adjunto de CONICET y actualmente secretario de Extensión de FaMAF (desde septiembre de 2017).

Pablo Natta es licenciado en Comunicación Social y secretario de Extensión de la Facultad de Ciencias de la Comunicación desde agosto de 2016, “cuando dejamos de ser escuelita y

¹ El CAEU tiene existencia estatutaria y cuenta con una reglamentación específica para su funcionamiento; lo conforman representantes de las Secretarías de Extensión de las quince facultades de la UNC y de las secretarías de las escuelas de Nutrición y Enfermería de la FCM.

nos convertimos en Facultad”. Reconoce que desde sus inicios como docente intentó vincular sus prácticas académicas en forma integral: docencia, extensión e investigación, como abordajes diferentes pero coordinados de una misma realidad social y que se encontró con “la enorme dificultad que implica trabajar las tres dimensiones o misiones de la UNC, en un contexto de fragmentación, individualismo y encarnizada disputa por recursos en el que nos puso la Ley de Educación Superior (LES), vigente desde hace demasiado tiempo”.

Juan Saffe es secretario de Extensión de la Facultad de Ciencias Económicas (desde agosto de 2015), unidad académica en la que está desde 1998, cuando llegó desde San Juan. Es además docente del Departamento de Economía de la FCE. Según señala, “a excepción del trabajo de los compañeros nodocentes, he hecho aquí casi todo lo que puede hacerse”.

A cada unx de ellxs le formulamos las siguientes preguntas:

¿Cuáles son las características del espacio de gestión en el **te desempeñas?**

Pablo Natta (FCC): Cuando asumimos, organizamos la SE en seis áreas: Cultura, Formación, Extensión, Graduados, Pasantías y Vinculación. Dada la envergadura que nos propusimos darle al área y la importancia que tiene la extensión para nuestra gestión, logramos triplicar la planta no docente e incorporamos dos funcionarios a la estructura que tenía la SE en su etapa ECI. En 2016 creamos el Área Cultura y pusimos en marcha el Coro de la FCC, dos espacios de extensión visual en el que montamos muestras de fotos, comics, trabajos de extensión, iniciamos los Ciclos de Cine Intempestivo y el Ciclo de Canciones Cordobesas. En el Área Formación impulsamos la realización de cursos de calidad, propuestas que son evaluadas por un comité docente que viabilizamos: el Banco de Evaluadores de Extensión (BEE). Además, creamos tres Diplomaturas: Locución, Diversidad Sexual y Gestión de Eventos que dictamos en conjunto con la FCE. En 2019 pudimos comenzar el dictado de cursos a través de las Universidades Populares.

En lo que hace a las prácticas de extensión, trabajamos un diagnóstico que en tres años nos permitió triplicar las postulaciones a Becas y Subsidios de la SEU, como así también las becas obtenidas. Participamos en la reglamentación del Proyecto de Compromiso Social Estudiantil (CSE), profundizamos la política de curricularizar la extensión en la FCC, en el marco de la discusión para tener un nuevo plan de estudios. Logramos sostener mes a mes más de 50 pasantías rentadas en distintas organizaciones, empresas e instituciones. Particularmente en los SRT, Cadena 3, La Voz del Interior, la Coopi de Carlos Paz; formación situada que los estudiantes esperaban desde hacía una década.

Alejandra Domínguez (FCS): Durante el proceso de normalización (de la Facultad de Cs. Sociales) se inició un trabajo tendiente a recuperar los espacios, proyectos y propuestas existentes, una suerte de “diagnóstico” acerca de las prácticas académicas y extensionistas que permitieran relevar e identificar lo que estaba en movimiento en la institución. Se identificaron diferentes prácticas, acciones y manera de hacer extensión.

Marcos Oliva (FaMAF): La Secretaría de Extensión es un espacio en desarrollo y crecimiento. Desde hace unos años las acciones de vinculación tecnológica se canalizan por fuera de la Secretaría de Extensión, a través de la Oficina de Vinculación Tecnológica que depende del Decanato y actualmente está en un proceso de fomento de las actividades extensionistas a la vez que busca canalizar los esfuerzos y actividades individuales que se realizan de manera no institucionalizada. La Secretaría cuenta con apoyo de dos docentes que comparte con la Secretaría de Ciencia y Técnica y la Oficina de Vinculación.

Juan Saffe (FCE): En nuestra Facultad, las responsabilidades institucionales de la Secretaría de Extensión son variadas; tenemos a nuestro cargo la gestión de las pasantías de nuestros estudiantes en instituciones públicas y privadas, son unas 400 por año. También nos ocupamos de la gestión de la vinculación técnica entre la Facultad y otros espacios institucionales, que en general adoptan la forma de asistencia técnica o de generación de propuestas de capacitación (en los últimos 3 años hay más de 50 iniciativas en ese tipo, que involucran a 200 docentes y más de 300 estudiantes). Gestionamos una oferta de capacitación muy desarrollada (incluye propuestas que son abiertas a la comunidad y otras dirigidas a los profesionales del área disciplinar) en los últimos tres años ha implicado el dictado de entre 70 y 80 propuestas cada año, de las que participaron aproximadamente 3000 personas por año y además tenemos un Área de Gestión Cultural, que organiza muestras artísticas en los espacios de la Facultad y también gestiona una oferta de formación en ese campo (de la que participan más de 300 personas de varios países de Latinoamérica). Naturalmente, está también a nuestro cargo la gestión de los proyectos de extensión que se generan en el marco de las convocatorias de organismos debidamente acreditados o del Programa CSE.

¿Cómo definirías la **gestión en extensión? ¿Cómo considerás que es entendida (conceptualizada, pensada) la función extensionista en tu unidad académica?**

Marcos Oliva (FaMAF): Tal como decíamos, la Secretaría de Extensión es un espacio en desarrollo y está pensado para formular y diseñar políticas y acciones tendientes a insertar

a la Facultad en la sociedad promoviendo el desarrollo económico, político, social y cultural, a partir de la transferencia y divulgación de conocimientos, propiciando la mejora y calidad de vida de los ciudadanos.

Alejandra Domínguez (FCS): La FCS, de reciente creación (diciembre de 2015), tiene una larga historia de proyectos asentados en las unidades académicas pre existentes: la Ex Escuela de Trabajo Social, el Centro de Estudios Avanzados (CEA) y el IIFAP (Instituto de Investigación y Administración Pública), esta diversidad institucional expresa distintas maneras de entender y hacer extensión, por lo que definir en términos únicos qué es la extensión, desde un espacio que alberga tanta diversidad y en un momento fundacional como lo es el de la Facultad, es difícil, ya que aún resta recuperar y reconstruir lo que este colectivo, FCS piensa y quiere como extensión. Preferimos pensar a la extensión como un proceso en construcción permanente que permite entender a la misma como la construcción de un espacio en donde prime el diálogo de saberes, entre actores sociales, políticos y culturales, y cómo confluyen el hacer y el pensar desde la universidad en el territorio y en relación con actores colectivos y organizados que construyen conocimiento y acciones hacia la transformación de las condiciones objetivas y subjetivas de la vida de las personas. Esta construcción favorece encuentros y producciones que nos permiten como colectivos, entre los miembros de la comunidad universitaria y las organizaciones en el territorio, pensar y explicar lo que nos sucede en términos sociales, políticos, económicos y culturales. Así mismo el hacer extensión desde esta lógica permite favorecer a una participación protagónica de los sujetos que intervenimos en las transformaciones y rupturas con el sentido común, contribuyendo a desmitificar las verdades absolutas y entender las formas que adquieren el poder y la dominación, que sostiene y reproducen las sociedades democráticas.

El conocimiento relevante y significativo sólo puede surgir al decir de Boaventura de Sousa Santos, de un diálogo o confrontación entre diversos tipos de conocimientos, lo que convierte al conocimiento universitario internamente en más heterogéneo y más adecuado para ser producido en sistemas abiertos menos perennes y de organización menos rígida y jerárquica².

Pablo Natta (FCC): La extensión es central en la formación integral de estudiantes universitarios, no sólo por la importancia que tiene trazar puentes y encontrarse con la otredad en espacios de reciprocidad, sino también porque la formación del comunicador debe estar

2 B. de Sousa Santos (2005) La universidad en el siglo XXI. Buenos Aires: Laboratorio de Políticas Públicas y Miño y Dávila, pág. 35.

situada en contextos específicos, empresas, instituciones y grupos sociales vulnerados en sus derechos, también en el de la comunicación.

¿Cómo son las vinculaciones de la **Secretaría de Extensión a tu cargo y con el Área Central (SEU) y con las secretarías de otras unidades académicas? ¿Cómo se producen y se sostienen esos vínculos?**

Pablo Natta (FCC): En general, las vinculaciones entre secretarías o con la SEU dependen mucho de vinculaciones personales de quienes están a cargo de esos espacios políticos, y de la historia de trabajo de las cátedras en cada institución. Creo que la extensión camina para atrás en varios aspectos. No tenemos financiamiento propio en muchas facultades, los posicionamientos políticos de los decanatos a veces ensombrecen el trabajo institucional de proyectos específicos en territorio, entre las distintas facultades. Con las facultades de Filosofía, Arte, Psicología o Derecho, por ejemplo, podríamos tener una articulación superadora en lo que hace al trabajo en cárceles, sin embargo, desde el Pusyc no se coordinó –durante los tres últimos rectorados– acciones conjuntas, financiamiento, gestión de ingresos ni formación. Cada grupo está abandonado a su suerte: no hay una política global de la UNC para con cárceles. Con la FCS compartimos espacios físicos, equipos docentes, perspectivas disciplinares y una mirada política similar. Aún me cuesta comprender la razón por la cual no tenemos un solo proyecto de extensión conjunto. El mismo docente que trabaja en ambas instituciones no coordina consigo mismo. Despropósito absoluto. En Alberdi, al menos cuatro facultades tienen trabajo de investigación, extensión y académico (desarrollo de tesis de grado y Trabajos Finales de materias) y no existe una coordinación de todos esos esfuerzos y me pregunto ¿qué son y para qué están los Puntos de Extensión?

Marcos Oliva (FaMAF): La Secretaría interactúa con el Área Central a través del Consejo Asesor de Extensión, pero este vínculo no alcanza por la manera en que se gestiona desde la SEU, ya que en gran medida la SEU desarrolla acciones en las cuales no involucra a las secretarías de extensión. Respecto de las otras facultades, en general depende de los vínculos o relaciones entre los gestores de la extensión.

Juan Saffe (FCE): En los últimos años se han estrechado vínculos con las secretarías de extensión de otras unidades académicas, en particular con la de la Facultad de Ciencias de la Comunicación y la de Odontología, con quienes se han organizado de forma conjunta actividades de formación para docentes y miembros de otros claustros en lo referido a formulación y gestión de proyectos de extensión. Con la FCC, además, se ha creado y se está

ejecutando la Diplomatura en Gestión de Eventos Institucionales. Existe una larga trayectoria de vínculos institucionales, además con la FCEfyN, las vías por las que se canaliza esa cooperación son dos: (i) las asistencias técnicas, en las que en más de una oportunidad, las dos unidades académicas presentaron propuestas con equipos conjuntos y; (ii) la gestión de pasantías, en la que existe una estrecha colaboración entre los equipos de gestión y de docentes. Al contar con una oficina de pasantías que tiene larga trayectoria y que ha sabido adaptarse para atender un gran volumen de trabajo, siempre que nos es requerido brindamos asistencia a otras unidades académicas. Lo mismo puede decirse en lo referido a las actividades de extensión. Con el Área Central de la UNC, el vínculo es adecuado y en los años recientes se ha visto fortalecido al abrigo del esfuerzo compartido para organizar actividades en forma conjunta. (...) Creemos que sería deseable incrementar la cooperación, entendemos que necesitamos cooperar más con otras UA en la formulación y ejecución de actividades en nuevos territorios y comunidades.

Alejandra Domínguez (FCS): La FCS se relaciona y construye vínculos con las diferentes secretarías de extensión y la Secretaría de Extensión Universitaria, los mismos varían según sean los procesos políticos y las maneras en las que concebimos la relación entre sociedad, Estado y Universidad. Las tensiones presentes hacen a los diversos proyectos políticos, sociales y culturales de cómo entender y construir una sociedad inclusiva y respetuosa de los derechos de las personas y la relación con el ambiente. Las tensiones están más expuestas o resultan más difíciles de sortear cuando las cuestiones sobre esa vinculación, se ausentan de la agenda de discusión colectiva, así como cuando, los proyectos en relación a cómo concebir el proceso de reconocimiento y relación con los sujetos y las organizaciones se presentan como “opuestos” y no nos damos las necesarias reflexiones y posibilidades de construir en base a ciertos consensos. ¿Es posible construir sólo sobre consensos? ¿Qué hacemos con las diferencias necesarias de reconocer, valorar, pero no excluir? ¿Cómo construimos consensos sin proyectos políticos medianamente comunes? La Facultad desarrolla y se vincula con proyectos extensionistas contruidos conjuntamente con otras facultades con las cuales se ha podido desarrollar un piso mínimo de acuerdos respecto de posicionamientos políticos en relación a las maneras de pensar y hacer extensión. Los sujetos, el territorio, las problemáticas y las concepciones políticas nos encuentran en esa construcción, no sin tensiones y diferencias, pero dirimiendo en un marco de discusión colectiva. Las tensiones propias de las diversas formas de entender los procesos de construcción política, así como las diferentes maneras de concebir a los mismos son parte de los procesos de hacer extensión.

Recuperando las ideas que compartiste en las dos preguntas anteriores (nivel facultad, nivel UNC), ¿cuáles son las relaciones que podés establecer entre las situaciones que describiste y las políticas en el nivel del sistema universitario nacional? En este sentido, ¿cómo esos distintos planos o niveles, con sus propias especificidades, marcan formas de hacer gestión en extensión?

Alejandra Domínguez (FCS): Es difícil poder tener claridad para establecer líneas comunes de las vinculaciones entre las políticas definidas por el sistema universitario nacional y las que se definen en cada una de las secretarías de extensión de la UNC. Las dificultades están atravesadas de las mismas dolencias expresadas como tensiones entre la política universitaria y las de cada facultad. La ausencia de líneas de construcción extensionistas sostenidas, con presupuestos acordes y formaciones adecuadas en busca de posicionamientos que permitan dirimir viejas y nuevas discusiones son todavía parte de lo que es necesario construir.

Marcos Oliva (FaMAF): A nivel nacional los programas que llegan, muchas veces no contemplan acciones para incorporar nuevos actores a la extensión universitaria. Esta situación se replica y agrava hacia el interior de la UNC, donde no solo ocurre lo mismo, sino que también falta un financiamiento adecuado. El presupuesto que destina la UNC a proyectos y becas de extensión es insuficiente para la cantidad de propuestas y, además, los montos que se asignan son insuficientes y colocan a la extensión en un plano inferior a la investigación donde también los fondos son insuficientes.

Pablo Natta (FCC): Al sistema universitario nacional parece importarle poco o nada la extensión. El financiamiento desde la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) para voluntariados universitarios y otras líneas de acción, durante la gestión anterior, estaba muy vinculada al financiamiento de agrupaciones políticas, o fue muy desprolijo en el control de qué se hacía con esos fondos. Incluso no motorizó encuentros de proyectos, ni acumulación de experiencias, ni publicaciones o formación específica, al menos en el interior del país. La gestión Macri directamente destruyó todo lo que había, eliminando líneas completas de financiamiento como el Voluntariado Universitario. Existe una fragmentación enorme de lo que hace la UNC en cada espacio territorial, a veces dentro de la misma facultad. Es una cultura institucional arraigada que cuesta mucho modificar. En la FCC tenemos numerosos proyectos que trabajan en las mismas escuelas de dos barrios de Córdoba, no logramos articular intervenciones conjuntas debido a los objetivos y recorridos diferentes de cada equipo de trabajo. Cada quien, en su quinta, con certezas acotadas.

Juan Saffe (FCE): Por un lado no puede postergarse, tanto a nivel universidad como a nivel del sistema, atender la escasez de oportunidades para que los equipos extensionistas puedan enmarcar sus actividades en convocatorias que permitan acreditar y, sobre todo, financiar la actividad de extensión. La SPU ha reducido de manera preocupante la cantidad de convocatorias que promueve. Esto no sólo tiene un reflejo financiero, sino que restringe la diversidad de acciones que se pueden acreditar, tanto desde el punto de vista de los objetivos de las intervenciones como de los actores sociales con los que se puede interactuar. A diferencia de lo que ocurrió en lo referido a la función de investigación, la UNC no ha logrado suplir la retirada del financiamiento de la administración nacional. Entiendo que no es realista exigir que lo haga, pero sí es necesario que la UNC incremente las oportunidades para la formación (en el sentido de constitución y también de aprendizaje y entrenamiento) de nuevos equipos extensionistas y, sobre todo, que promueva el trabajo de extensión con una mayor amplitud de actores sociales, sobre todo los vinculados con la actividad productiva. Por otro lado, es indispensable promover la discusión y la búsqueda de consensos para crear un sistema de evaluación, acreditación y reconocimiento utilizado y aceptado por todas las instituciones del Sistema Universitario Argentino, en lo ideal, o en una aspiración más modesta, de la UNC. Entendemos que el Programa de CSE tiene potencial para atender esa deficiencia a nivel UNC. Sin embargo, la ejecución del Programa todavía se encuentra fragmentada. Esto se da no sólo en términos de equipos, disciplinas y unidades académicas, sino en lo referido a la evaluación de los proyectos o iniciativas que se presentan. Un tercer punto está relacionado con los mecanismos de acceso y permanencia en los cargos docentes. Es dolorosa la desigual valoración que los antecedentes en extensión tienen en relación con los de las otras funciones de la universidad. El interés de los docentes por formarse en la materia, constituir equipos y diseñar y ejecutar proyectos de extensión, va a ser limitada hasta que no se alcance una mayor equidad. Por ello, es urgente e imprescindible valorizar la función de extensión. Esta valorización debe hacerse sin pretender restringir la autonomía de las unidades académicas, ni de los tribunales (o cuerpos similares) de los concursos docentes y de carrera docente.

¿Hay otras cuestiones pendientes, en diversos planos que **entendés afectan/condicionan la gestión en extensión que llevás adelante? ¿Cuáles son algunos de los desafíos que podés advertir?**

En términos de acreditación/reconocimiento:

Pablo Natta (FCC): La lógica que impera es la de la investigación según Conicet, la extensión es una pestaña en Sigeva en la que importa más la transferencia de conocimientos que las lógicas propias de la extensión: encuentro con otros, diálogo de saberes, etc. El perverso, anticuado y muy manipulable sistema de concursos como ingreso a la carrera docente considera poco importante la extensión, otorga puntajes muy por debajo de las prácticas de investigación. Las grillas de evaluación ponderan mucho más los títulos de posgrado y las prácticas de investigación, que la extensión o la presencia y el trabajo con alumnos. Además, el financiamiento a la extensión para Becas, Subsidios, Proyectos, etc siempre está por debajo de la mitad del presupuesto a investigación, tanto en el sistema nacional, como en la UNC.

Juan Saffe (FCE): Aunque los datos indican que en estos años recientes la actividad de la FCE en extensión ha crecido mucho, entendemos que aún se encuentra lejos del nivel que sería necesario. Para crecer en este aspecto, encontramos varias dificultades, sobre todo vinculadas a (i) la carencia de un sistema de evaluación, acreditación y reconocimiento de la actividad en extensión utilizado y aceptado por todas las instituciones del Sistema Universitario Argentino, a (ii) que dicho Sistema ofrece muy escasas oportunidades a los equipos extensionistas de enmarcar sus iniciativas en convocatorias de organismos debidamente acreditados (aspecto que se ha agravado en años recientes) y a (iii) que lo señalado en el párrafo precedente implica que en la FCE no abundan los equipos de docentes con formación y experiencia extensionista que puedan liderar los procesos de trabajo en comunidades, territorios y organizaciones extrauniversitarias. Estos tres elementos conspiran contra la oportunidad de que desde nuestro espacio podamos ampliar el volumen de intervención.

En relación a la curricularización de la extensión y la integración de las funciones universitarias:

Alejandra Domínguez (FCS): Entender la extensión como un proceso educativo, cultural y científico que se articula con la docencia y la investigación es una aspiración y proceso en construcción en esta Facultad de reciente nacimiento. Procesos que se construyen también en los territorios o ámbitos en donde se presentan las problemáticas que se investigan y sobre las que se interviene, implica un vínculo interdisciplinario, intersectorial, multifactorial que otorga complejidad, favoreciendo la producción de conocimiento desde un diálogo entre los actores y de múltiples saberes en procesos de construcción de conocimiento y de transformación social política, económica y cultural. Asimismo y en términos de articulaciones intra UNC “se hace necesario fortalecer y profundizar discusiones en relación a los sujetos, los derechos humanos, las problemáticas prioritarias, las organizaciones y la cons-

trucción del conocimiento, así como construimos de un modo respetuoso junto a otros. Con estos avances será posible diseñar propuestas comunes que nos encuentren a las diferentes secretarías articulando desde una propuesta de conjunto”.

Pablo Natta (FCC): No hay avances ciertos y efectivos (financiados y reglamentados) para la curricularización de la extensión en las carreras que se dictan; ni formación específica en extensión para docentes y graduados. Desde ese diagnóstico, vemos que la extensión aún depende en grado sumo de la voluntad y el plus trabajo de equipos docentes y estudiantes que se movilizan más por ideología que por requerimiento de su formación o su cargo.

A modo de cierre, ¿podrías compartir alguna experiencia extensionista de tu unidad académica que consideres relevante, explicando por qué resulta especialmente interesante reflexionar sobre ella en relación a lo que se fue considerando?

Pablo Natta (FCC): Una reflexión que quisiera compartir tiene que ver con los mecanismos y normativas institucionales que hacen a la extensión. En estos tres años intentamos construir con el equipo de la SE, un conjunto de dispositivos que permitieran transparentar procesos, consolidar proyectos y ampliar la base de las prácticas de extensión. Para ello creamos el Banco de Evaluadores de Extensión, Banco de Docentes Guías de Pasantías y el Banco de Pasantes. Esas normas permitieron visibilizar la asignación de recursos (antecedentes para los docentes, pasantías para los estudiantes) y democratizar el acceso a esos espacios.

La creación del Consejo Asesor en Extensión (CAE) nos deja la posibilidad de trazar líneas de acción en extensión con diferentes actores de la FCC, vinculando la SE con cátedras, equipos de investigación y otras áreas y secretarías de la Facu.

Quizá una fortaleza de estos años radicó en tratar de escuchar algunos requerimientos de la comunidad de la Facultad e intentar darle respuesta. Pero sobre todo tratar de acumular experiencias previas, esfuerzos de los integrantes de la FCC que no tenían un espacio donde desplegarse, encontrarse y crecer. Es algo incipiente, pero queremos que los claustros encuentren en la Secretaría un espacio propio que puedan habitar crecientemente. La mirada que imprimí a ésta gestión se reduce a pocas palabras: democratizar y abrir la Secretaría, transparentar y agilizar procesos, impulsar la extensión en todas las áreas, financiar la estructura y las prácticas, vincularse crecientemente a colectivos específicos, curricularizar y jerarquizar la extensión. El tiempo dirá cuánto logramos.

Juan Saffe (FCE): Teniendo presentes las dificultades que fuimos planteando, la FCE está haciendo notables esfuerzos principalmente en tres vectores: (i) la creación de proyectos de extensión generados desde los espacios de gestión, (ii) la vinculación de la actividad extensionista con la enseñanza de grado, ofreciendo a los docentes herramientas y apoyo institucional para la adaptación de sus proyectos pedagógicos a los fines de incluir la actividad de extensión en ellos, (iii) la adecuación de las definiciones, los mecanismos, criterios y procedimientos de acceso y permanencia en los cargos docentes para encontrar equivalencias entre la actividad extensionista y la de ciencia y técnica, a los fines de proporcionar incentivos y claridad a los docentes para que encuentre en la actividad de extensión una vía interesante para su desarrollo. Esta última tarea nos ha exigido un gran esfuerzo para definir y caracterizar la actividad de extensión desde una mirada del campo de las Ciencias Económicas.

Quisiera ser prudente, pero no puedo dejar de señalar la felicidad que me reportan algunos avances que hemos estado consiguiendo. Para ilustrarlos voy a valerme de dos casos. La FCE está muy comprometida en un proceso de adecuación de sus normativas para acceso y permanencia en la actividad docente. Grande es el entusiasmo que sentimos cuando advertimos el tremendo esfuerzo que estamos haciendo para encontrar paridades y equivalencias entre las actividades de extensión y las relacionadas con la investigación en las discusiones preliminares que estamos teniendo. El esfuerzo es grande, pero cuando consigamos los resultados que esperamos, vamos a haber conseguido sentar las bases para que más y más docentes de nuestra comunidad puedan integrarse a este desafío de hacer que la universidad pública sirva a la mayor cantidad de actores sociales posible. Al mismo tiempo, vamos, de eso estoy seguro, a poder ofrecer a nuestros estudiantes una experiencia de formación más completa, nutritiva y estimulante. Desde hace varios años (vamos por la XII edición) en la FCE ejecutamos el Programa Lazos. Un programa de formación para jóvenes profesionales y de asistencia técnica para emprendimientos productivos, diseñado e implementado en forma conjunta el Ministerio de Industria de Córdoba. El Programa selecciona a jóvenes graduados de diversas carreras, de cualquier universidad, a docentes y especialistas y a MIPyMEs y los vincula en un proceso que viene reportando grandes resultados. Al mismo tiempo que los graduados reciben una formación (de más de tres meses) con estos destacados docentes y profesionales, ponen en práctica esos conocimientos mediante su aplicación concreta a los problemas de estas MIPyMEs que están en las etapas iniciales de su desarrollo. En este proceso no sólo se mejoran las posibilidades de supervivencia y crecimiento de las MIPyMEs, sino que los graduados adquieren el insustituible aprendizaje que da el trabajo en contexto real, con organizaciones que existen. Desde su comienzo el Pro-

grama ha permitido formar más de 600 profesionales y ha aportado soluciones más de 150 MIPyMEs. Para ilustrar lo que el Programa genera en los que de él participan, basta señalar que de acuerdo a lo relevado en la XI edición, el 100% de los graduados y de las MIPyMEs que participaron recomendarían el Programa a sus pares. También sirve como ilustración de su éxito el hecho de que desde que se creó, han cambiado Rector, Gobernador, Decano, Ministro, Secretario de Extensión, Secretario PYME y el Programa se ha mantenido.

Alejandra Domínguez (FCS): Quiero mencionar a modo de definiciones de políticas definidas en la Facultad. Desde el año 2018 se culmina el proceso de normalización y es este cambio de gestión que implicó un proceso de reorganización de la Secretaría se crearon 4 programas con coordinaciones institucionales (Res. HCD FCS 325/18). El de Producción del hábitat urbano y organizaciones socio territoriales; Feminismos, sexualidades y derechos; Ruralidades, derechos y conflictos campesino indígena; Seguridad y derechos humanos. Reconociendo además los proyectos creados por las cátedras u otros espacios, permitiendo potenciar y promover acciones relacionadas con las problemáticas involucradas en cada uno de ellos.

Es necesario hacer notar la creación del Consejo Social de la Facultad, en conjunto con el Vicedecanato, este órgano favorece la construcción de reflexiones, saberes y acciones de manera conjunta con las organizaciones sociales, facilitando la relación, los procesos de revisión tanto hacia el interior de la Facultad en los ámbitos de docencia, investigación y extensión, como hacia el afuera universitario en el que se fortalecen las construcciones políticas de la Facultad con diversas organizaciones con base territorial.

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.



Historia, política y memoria en la Universidad Nacional de Córdoba

Marta Philp | marta.philp@gmail.com

Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC

Virginia Carranza | vkarrantza@gmail.com

Subsecretaría de Extensión, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC

En esta conversación nos proponemos dialogar con Marta Philp, directora (2014-2018) y docente de la Escuela de Historia de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC, sobre algunos aspectos de su investigación acerca de una operación de memoria sobre el pasado de la extensión en la Universidad Nacional de Córdoba, desde una mirada centrada en los vínculos entre las instituciones universitarias y el poder político. Dicha operación, realizada desde el oficio de historiadora, se centra en la reconstrucción de las acciones definidas por las autoridades como propias de la extensión universitaria durante dos períodos: el tercer gobierno peronista y la última dictadura cívico militar.

La hipótesis de trabajo sostiene que la función extensionista ocupó un lugar clave en ambos gobiernos, tanto como estrategia de legitimación de los modelos políticos impulsados desde el gobierno nacional, como de posicionamiento de las universidades ante la sociedad en que estaban insertas.

Durante el tercer gobierno peronista, la Ley Universitaria 20.654 determinaba que “son funciones de la universidad elaborar, desarrollar y difundir el conocimiento de toda forma de cultura, en particular la de carácter autóctono, nacional y popular”. En este contexto, la universidad fue definida como una institución al servicio de la “revolución nacional en marcha”.

Desde marzo de 1976, en el marco de la dictadura cívico militar y su “guerra contra la sub-

versión”, las universidades, como productoras y difusoras de ideas, fueron actores centrales en esta batalla ideológica, política y cultural.

En su investigación, Marta trabajó en torno a la identificación y análisis de algunas huellas documentales presentes en el Archivo de la UNC, tales como el Plan Tentativo de Extensión Cultural, elaborado por la Facultad de Filosofía y Humanidades en colaboración con los departamentos de Extensión Universitaria, de Bienestar Estudiantil y de la Dirección de Publicaciones Universitarias, aprobado a comienzos de 1976; y las acciones de la Dirección de Extensión Universitaria durante la última dictadura militar. A modo de ejemplo, se cita la organización del Ciclo de Defensa del Patrimonio Nacional, con el tratamiento de estos temas: Antártida Argentina, Litoral Marítimo y Defensa Espiritual del Mundo Libre, aprobado en 1979.

Asistimos a diversas conmemoraciones por el centenario de la Reforma Universitaria ¿Podés caracterizar cómo era pensada o mirada la Reforma Universitaria en el tercer gobierno peronista y luego en la dictadura cívico militar?

Sabemos que hay un vínculo claro entre historia, política y memoria, entre educación y contextos políticos; estos dos momentos son muy fértiles para ser mirados y analizados en estos vínculos y plantean rupturas pero también continuidades.

El tercer gobierno peronista es un gobierno que asume con mucho entusiasmo de la juventud, pensemos que estamos saliendo de un contexto de dictadura, de la autodenominada “Revolución Argentina”, y que en el medio había tenido lugar el Cordobazo y el Viborazo. Entonces el tercer gobierno peronista asume con mucho apoyo de una juventud radicalizada que pensaba en la *patria socialista*. En este contexto político tenemos un gobierno en la provincia, el de Obregón Cano y Atilio López, que va a reivindicar la Reforma Universitaria, lo cual es muy importante, porque desde la emergencia del peronismo hubo una oposición entre universidad y este nuevo régimen político. En ese sentido, que un gobierno peronista reivindique la Reforma Universitaria es un dato importante. Ricardo Obregón Cano y Atilio López la reivindican porque tiene que ver con los actores sociales con los que ellos se vinculan, la juventud de la que hablábamos antes. En su discurso de asunción, Obregón Cano hace referencia a los acontecimientos clave de Córdoba y no sólo señala la Reforma del '18, sino que la piensa como un proceso que tiene que ser profundizado, en el sentido de que la universidad se tiene que vincular mucho más con los sectores populares.

Justamente estamos pensando en estos universitarios que en el '55 habían participado del derrocamiento de Perón; y que en los años setenta habían hecho una re lectura del peronismo y entendiendo que su vuelta al poder significaba la posibilidad de concretar la transformación social. Es muy importante marcar eso porque hay un rescate de la Reforma Universitaria como un camino a superar y profundizar.

Dicho rescate dura muy poco, ya que en 1974, en la provincia de Córdoba, acontece el *Navarrazo*, un golpe de estado policial que derroca al gobierno constitucional de Obregón Cano y Atilio López. Esto va a implicar el desembarco en la Universidad, y en todos los demás lugares de la provincia, de sectores de la derecha peronista que no van a reivindicar la Reforma Universitaria porque consideran que fue anti-argentina, izquierdista y que estuvo ligada al comunismo. Ellos se van a vincular con una universidad ligada a los sectores católicos y este será el punto de unión entre la derecha peronista y la mirada que la dictadura del '76 va a tener sobre la universidad y sobre la Reforma.

En esta línea hay una continuidad clave que es el papel de Alberto Caturelli, un profesor de Filosofía, que tuvo un lugar central en la definición de la universidad en los años '60. En aquel momento se llevaban a cabo los denominados Cursos de Temporada, ligados a las tareas de Extensión de la Universidad que se hacían por fuera del año académico. Caturelli estuvo a cargo del de 1963 –cuando se cumplían trescientos cincuenta años de la fundación de la UNC– que estuvo dedicado a pensar la Universidad Nacional de Córdoba. En ese contexto se la concibió como un lugar donde el alumno viene a aprender, el profesor viene a enseñar y donde no tiene lugar la política. Se trata de una universidad que se piensa a sí misma con los universitarios separados del resto de los actores sociales. En síntesis, en una década de mucha movilización e intercambio, los sectores conservadores son quienes van a liderar cómo definir la universidad.

Volviendo a la dictadura, en 1978 es nuevamente el profesor Caturelli quien participa en un recordatorio de la Reforma Universitaria, que más que un homenaje es una crítica, ya que plantea que la reforma universitaria no tiene éxito porque (los reformistas) no sabían qué era la universidad. Desde esa posición de autoridad, Caturelli se ubica como el que sabe qué es la universidad: la jesuita, católica y que no participa en política.

En el mismo año, este profesor publica un libro en inglés y español titulado: “La Universidad”, editado entre la UNC y el gobierno provincial. En él contaba la historia de la UNC, en

la cual la Reforma no tenía un papel clave. Era la universidad jesuita, la más antigua del país; y se mostraba, en ese año, 1978, como una universidad que había recuperado su rumbo, en un momento de “tranquilidad” el de los militares en el poder, se presentaba una universidad que había recuperado su *orden natural*.

Hablando de libros, los interventores de la UNC firman una resolución ordenando la compra de libros. Uno de esos libros se llama “El orden natural” de Carlos Sacheri, un filósofo tomista, que va a ser asesinado por el ERP (el ERP se atribuye su muerte). ¿Cuál es el orden natural? El orden que nunca debería haberse subvertido. Pensemos en la dictadura donde el concepto de subversión es un concepto clave, se nombra a los opositores al gobierno militar como delincuentes subversivos, como terroristas.

Otro de los libros es el de un sacerdote nacionalista antisemita, Julio Meinvielle, “El poder destructivo de la dialéctica comunista”, un título muy literal, que no deja lugar a sutilezas. Y ordenan comprar un tercer libro, de un militar, que se utilizaba como texto base en la Guerra en Argelia, “La guerra moderna”, del coronel Roger Trinquier. Los tres están juntos en una resolución donde se argumenta que estos libros son necesarios para la formación de quienes están en el gobierno de la universidad.

Al tiempo que compran este tipo de libros, hay otras resoluciones que ordenan que cierta bibliografía sea retirada de la biblioteca o prohibidos

Sí, sí. Por un lado sabemos que están los (tristemente) célebres procesos de quema de libros en el patio de la Escuela Manuel Belgrano (UNC) y en el camino a La Calera, momentos para los cuales se invita a periodistas a presenciar y cubrir esos episodios. Y, por otra parte, hay testimonios e investigaciones hechas para el caso de nuestra Facultad que indican que había diferentes formas de censura de los libros. Algunos quedan en la Biblioteca separados, pero disponibles, con instrucciones de vigilar a quienes consultaran esos libros. Es decir los libros actuaban como señuelos, para identificar a estudiantes y docentes que se acercaban a ellos. Todo este contexto de censura nos permite ver cómo la política estaba presente todo el tiempo. Nos permite matizar y discutir la idea de que en la dictadura se acaba la política. Hay política, hay planes políticos, el gobierno de la dictadura tiene sus fundamentos políticos y la universidad se funda en todos esos postulados. Porque también veíamos cómo la Reforma Universitaria está presente, ya sea para reafirmarla o para negarla.

En el caso de Caturelli, ese recordatorio de la Reforma Universitaria en su texto del '78 le

sirve para minimizar su papel en la historia de la universidad. Aparece, en una concepción unilineal de la historia, como un acontecimiento conflictivo que tiene que ser superado; que la universidad es otra cosa, que tiene que volver a pensarse a sí misma, lo cual implica no vincularse con otros sectores sociales. Y esto no quiere decir que no se hiciera Extensión Universitaria en la dictadura.

Hay una Dirección de Extensión Universitaria que es la que organiza diferentes conmemoraciones. Una de las conmemoraciones claves que organiza esta dirección es la de la “Campaña del Desierto”, en 1979, para el centenario. Uno de los temas a considerar en esta conmemoración es la “defensa espiritual del mundo libre”. En ésta participa toda la línea de pensadores que venimos señalando, e insisto con la figura de Caturelli porque él fue profesor durante toda la dictadura y siguió siendo profesor en los primeros años de la vuelta de la democracia. Es uno de los profesores que participa en el “diálogo político” con militares de la dictadura y que plantea que hay mucho que hacer en esta “guerra cultural” que lleva adelante el gobierno militar.

¿Podemos pensar entonces la universidad como una pieza clave en el plan político cultural de la dictadura? ¿Y si tomamos en cuenta el lugar que tuvo en el proyecto popular de Obregón Cano y Atilio López, quizás decir que la UNC ha sido (y es) pieza clave en la política cordobesa, en la definición de los contornos de lo político, al menos?

Totalmente. En la sociedad cordobesa tiene mucha centralidad la universidad. Incluso uno podría relatar la historia de Córdoba de todo el siglo XX haciendo una reconstrucción de qué pasó con la Reforma Universitaria en los diferentes momentos.

Apenas ocurrida la Reforma Universitaria, en 1928, un profesor alemán que se llamó Georg Nicolai publica un libro titulado “Homenaje y despedida a la tradición de Córdoba docta y santa”. Es muy significativo porque este libro es uno de los primeros que edita la recién (re) fundada editorial de la UNC en el 2009, cuando era director Diego Tatián. Se hace una edición facsimilar de este texto. El autor sostiene que “en Córdoba valen más los vínculos familiares que los conocimientos para pertenecer a la universidad”. Y sigue: “América no está tan exenta de tradiciones como se cree en general, y ciertamente quien habla de su ausencia completa no conoce Córdoba, pues gracias a dios esta docta y santa ciudad las tiene como también tiene sus casas e iglesias rancias y sus sierras”. Esta mirada de América como el

espacio nuevo, a conquistar, el espacio para renovar a la Europa en decadencia es discutida por Nicolai, quien habla de las tantas tradiciones de Córdoba y plantea cómo los sectores conservadores están posicionados nuevamente en la Universidad. Y después viene toda la época en que los historiadores revisionistas llaman la “Década Infame”, cuando Deodoro Roca escribe con amargura acerca de qué pasó con la universidad de la reforma.

Y después llegamos al peronismo histórico, el cual se opone y critica la Reforma Universitaria, ya que son los sectores universitarios gran parte del arco opositor al peronismo. A medida que los opositores radicales y socialistas realizaban homenajes a la Reforma, el peronismo respondía con homenajes a Perón y Evita. Por ejemplo el peronismo dicta una nueva Ley Universitaria en 1947 y en 1948, la UNC le entrega la distinción Dr. Honoris Causa a Juan Domingo Perón.

Podríamos hacer el seguimiento de qué se conmemora y qué lugar tiene la reforma universitaria a lo largo del tiempo. Cuando se le da el título de Dr. Honoris Causa, la conferencia de Perón se titula “Cultura Universitaria y sentimiento nacional”. El eje central está en la idea de que la universidad siempre ha estado alejada del pueblo, imagen que buscan revertir Obregón Cano y Atilio López en el tercer gobierno peronista, cuando rescatan la Reforma Universitaria para profundizarla a través de un acercamiento entre universidad y peronismo, universidad y sectores populares.

Me parece que es importante entusiasmarse con los cambios en la historia; y también estar atentos, de acuerdo a perspectivas de larga duración, porqué muchas cuestiones se mantienen o no pueden cambiar en el presente.

Los sectores tomistas, hispanistas católicos, que planteaban que la universidad estaba ligada a la iglesia, sentían suya la UNC. De hecho otra distinción Honoris Causa que es necesario marcar como contrapunto es la que se le otorga a Primatesta, un mes antes que asuma Obregón Cano, en los últimos tiempos de la “Revolución Argentina”.

Y así como a Perón le quitan la distinción Honoris Causa, nunca se la quitaron a Primatesta.

Decíamos que el discurso de Perón fue “Cultura Universitaria y sentimiento nacional”; el discurso de Primatesta fue marcar que el vínculo entre la universidad y la Iglesia católica nunca se debería disolver.

Este vínculo que se mantiene hasta ahora: en la Facultad de Derecho la asamblea estudiantil decide sacar la imagen de una virgen del patio, en el marco del conflicto universitario por mayor presupuesto y generó un escándalo en la sociedad cordobesa...

Claro, claro que sí. Mira lo que dice Primatesta en su discurso: “No es posible sino en el seno de una cosmovisión, es decir una visión amplia y profunda que penetre toda la realidad con sus misteriosas conexiones y pregunto es posible una cosmovisión (no una ideología) que eluda el problema fundamental de la existencia de Dios y sus relaciones con la humanidad”. Es claro como para ellos la religión católica es una cosmovisión que está por encima de cualquier otro pensamiento y sigue “nosotros creemos firmemente que no, más aún, creemos que en la medida misma que la cuestión sobre Dios es marginada y escamoteada o reducida lastimosamente a cualquier forma de compensación humana, psicológica o social, hay algo que se resquebraja en perjuicio del hombre mismo y del ambiente social que construye. Creemos y profesamos que la clave del edificio se encuentra en aquel Dios que se nos ha manifestado en Cristo y que nos ha comunicado su Santo Espíritu para que lo llamemos Padre”.

Entonces están estas dos distinciones que nos permiten hacer este recorrido por la historia de Córdoba y también por las diferentes concepciones de la universidad. Una universidad que durante el peronismo histórico intenta revertir esta imagen de una universidad elitista y alejada de los sectores populares y la conferencia de Perón va en este sentido. Sin embargo, los universitarios siguen siendo profundamente antiperonistas, y recién se revierte en el tercer gobierno peronista. Cuando lo vemos a la distancia, quien sostiene esta idea de una universidad popular es un sector que termina siendo minoritario, el de los estudiantes que bregaban por estos cambios políticos y sociales. Porque van a ser los sectores ligados a la derecha peronista los que van a conservar el monopolio de la palabra para definir qué es la universidad; los que van a desarrollar actividades de Extensión Universitaria, básicamente conmemoraciones de acontecimientos claves a la hora de remarcar cuál es el orden natural, qué significa ser argentino. Como decíamos, la conmemoración de la “Campaña del Desierto” refuerza ese modo de ser, así como los fastos realizados por el centenario de la llamada “Generación del 80”, planteados como la búsqueda del modelo del buen gobierno. Pensemos que el autodenominado “Proceso de Reorganización Nacional” entre 1976 y 1983 está

tomando como modelo la organización nacional de 1880.

Llegamos al final de esta entrevista donde dialogamos acerca de los vínculos entre Universidad y política durante dos períodos claves de la historia argentina: el tercer gobierno peronista y la última dictadura cívico- militar. Este ejercicio nos invita a pensar en la centralidad de estos vínculos para comprender los fundamentos de las políticas universitarias, en docencia, investigación y extensión, no sólo en el pasado sino también en el presente.

Licencia Creative Commons

Este artículo se distribuye bajo una Licencia CCReconocimiento SinObraDerivada 4.0 internacional.

